

¡Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia!

Un acercamiento investigativo a la heteronormatividad, las familias y la homosexualidad

Investigación formativa

Colección Serie Editorial IEF

Cristhian Gutiérrez López
Johanna Gutiérrez López
Yurany Sánchez Hernández

Gutiérrez López, Cristhian; Gutiérrez López, Johanna y Sánchez Hernández, Yurany. ¡Sentí que me quitó de encima el peso de la sociedad y de mi familia! Un acercamiento investigativo a la heteronormatividad, las familias y la homosexualidad.
Primera Edición. Bogotá, Fundación Universitaria Monserrate, Instituto de Estudios en Familia, Maestría en Familia, Educación y Desarrollo, 2024.

ISBN Digital: 978-958-8486-50-5

Colección Serie Editorial IEF
Investigación formativa. Trabajo de Grado Meritorio (2022).

Instituto de Estudios en Familia

Comité Editorial

Rector

Ricardo Alonso Pulido Aguilar, Pbro.

Vicerrector Académico

Hugo Orlando Martínez Aldana, Pbro.

Vicerrector Administrativo y Financiero

Carlos Iván Martínez Urrea, Pbro.

Vicerrector de Pastoral y Bienestar

Marcos Alexander Quintero Rivera, Pbro

Decano Instituto de Estudios en Familia

Ricardo Alonso Pulido Aguilar, Pbro.

Directora Maestría en Familia, Educación y Desarrollo

Yolima Amado Sánchez

Coordinadora de Investigación del Instituto de Estudios en Familia

Adriana Marcela Galeano Amaya

Corrección de estilo y edición

Felipe Sandoval Correa

Diseño y diagramación

Jeferson Camilo Hernández Galeano

Juan Esteban Silva Silva

Bogotá, Colombia. 2024



CONTENIDO

Agradecimientos.....	5
Dedicatoria.....	7
Prólogo.....	8
A modo de introducción.....	10
Capítulo I “No hay nada de malo en ser diferentes, eres única o único como eres”.....	12
¿Qué inquietudes construyeron el camino?.....	13
Importancia del problema.....	15
Capítulo II “La importancia sobre la vida, las personas y de la familia como tal”.....	17
Algunas referencias importantes de contexto.....	18
A través del lente y el conocimiento.....	18
El conocimiento hecho concepto.....	18
La familia, ¿es lo primero?.....	18
Heteronormatividad, más allá de la naturalidad.....	21
¿El Sexo?.....	21
Género, atributos de la sociedad.....	21
Sexualidad, un mapa humano.....	22
Identidad, “¿quién soy yo y quiénes son los otros?”.....	23
Identidad de género, propiedad sentipensante.....	23
Orientación sexual, reconociendo la diversidad.....	24
Homosexualidad, en contra de la heteronormatividad.....	24
LGBTI, más que siglas.....	24
Diversidad, un mundo que resalta.....	24
Heterosexualidad, también es parte de la vida.....	25
Heteronormatividad, posiciones homonegativas.....	25
Narrativas, cuéntalo como lo sientes.....	26
Experiencias, la historia vivida.....	27
Narrativas y experiencias, “ser y estar en el mundo”.....	27
Flujos lógicos, comprensiones de estudios previos.....	28
Familia y orientación sexual.....	28
Homosexualidad y aceptación.....	29
Familia, homosexualidad y representaciones sociales.....	30
Homosexualidad y contextos sociales.....	31
Familia y afrontamiento de la homosexualidad.....	32

Comprendiendo el fenómeno desde el contexto en cuestión.....	34
Nociones normativas, un apartado con todas las de la ley	37
Libre expresión	37
Familia y sus comprensiones normativas.....	38
Derechos LGBTI, ¿qué reconoce la constitución nacional?.....	38
Capítulo III“Todos somos agentes de transformación”	40
El paso a paso para construir el camino al conocimiento.....	41
Las gafas científicas bajo procesos investigativos narrativos	41
¿Cómo interpretar la realidad?	41
Técnicas para situar las experiencias	42
Abrir espacios de significados, entrevista a profundidad.....	42
Interacciones y diálogos reflexivos, grupos focales.....	43
Estrategia en función	43
El camino a seguir. El procedimiento	45
Capítulo IV “No nos conocen del todo, sólo ven una parte de nuestras vidas”	50
¡Enhorabuena! Las narrativas enseñan sus frutos.....	51
Algunos análisis sobre lo encontrado	51
En Detalle: “Al día de hoy podemos decir que somos una familia que nos apoyamos”	51
Resaltando criterios. Un detalle que no se puede dejar pasar	61
El sistema familiar, la importancia que tiene en cada ser	61
Heteronormatividad, en el juego de las nociones sociales.....	64
La homosexualidad: puntualizando en su construcción social.....	68
Lo implícito. Categorías emergentes.....	74
Qué se dice, qué se expresa. La comunicación.....	74
El efecto de las redes de apoyo familiar.....	76
Capítulo V “Cuando yo decido salir del clóset, eh, la relación completamente se rompe”Disposiciones finales.....	78
Reflexiones para discutir.....	79
Movilizaciones y reflexiones autorreferenciales.....	81
En un intento por no concluir... ..	82
¿Atreviéndonos a proponer recomendaciones?.....	83
Bibliografía.....	85
Anexos.....	93

AGRADECIMIENTOS

A Dios, como fuente de vida, fe y sabiduría,
que permite que tenga el valor y la fortaleza
para continuar mis estudios y culminarlos
satisfactoriamente.

A mi familia, que me apoyó en cada situación.

A mi pareja, que estuvo presente en cada
momento, observando mi progreso académico
y apoyando cada aspecto relevante de mi vida
profesional.

A la Fundación Universitaria Monserrate, todo
el equipo administrativo y a los directivos
académicos, por estar atentos en cada momento
del proceso académico del estudiante, en aras
de exaltar su aprendizaje a la luz de la calidad
profesional para el país.

A mis profesores, que desde su conocimiento
y sabiduría entregaron lo mejor de sí para
compartirlo y hacer de sus estudiantes mejores
humanos, personal y profesionalmente, en pro de
la vida.

A mis compañeros de clase, cada experiencia
enriquece el alma.

A mis colegas de maestría: Yurany Sánchez y
Johana Gutiérrez, más que compañeras y colegas
son amigas, profesionales que enriquecen el alma
con quienes comparten, gracias por tan bello
proceso académico.

Cristhian Gutiérrez López

AGRADECIMIENTOS

Iniciar este proyecto fue todo un reto para mi vida, que pasó de ser un sueño inalcanzable a materializarse. Por esta razón quiero agradecer hoy:

A nuestra querida tutora, Yolima Amado Sánchez, quien, con su paciencia, sabiduría y alegría permitió que estas ideas se consolidaran para hacer realidad este sueño.

A mis compañeros por invitarme a navegar en este mar de conocimientos y motivarme cada día para no desfallecer en el intento.

Finalmente, y no menos importante, a mi familia por creer en mí cada momento, por comprender en silencio tantos momentos de sacrificio y ser mi motivación en este camino.

Johanna Gutiérrez López

En primer lugar, quiero agradecer a mi familia: mi madre, hermana, hija y pareja por apoyarme a continuar en mis procesos académicos, y a la Unimonserate por brindarme la oportunidad de construir conocimiento a través de los procesos académicos en los que me he vinculado.

También a nuestra docente, Yolima Amado Sánchez, quien nos ha acompañado durante este tiempo, aportándonos su valioso saber y guiándonos en el proceso de aprender y desaprender en cada momento.

Finalmente, a mis amigos y compañeros maestrantes, Cristhian Gutiérrez López y Johana Gutiérrez López, por animarme culminar este proceso.

Yurany Sánchez Hernández

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a cada persona que desee leerlo.

A mi familia que, como dijo uno de los participantes, "es la mejor".

A mi mamá, por ser una supermamá, por aceptarme como soy, sin prejuicio alguno y defenderme de esta sociedad heteronormada.

Cristhian Gutiérrez López

Dedico este trabajo a la personita que, con su inocencia, su amor y paciencia me acompañó en todas aquellas largas noches en las que, cuando pensaba en rendirme, con su mirada me decía que sí era posible.

Sara Sofía Cañón Gutiérrez, gracias por ser mi inspiración.

Johana Gutiérrez López

Dedico este trabajo a mi hija porque ha sido mi fuente de motivación para continuar avanzando sin desistir en ningún momento.

Yurany Sánchez Hernández

PRÓLOGO

Marguerite Duras se refería a la escritura como un acto salvaje, uno que nos acercaba a un cierto salvajismo anterior a la vida; podríamos suponer que el curso de las palabras y las letras, de la construcción de los textos se nos aparece en el horizonte como una aventura con retos, escaladas, piedras en el camino, bosques inescrutables y creaturas variopintas.

A veces es así; otras, aquellas en las que la labor de la escritura obedece a la mera formalidad que se exige en los procesos de investigación académica, en los trabajos de grado, las tesis, las monografías y los ensayos, es vivida por algunos como una carga, como una responsabilidad engorrosa y árida, como una tarea o requisito insufrible que hay que cumplir y producir, porque no hay otra opción o modalidad si es que se espera completar el proceso de formación y ponerse la pinta para la graduación. Entonces, la aventura, el disfrute y la cadencia de las palabras se desploma ante la estructura y la rúbrica, las palabras parecen vaciarse de melodía y se quedan una tras otra, como en fila, sujetas por la mecanización técnica, por los listados de autores y fuentes, por los apartados obligatorios y el límite de páginas; en el cumplimiento de los requerimientos, las palabras parecen replicadas del diccionario, cuadrículadas, meramente impresas sobre las hojas, despojadas de emoción y humanidad.

No es el caso de este libro, uno que provino de un largo recorrido por bosques, atajos, colinas escarpadas, desiertos helados, playas y jardines, y que, si bien una que otra vez atravesó por las dunas de cierta aridez, como asunto de investigación para cumplir con el requisito de grado, bien pronto se metió en la cotidianidad de sus autores, se les metió en la cabeza y les causó cierto arrebató, cierta demencia temporal, cierto júbilo visceral. Se dieron la oportunidad de cuestionarse más allá de la formalidad o el diseño metodológico, reconocieron y se reconocieron como seres humanos ante sufrimientos y tristezas inesperadas. Aceptaron la invitación a confrontar sus prejuicios e inquietudes, se dejaron llevar por algunos tramos y en otros lograron imponer su propio ritmo, se toparon de frente con realidades de carne y hueso que sacudieron sus técnicas y registros, pues en el curso del ejercicio investigativo que culminó con este texto, muchas veces, unos y otras sintieron que se quitaron de encima un peso, muchos pesos, cargas invisibles de esas que oprimen y vulneran, que juzgan y deshumanizan.

En algunas de las reuniones de asesoría era evidente una preocupación genuina, porque las realidades y las palabras con que se topaban, las historias y relatos que escuchaban, los confrontaban con esa grieta siempre abierta entre los productos de investigación, las teorías y conceptos, y las particularidades de la cotidianidad humana. Fue grato acompañarlos a construir desde preguntas ingenuas, desde cuestionamientos éticos que no tenían más respuesta que su disposición a reconocer a los otros y las otras en su humanidad. Reconocer que no sabemos o que aquello que suponemos saber es insuficiente, cuando no errado, es un ejercicio que nos confronta, que incluso nos lleva a mentir, a simular que sí sabemos, porque en la academia unos y otros jugamos a aparentar que lo hacemos... Y cuando los estudiantes de una maestría, profesionales, ellas y él, se topan con interrogantes cuya respuesta no está por ahí o parece insatisfactoria, ante la premura de terminar su Trabajo de grado pasan por momentos de angustia casi salvaje, dolorosa. Empero, cuando tal reto se asume con la entereza que Johanna, Cristhian y Yurany demostraron, algo se teje (y protege).

La ruta que les condujo a este libro empezó con aquellas demoras propias de la elección de una temática de investigación, al tenor de la demanda institucional de concretar su asunto de interés para efectos de la asignación del tutor del trabajo de grado. En la Especialización en Educación y Orientación Familiar que previamente habían cursado en la Unimonserrate, se ocuparon de una cuestión distinta, de los retos que seguían emergiendo entre las familias por cuenta del uso de celulares y otros dispositivos tecnológicos, que minaban las relaciones y vínculos al interior de las familias. Luego, además de empezar la Maestría en Familia, Educación y Desarrollo, les cayó encima la pandemia: el aislamiento, la cuarentena y las clases remotas, las asesorías mediadas por las mismas tecnologías que otrora habían señalado como obstáculos para el relacionamiento; cambiaron su asunto de interés a uno que, posiblemente, implicó mayores confrontaciones, reconocimientos e inquietudes que las que pudieran surgir de haber continuado con el legado de su anterior posgrado. En otras palabras, decidieron el camino selvático, uno lleno de obscuridades y preguntas, el camino más inquietante.

Seguramente por eso los frutos del camino y el trayecto mismo fueron tan valiosos, tan desafiantes y singulares, porque la elección y el empeño que dispusieron en cada paso les garantizó no sólo una labor investigativa enriquecedora, sino un ejercicio de escritura profundamente ético, que deja en claro las palabras de las personas participantes en el proceso, así como las propias, análisis que ponen en entredicho los límites de la heteronormatividad y de las decisiones subjetivas que se topan con los obstáculos derivados del temor a la diferencia, del yugo que se amarra incluso a los ideales.

Este libro es un reconocimiento a todos aquellos que hicieron parte de la historia del Trabajo de Grado, especialmente a sus autoras y autor, pues a la larga tomaron la decisión de dejarse llevar por el arrebató y el rigor de la investigación desde una orilla no hegemónica. En el proceso, fueron construyendo el texto con argumentos claros y amenos, pero a la vez, un poco salvaje, sin obedecer del todo a los esquemas, despojándose cuando así lo estimaron necesario, del peso de la sociedad y de la familia, de la institucionalidad y, por tanto, meritorio, valioso y digno de ser leído, compartido, revisado y comentado; pues vaya que resulta liberador saber que no se puede saber todo, e inmersos como estamos en el engranaje de la universidad, siempre se puede saber un poco más. Esa es la potencia de esta obra, se trata de un aporte desde la investigación formativa que abre rumbos y propone interrogantes, que cuenta historias y las anuda a conceptualizaciones e investigaciones previas. Todo esto, tras un ejercicio crítico y emancipador que se escribió con honestidad y esfuerzo para otros y otras, para quienes tengan ocasión de encontrar en los capítulos y apartados certidumbres y preguntas orientadores de sentido y esclarecimientos. A la larga, ello contribuirá a cualificar y fortalecer a las familias colombianas en su diversidad y a sus integrantes hacia el reconocimiento de ciudadanías cada vez más incluyentes y respaldadas por el tejido social en su conjunto.

Yolima Amado Sánchez

A modo de introducción

Esta investigación se llevó a cabo en el contexto de la Maestría en Familia, Educación y Desarrollo de la Fundación Universitaria Monserrate (Unimonserrate). El trabajo estuvo orientado bajo la siguiente pregunta: ¿Qué ocurre en el sistema familiar cuando se exterioriza la orientación sexual no heteronormada por parte de algún integrante de la familia? Este interrogante surgió del interés, como investigadores, por reconocer aquellos movimientos o transformaciones que irrumpen o confrontan los parámetros sociales heteronormados en las familias y los roles binaristas que se le otorgan a cada uno de sus integrantes, dando apertura a la diversidad familiar. Así, para comprender los sentires y movimientos que aparecieron en las familias, escuchamos las narrativas de tres participantes que se identifican abiertamente como homosexuales, quienes estuvieron en disposición de generar espacios de diálogo con sus familias, apoyando el trabajo de forma voluntaria.

En primera instancia, se hizo una revisión documental de antecedentes investigativos que permitió reconocer los significados y los discursos alrededor del entronque entre familia y homosexualidad. De esta manera se pudo orientar el tema de investigación hacia aquello que ocurre en el sistema familiar cuando se manifiesta la orientación sexual de alguno de sus integrantes, alejada de la heteronormatividad, en procura de generar reflexiones que aporten a la interrogación y a la construcción del tema en cuestión. En lo concerniente al marco legal, fue importante buscar la comprensión de los derechos en el ámbito de la multiplicidad con la que cuenta cada individuo en la elección de su sexualidad, como punto de partida para la construcción de una sociedad garante del ejercicio de las libertades, los derechos sexuales de las personas y la familia como sujeto colectivo de derechos.

Luego de esto, se desarrolló el marco referencial de las principales categorías que orientaron esta investigación; se retomaron los aportes de Ángela Hernández (2005a), quien afirma que la familia responde a una serie de patrones según el contexto en el que se movilizan sus miembros, lo que les permite desenvolverse con una identidad propia. Así mismo, de acuerdo con Tuirán (2001), cada sistema familiar tiene una serie de significaciones propias que se transforman de generación en generación por diversas vivencias, lo que hace a la familia un sistema cambiante.

La categoría de heteronormatividad se entendió como un orden socialmente constituido correspondiente a un sistema sexual binario, supeditado a las relaciones heterosexuales entre hombres y mujeres que, en palabras de Rivas (2007), alude a un sistema que busca dominar los cuerpos, perpetuando los modelos totalitaristas respecto de la organización familiar. La homosexualidad es entendida como la posibilidad u opción de decisión que tiene cada sujeto de dirigir la seducción hacia personas del mismo sexo, como propone García (2007).

Esta investigación, como se mencionó, fue realizada desde el enfoque cualitativo, además, se enriqueció con la estrategia metodológica de análisis de las narrativas. Dicha estrategia, como plantea Bruner (1987), comprende la capacidad que tienen las personas de otorgar sentido a sí mismas y al mundo, lo que resignifica sus realidades. Desde allí se llevaron a cabo conversatorios con grupos focales, apoyados desde la animación sociocultural, lo que facilitó la reflexión y el intercambio de sentires respecto a los temas de familia y homosexualidad. De igual manera, se utilizaron entrevistas semi estructuradas, de forma individual, con cada uno de los participantes, para posibilitar la exteriorización de sus experiencias y lograr mayor profundidad en las reflexiones.

Cabe mencionar que el desarrollo de estas estrategias se concretó de manera virtual (sincrónica), debido al confinamiento establecido en virtud de la pandemia mundial por COVID-19.

Después de la recolección de datos se dio paso al análisis de las categorías establecidas, a saber: familia, heteronormatividad y homosexualidad, que luego de ser analizadas permitieron reconocer como categorías emergentes la comunicación y las redes de apoyo. Este desarrollo garantizó la comprensión de lo que ocurre dentro de las familias cuando se da a conocer la orientación sexual no heteronormada de algún integrante. Seguidamente, se abrió paso la discusión y el esclarecimiento de los resultados alcanzados en esta investigación, que, por supuesto, se vinculan con las categorías previstas y emergentes, y exponen las cuestiones más relevantes, así como las inquietudes o interrogantes derivados de cada una de ellas. Es importante mencionar que, en consonancia con la perspectiva de la investigación y desde el enfoque sistémico complejo, al final del documento se abre lugar a algunas reflexiones propias de los procesos autorreferenciales de los investigadores, derivadas del trabajo investigativo y del encuentro con las personas participantes, en la apuesta por la construcción de conocimiento relevante para quien se ocupa de tal labor. Por último, los investigadores presentan las conclusiones de este proceso investigativo, con el ánimo de aportar a la construcción del conocimiento sobre temas contemporáneos que involucran a las familias distando de los discursos socialmente establecidos, como apuesta por el reconocimiento de la diversidad familiar.

Capítulo I

**“No hay nada de malo en ser diferentes,
eres única o único como eres”**

Relato participante

¿Qué inquietudes construyeron el camino?

La Fundación Universitaria Monserrate (Unimonserrate). El trabajo estuvo orientado bajo la siguiente pregunta: ¿Qué ocurre en el sistema familiar cuando se exterioriza la orientación sexual no heteronormada por parte de algún integrante de la familia? Este interrogante surgió del interés, como investigadores, por reconocer aquellos movimientos o transformaciones que irrumpen o confrontan los parámetros sociales heteronormados en las familias y los roles binaristas que se le otorgan a cada uno de sus integrantes, dando apertura a la diversidad familiar. Así, para comprender los sentires y movimientos que aparecieron en las familias, escuchamos las narrativas de tres participantes que se identifican abiertamente como homosexuales, quienes estuvieron en disposición de generar espacios de diálogo con sus familias, apoyando el trabajo de forma voluntaria.

Esta investigación surge a partir del interés del equipo de maestrantes en Familia, Educación y Desarrollo, por aproximarse a aquellas posibles situaciones que pueden ocurrir dentro de las familias heteronormadas cuando alguno de sus integrantes manifiesta una orientación homosexual. En el caso de las tres familias participantes en la investigación, buscamos conocer cómo cada sistema familiar asumió o se transformó tras tal declaración, en razón de la pluralidad y de sus prácticas familiares.

Como antecedentes de esta investigación, relacionadas con la indagación por situaciones similares en contextos familiares, en el marco europeo, la Dra. Isabel Luján Henríquez (catedrática E. U. Psicología Universidad de Las Palmas de Gran Canaria [ULPGC]) y Ana M. Tamarit Rovira (máster en Intervención y Mediación Familiar), realizaron un estudio en España, que tuvo por objeto indagar acerca de las dinámicas familiares ante la revelación de la orientación homosexual de los hijos/as (2012). Para esta investigación se realizaron entrevistas semi estructuradas a padres y madres, cuyos hijos e hijas son gays o lesbianas. En este estudio establecieron algunos criterios recurrentes relacionados con la reacción de las familias ante la revelación de la identidad sexual del miembro familiar. Como resultado, lograron establecer que, si bien cada sistema familiar reacciona diferente, surgen coincidencias en términos de sentimientos, reacciones y pensamientos, además de episodios que incluyen acciones negativas y actitudes de rechazo y negación ante la realidad de la situación.

Sin embargo, con el paso del tiempo, aparecen sentimientos afines a la condescendencia, así como actitudes que apuntan al mejoramiento de la relación familiar. Sin embargo, en algunos casos, los padres y las madres tienen prevenciones que afectan la integración y la dinámica familiar, y persiste el señalamiento de la situación como “anormal”, lo que puede causar que, a pesar de la revelación, se intente ocultar o negar la opción sexual no heteronormada del integrante de la familia. En esta investigación se reconocieron puntos de interés en razón de la similitud del objeto de estudio, que, más adelante, permitirán ampliar los análisis de las categorías y de las narrativas de los participantes de Bogotá, las realidades de sus historias.

Ahora bien, junto al interés que moviliza esta investigación, se sostiene una intuición sobre la relevancia y pertinencia del sentipensar; entendiendo esta como:

El proceso mediante el cual ponemos a trabajar conjuntamente el pensamiento y el sentimiento [...], es la fusión de dos formas de interpretar la realidad, a partir de la reflexión y el impacto emocional, hasta converger en un mismo acto de conocimiento que es la acción de sentir y pensar (Torre, 2001, p. 1).

Es así que, en relación con los sistemas familiares y la orientación sexual de alguno de sus miembros frente a las formas de relacionamiento social, uno de los temas relevantes es el afrontamiento social y familiar ante la homosexualidad. En esta perspectiva, tuvimos en cuenta los planteamientos de Benjamín Silva Luévanos, filósofo y doctor en Filosofía, con especialidad en Psicología y estudios en diversidad sexual, quien desarrolló en Ciudad de México la investigación *Efectos en el afrontamiento y soporte social ante la revelación de la homosexualidad a la familia: estudio comparativo en gays y lesbianas* (2018).

En el estudio, el autor se ocupa de resaltar los efectos de la percepción de las personas gays y lesbianas, en términos del proceso de afrontamiento y el apoyo social familiar, cuando revelan su identidad homosexual. El análisis se sustentó por medio de la batería de evaluación psicosocial de eventos vitales de Cantú y Álvarez, 2009 y 2013, que fue aplicada a 30 participantes, la mitad gays y la mitad lesbianas, a través de una comparación analítica de las respuestas al cuestionario.

Este análisis permitió concluir que no hay diferencia entre las relaciones de apoyo y afrontamiento en los sistemas familiares y entre gays y lesbianas. Sin embargo, respecto al apoyo social familiar, las diferencias son extremas, ya que la población estudiada tuvo mayor apoyo de familiares que no convivían con ellos, y mayor apoyo de sus parejas, mas no de sus sistemas familiares primarios. En relación con el anterior, este estudio permite dilucidar las dificultades sociales y familiares a las que se enfrentan gays y lesbianas en el momento de revelar su orientación sexual. Aunque son contextos territoriales distintos, se encuentran similitudes en las primeras reacciones de la revelación de la identidad.

Es relevante hablar aquí de un estudio académico que se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires (Argentina) por parte de las investigadoras María Isabel Pedrazzoli y Graciela Cecilia Samanes, titulado *Homosexualidad: un asunto de familia. Transformaciones en las representaciones y vínculos al interior del núcleo familiar* (2018). Esta investigación correlaciona todo contexto real en el que las personas están sujetas a sus construcciones sociales, y en el que se involucran la subjetividad, las creencias y los mitos. El estudio indaga sobre los cambios y consecuencias en los vínculos entre padres e hijos respecto a la heterosexualidad y la homosexualidad, tras el momento de manifestar su orientación homosexual, para reconstruir el significado que cada uno le da a esta situación, desde las transformaciones en la relación familiar hasta los contextos externos al hogar.

El estudio identificó que las familias no tienen un constructo social definido de la homosexualidad, pues asumen imágenes imprecisas sobre la sexualidad desde la desinformación, así como pensamientos de sufrimiento y culpabilidad, originados en los estigmas y prejuicios sociales. De ahí que los sentimientos de culpabilidad de toda la familia, incluyendo al miembro homosexual, permanecen durante un tiempo y afectan las relaciones interpersonales, pues se aíslan tras intentar buscar las causas, mientras que en otras familias el mismo proceso se exalta como un aprendizaje grupal, en el que se intercambian vivencias y se resignifican conceptos desde cada punto de vista. Surge entonces el planteamiento de la cuestión o de la problemática e invita a tener en cuenta la diversidad de las situaciones, y a mantener una postura compleja frente a las diferentes situaciones, ante las representaciones sociales que cada familia construye de acuerdo con sus creencias y subjetividades respecto de la homosexualidad. Además, destaca nuevamente la cuestión de las reacciones familiares frente a la declaración explícita de la elección sexual, lo que nos permite establecer nuevos interrogantes, como: ¿estas reacciones cambian de acuerdo con el contexto cultural y territorial?

El estudio de Giovanni Flórez Marín y María Victoria Builes Correa, realizado en Antioquia, específicamente en el Valle de Aburrá, titulado *Aceptación familiar de la homosexualidad de los hijos e hijas: la importancia de ver lo que otros no ven*, sitúa como objetivo “Identificar los aspectos que favorecen la aceptación familiar de la homosexualidad femenina y masculina familiar” (Flórez y Builes, 2019, p. 129). Esta investigación fue desarrollada bajo la metodología cualitativa y el método hermenéutico, y permitió distinguir entre cuatro sistemas familiares las siguientes nociones categóricas, denominadas así por los investigadores: “ver lo que no ven los que discriminan, derecho a ser lo que se quiera ser, las educaciones: rutas que van llevando a la aceptación y conocer el gremio homosexual da pie para aceptar” (Ibíd.). Es decir, entretejen los criterios relacionamente con la homosexualidad, ante los valores y las capacidades de reconocer al otro, desde los derechos, el ámbito social, los postulados académicos y las relaciones intersubjetivas y familiares, para naturalizar las realidades.

En el caso de la investigación que dio lugar al presente texto, resulta relevante identificar las situaciones particulares que vivieron las familias de Bogotá, así como escuchar y reconocer las voces que emergieron desde la estrategia narrativa, y permitir que este estudio vincule, particularmente, los aspectos contextuales, culturales y locales concomitantes. Por tal motivo, es de interés para el equipo de investigadores aportar a la discusión acerca de situaciones que pueden sobrevenir en los sistemas familiares, como resultado de la “salida del clóset” de uno de sus miembros.

A propósito de tales inquietudes, quisimos preguntarnos: ¿Qué ocurre en el sistema familiar cuando algún integrante de la familia declara tener una orientación sexual no heteronormada? Nos interesaba reconocer y comprender, a partir de las narrativas de los integrantes de tres familias bogotanas, las transformaciones que acontecieron en los sistemas familiares, después de que alguno de sus miembros manifestó tener una orientación sexual no heteronormada, para aportar a las reflexiones que cualifican las intervenciones familiares desde el reconocimiento de las diversidades. De esa pregunta se desprendieron los siguientes objetivos:

- Analizar las narrativas de diferentes integrantes de las familias participantes, acerca de los acontecimientos, sentimientos e imaginarios suscitados tras la declaración de la orientación sexual no heteronormada, a la luz de las categorías propuestas.
- Reconocer y comprender los procesos y estrategias de reacomodación y/o autorregulación de los sistemas familiares, tras la declaración de orientación homosexual por parte de uno de sus integrantes.
- Aportar a la resignificación de las experiencias e imaginarios sobre el alcance de la heteronormatividad, desde las elaboraciones conceptuales y de los espacios dialógicos con las familias y los colectivos participantes en la investigación, como punto de inflexión respecto del reconocimiento de las orientaciones sexuales diversas y de la diversidad familiar.

Importancia del problema

Los sistemas familiares se movilizan constantemente, de acuerdo con el sistema de creencias culturales y los modelos socialmente establecidos, con diferentes situaciones socioafectivas y relacionales que los confrontan con todo aquello que se enmarca en el “deber ser”. Así, el modo de vida de cada integrante traza un camino que posibilita transformar criterios, estructuras y formas de organización familiar. Por esta razón surgió el interés de investigar qué ocurre dentro de los sistemas familiares cuando alguno de sus miembros se reconoce como homosexual dentro de un sistema familiar heteronormado. Dichas situaciones ponen en cuestión las creencias, los imaginarios y las reacciones que surgen alrededor de la homosexualidad.

La presente investigación se construye para todas las personas interesadas en indagar y comprender otras realidades de la diversidad familiar, desde las narrativas de los participantes como agentes transformadores de sus propias experiencias, aportando a nuevas comprensiones acerca de la pluralidad dentro de las familias. De tal manera, la investigación familiar *Sentí que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia: un acercamiento investigativo a la heteronormatividad, las familias y la homosexualidad*, se considera pertinente en la medida que posibilita un acercamiento a los imaginarios y concepciones de las familias frente a la heteronormatividad en su sistema familiar. Además, en la medida en que permitirá dilucidar qué aspectos como la cultura, los juicios de valor y los relatos dominantes han sido constantes en la estructura y significados de las narrativas.

Este ejercicio investigativo se orienta desde las narrativas, ya que los relatos de los participantes permiten sentipensar la experiencia, exteriorizando sus preconcepciones y acercándose a la reflexión y a la co-construcción de una nueva manera de comprender la complejidad en la diversidad familiar. Pensar al sujeto desde la complejidad implica reconocer cada uno de los sistemas con los que interactúa diaria y continuamente. Por tanto, las decisiones que toma el sujeto generan transformaciones en el tejido relacional establecido con los otros, y resulta importante reflexionar desde una perspectiva ecosistémica, para comprender las realidades del otro, la manera en que interactúa, cómo se relaciona y de qué manera se autorregula con los sistemas del entorno.

Esta investigación tiene como línea de investigación fundamental la propuesta por el Instituto de Estudios en Familia de la Fundación Universitaria Unimonserrate: familia, desarrollo humano y social. Su propósito es aportar a los conocimientos en dichas áreas, y analizar las complejidades de la construcción del ser individual y colectivo, al articularse desde el desarrollo de las familias a la construcción social subjetiva de creencias e imaginarios que, de una u otra manera, inciden en el desarrollo de la identidad de las personas, en las escalas familiar y social. Lo anterior permite ampliar la discusión de manera transdisciplinar, para ahondar y construir conocimiento alrededor de la familia, comprendiéndola como un sistema vital para el desarrollo humano y social.

En concordancia con la línea de investigación, se hace énfasis en la sublínea familia, desarrollo y complejidad, porque reconoce el carácter dinámico y flexible en los procesos evolutivos y de transformación social, comprendidos desde y para la diversidad familiar. Además, responde paradigmáticamente a la complejidad de realidades sociales establecidas en los sistemas familiares como parte del desarrollo intrínseco al tema en cuestión, es decir, la orientación sexual.

Así las cosas, el grupo de maestrantes consideró oportuno involucrar en la investigación a participantes que, de manera voluntaria, desearan compartir sus historias de vida, con el fin de aportar significativamente a la cuestión planteada desde sus relatos. Se propuso, entonces, trabajar con seis personas de diferentes sistemas familiares, habitantes de la ciudad de Bogotá, para buscar un acercamiento a los imaginarios, las creencias y las concepciones que se han construido en sus familias respecto a la heteronormatividad, desde la perspectiva de recopilar sus reflexiones y experiencias, como parte del ejercicio investigativo.

Tal línea es pertinente porque permite dialogar con las nuevas formas de conformación familiar, comprendiendo la naturaleza de sus dinámicas y la incidencia del macrosistema en la estructura familiar. Esto nos permite reflexionar acerca de los estilos y las formas de vida que se generan al interior de las familias, y que actúan como un agente socializador. Así mismo, en concordancia con el trabajo de investigación, se articula con los propósitos de la sublínea, orientados a reconocer, desde el desarrollo y la complejidad, que los sistemas familiares son diversos, cambiantes y transformadores.

Capítulo II

**“La importancia sobre la vida, las
personas y la familia”**

Relato participante

Algunas referencias importantes de contexto

A través del lente y el conocimiento

En la investigación se busca comprender, de forma integral, desde diversos puntos de vista y perspectivas, la manera como se construyó la realidad de los sujetos participantes, para entender el entramado de las situaciones que vivieron, frente a la revelación de la orientación sexual de uno de los miembros del sistema familiar. Morin (1994) menciona que el pensamiento complejo se comprende como el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones y azares que constituyen nuestro mundo fenoménico. Por tal motivo, el paradigma de la complejidad permite comprender las relaciones personales, familiares y sociales, además de entrelazar la realidad de lo vivo y lo no vivo como un todo. Es relevante entonces hacer un análisis profundo para resaltar aquello que se significa como fundamental o crucial, en las situaciones particulares de la cuestión a investigar. Ampliaremos esta reflexión en el capítulo 4, a propósito del paradigma científico investigativo.

El conocimiento hecho concepto

Esta investigación acude a categorías fundamentales para comprender nociones conceptuales y teóricas alrededor de la temática en cuestión, tales como, familia, heteronormatividad y homosexualidad. Estas nociones serán desarrolladas más adelante, con la intención de situar las comprensiones que sustentaron el trabajo en su conjunto. Además, exaltamos las narrativas como herramienta testimonial que sitúa el lugar de agenciamiento del participante, respecto de sus realidades.

La familia, ¿es lo primero?

A lo largo de la historia, la familia ha tenido profundos cambios en sus estructuras y prácticas cotidianas, al ser diversas en su conformación; ha transformado el tejido en sus vínculos para empezar a ser observada como un microsistema que moviliza sujetos, un agente de transformación y continuo desarrollo en sus integrantes, ya que dentro de cada sistema familiar confluyen diversas características y particularidades en torno a sus condiciones socioculturales, que posibilitan un cambio de perspectiva en cuanto a la existencia de un modelo único de familia en la sociedad.

La política de apoyo y fortalecimiento a las familias (MEN, 2016, p. 9) las reconoce como sujetos colectivos de derechos, no integradas únicamente por vínculos de consanguinidad, sino por aquellos vínculos afectivos que la configuran como sistemas vivos, escenarios de cuidado, reconocimiento y desarrollo, comprendidas desde la pluralidad y la diversidad. En este sentido, la política reconoce a las familias como un sistema vivo que permite actuar a cada uno de sus miembros por la interacción e interrelación constante en sus entornos, comprendiéndolos como agentes corresponsables y transformadores socialmente de sus integrantes, que están en la capacidad de estructurar sus formas de organización familiar, dependiendo del contexto y/o escenario donde transitan cotidianamente.

Bajo esta comprensión de familia, en términos políticos y conceptuales, se abarca un criterio fundamental para esta investigación, y es el reconocimiento del vínculo afectivo entre personas que no necesariamente son consanguíneas, lo que aporta significativamente a la construcción de la diversidad de los sistemas familiares. Para reforzar este concepto, hemos de mencionar que la autora Ángela Hernández (2005, p. 15) concibe a la familia de la siguiente manera:

Como institución, la familia es una serie de abstracciones de la conducta, un sistema de normas que tienen el carácter de reglas de comportamiento para sus miembros. Las normas sociales se organizan en patrones que son particulares para cada tipo de institución, según el área de la vida de la cual se ocupe.

Tal como lo refiere la autora, la familia se comprende como un sistema organizado que responde a una serie de patrones, dependiendo del contexto donde se movilicen los miembros, pues éste les permite actuar bajo su identidad propia, asumiendo sus capacidades y potencializando sus recursos, conforme a cómo se hayan configurado sus formas de participación en el sistema familiar. Así mismo, Tuirán (2001, p. 24) refiere que la familia representa una continuidad simbólica que trasciende a cada individuo y generación, pues se incorpora al tiempo presente en un sistema unificador que le da significado a su acción y al mundo que la rodea, nutriendo y alimentando así la vida de sus miembros. En este sentido, cada sistema familiar cuenta con una serie de significaciones propias que se han ido reconfigurando de generación en generación por diversas vivencias y situaciones complejas vividas por sus integrantes, lo que construye acciones movilizadoras a través de sus prácticas de crianza y sistema de creencias. Todo ello establece el tejido de interacciones y el modo de relacionarse en otros contextos y con otros de manera diversa.

Con lo anterior, el autor caracteriza la generación, entendiendo que la intergeneracionalidad hace parte de los constructos e identidades que los individuos van formando en las diferentes etapas de vida, cuyos momentos permiten intercambiar experiencias y saberes. En esta misma vía, Beltrán y Rivas-Gómez (2013), comprenden intergeneracional como:

La relación que se da entre personas de diferentes generaciones y alude a los procesos que se gestan entre ellas. Una generación comparte experiencias, conocimientos, valores y patrones culturales en un momento histórico común, no sólo para vivir, convivir y sobrevivir, sino también para la adaptación al momento histórico y a las demandas y situaciones ya sea del pasado, del presente o del futuro (p. 4).

Por consiguiente, al hablar de intergeneracionalidad se comprende de qué manera la familia se organiza en torno a la transmisión valores a partir de experiencias, pautas y culturas, determinantes en las acciones cotidianas de los integrantes, logrando diferenciar el sistema familiar de forma diversa en su estructura y modos de relacionamiento. Es decir, para efectos investigativos, las familias son comprendidas desde la diversidad como distintas unas de las otras y se reconoce que aportan significativamente en la realidad social, entretejiendo los saberes y comprensiones con los hilos de las diferentes generaciones que se encuentran en un cierto momento vital y en la continuidad de la cotidianidad.

Esto permite clarificar cómo el sistema familiar incorpora elementos esenciales en su estructura mediante el constructo relacional, cuyo tejido surge en las interacciones, saberes y experiencias, de manera continua y permanente en los miembros del sistema. De este modo, las interconexiones e interacciones que se dan alrededor de los sujetos, los objetos y el ambiente involucran la realidad como un todo, tal y como propuso Morin (1994). Esto fue clave a lo largo de la investigación, para comprender cómo funcionan las relaciones familiares y profundizar en el devenir de las familias participantes, acerca de sus interacciones frente a la homosexualidad de uno de sus miembros.

Lo anterior integra aspectos relacionales de las familias, como lo afirma Hernández (2005b, p. 63):

La familia es vista entonces como una unidad ecosistémica, que crea solidaridades de destino en el tiempo y en el espacio operando a través de rituales, mitos y epistemes, que se organizan en el interjuego de procesos filogenéticos, ontogenéticos y cultura genéticos.

Por ende, la familia es un sistema que interactúa con sus miembros de manera constante, intercambiando información mediada por preconcepciones, para autorregular la construcción de sus realidades, a través de las conexiones con el otro y en los contextos en los que se desenvuelve, adoptando las nociones sociales y culturales establecidas en la historia de las familias. Con esta misma lógica, en términos sistémicos, se continúa aportando al concepto de *familia* que, para este caso, se puede definir así: “La familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que

se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior” Minuchín (1986, citado en Espinal, Gimeno y González, 2006, p. 3). Es decir, la familia está compuesta por personas que se relacionan entre sí, que establecen medidas autorregulatorias, para aportar a las dinámicas internas, además de relacionarse con otros sistemas externos. Por ello, el sistema familiar está en concordancia con la totalidad de su contexto sociocultural, adaptando las partes del todo social a cada uno de sus miembros, tal y como Person y Bales (1955) exponen cuando identifican a la familia como estructura; una comprensión que retoman Espinal, Gimeno y González (2006):

La familia lleva consigo una estructura, una organización de la vida cotidiana que incluye unas reglas de interacción y una jerarquización de las relaciones entre sus componentes; también incluye unas reglas que regulan las relaciones entre los familiares y las relaciones con el exterior. (p. 4)

Así mismo, en la familia se presentan interacciones que aportan significativamente a las relaciones basadas en la organización que establecieron, pues, “[l]os miembros de la familia permanecen en contacto entre sí a partir de una serie continua de intercambios que suponen una mutua influencia y no una mera causalidad lineal, sino bidireccional o circular, que tiende a mantenerse estable” (Espinal, Gimeno y González, 2006, p. 5). Es decir, las familias mantienen un sistema de interacción mutua, no sólo uno hacia el otro, sino que todos los miembros se relacionan intrínsecamente como respuesta recíproca. Por esta razón es pertinente profundizar en las relaciones del sistema familiar desde sistemas macro, meso y micro, atribuyendo la interacción que se da entre ellos y el resto de los sistemas, como el social y el cultural.

En cuanto a los macrosistemas, Bronfenbrenner (1986), Rodrigo y Palacios (1998), y Papalia y Olds (1992), entre otros autores, conciben a la familia como el conjunto de interrelaciones que se producen dentro del entorno inmediato. Es decir, la familia es el macrosistema más importante, porque configura la vida de una persona durante muchos años y determina el conjunto de prácticas que un grupo de personas llevará a cabo. Específicamente, coincidimos con la definición de Espinal, Gimeno y González (2006), quienes plantean que la familia (desde una perspectiva macro sistemática) es un grupo de valores culturales, ideologías, creencias y políticas, que le otorga estructura a la organización de las instituciones sociales.

Aunque el concepto de familia en esta investigación se comprende en términos de macrosistema, que integra una organización general como un todo en la estructura social, es primordial explicar que esta también hace parte de microsistemas, ya que, en el momento de hablar de heteronormatividad, la familia cumple un papel socializador para cada individuo. Es decir, en un nivel de perspectiva macro, la familia es un sistema de organización que da sentido al tejido social. Pero a la vez, en un marco de análisis microsociológico, es una instancia en la que los individuos aprenden y reproducen ciertos esquemas de hábitos o comportamientos mediante la asunción y el desarrollo de roles. En esta perspectiva, hay una manera “esperada” o “establecida” (Pacheco, Bou y Serrano-García, 2006) de ser hijo, ser padre, ser madre, ser hermano, e inclusive, también maneras de vincularse con otros grupos familiares.

En el sentido que postula Bourdieu (1997) del término, la familia es entonces una instancia de reproducción de habitus. Lo que no implica que las familias fueren explícitamente a sus miembros a comportarse de una u otra forma, sino que más bien hay un aprendizaje implícito de comportamientos que, de no satisfacerse, tenderán a generar cierta angustia o malestar en todas las partes.

En el sentido que postula Bourdieu (1997) del término, la familia es entonces una instancia de reproducción de habitus. Lo que no implica que las familias fueren explícitamente a sus miembros a comportarse de una u otra forma, sino que más bien hay un aprendizaje implícito de comportamientos que, de no satisfacerse, tenderán a generar cierta angustia o malestar en todas las partes.

Heteronormatividad, más allá de la naturalidad

Antes de comprender el concepto de heteronormatividad, es apropiado revisar algunas categorías que nos familiarizaron con las especificidades comprensivas en torno a la diversidad sexual, tales como: sexo, género, sexualidad, identidad, identidad de género, orientación sexual, heterosexualidad, homosexualidad y LGBTQ (la sigla corresponde al colectivo lesbiana, gay, bisexual, transexual y queer, y es una etiqueta que une distintos movimientos contraculturales que han buscado visibilizar en las últimas décadas las experiencias de sus miembros en el marco de una sociedad que históricamente los ha invisibilizado) (Palacio y Cárdenas, 2017), y que proponemos a continuación, para situar luego a la heteronormatividad, propiamente dicha.

¿El sexo?

El sexo define la clasificación biológica de cada sujeto, asignándole funciones reproductivas específicas. Para Gómez (1995), la palabra sexo proviene del latín *sexus*, que quiere decir “cortar o dividir”, lo que deriva en la división y clasificación en machos y hembras. Según sus características biológicas para el caso de los seres humanos, atañe la tenencia diferenciada de órganos sexuales: pene en hombres y vagina en las mujeres. En efecto, el término sexo alude a la anatomía reproductiva y sexual de los sujetos, con una información genética, a partir de los cuales se han asignado los roles sociales dominantes, legitimados social e históricamente en diferentes culturas, y reforzados al interior de las esferas donde se movilizan los sujetos.

En contrapunto con lo anterior, la antropóloga Tubert (2003, p. 8) propone comprender las nociones de sexo y género, integrando al sujeto desde diferentes dimensiones que permitan tejer la relación entre lo psicológico y lo biológico.

Se entiende que el sexo corresponde al plano biológico, en tanto que el género es el producto de la construcción sociocultural. El problema es que esta polaridad no hace más que reproducir la oposición naturaleza-cultura y el dualismo cuerpo-mente que han marcado al pensamiento occidental desde sus orígenes. Por una parte, se supone que esta oposición corresponde a una diferencia real, aunque es producto de una operación cultural que establece artificialmente límites dentro de un continuo; por otra parte, se desconoce que es imposible en el sujeto aquello que resulta de su condición biológica y aquello que ha sido generado por su formación en el seno de un universo humano, lingüístico, cultural.

La autora refuerza la noción de que el sexo es la condición biológica de nacimiento, escindida entre “hombre o mujer”, y reconoce las condiciones fisiológicas que lo constituyen como individuo y parte esencial del entorno natural biológico, en tanto especie animal. Si bien esta distinción es empírica y necesaria, la autora señala que ha tendido a ser utilizada como discurso que legitima otras dimensiones, como la socioemocional o la experiencia individual, a esa distinción primigenia. Así, pone énfasis en el dualismo entre cuerpo y mente, al considerarse que el género responde a la construcción sociocultural, mientras que el sexo se refiere únicamente al plano biológico, que responde al criterio heteronormado, legitimado en la mayoría de las sociedades.

Género, atributos de la sociedad

Es importante, entonces, introducir la conceptualización de género, pues permitirá comprender más ampliamente esta noción. Para ello, Rodríguez Molina et al. (2015, p. 4) señalan que, “[c]uando decimos género nos referimos a conductas observables de una persona, así como las que la sociedad espera que esa persona realice”. De esta manera, al hablar de género en sociedades o culturas cuya expresión tiene una connotación y naturaleza heteronormada, se agudiza la comprensión de esta distinción entre lo biológico y lo social, contradiciendo la relación de equivalencia propia de concepciones tradicionalistas.

Es decir, el género es la construcción social que identifica a un hombre o a una mujer en la sociedad, partiendo de la conjunción de sus comportamientos, expresiones, rasgos y, de este modo, relacionándolo con lo femenino y lo masculino (ONU, 1948). Lo anterior nos permite comprender que el género es una condición determinada por la sociedad, que asigna particularidades a la forma de ser de las personas, para clasificarlas en un supuesto “deber ser” propio de aquello concebido como femenino o masculino, en cierto contexto.

Así, nos remitimos a la expresión género, de acuerdo con la Red Iberoamericana de Educación LGTBI (2016, p. 9), como aquella noción que social y culturalmente asigna una serie de roles de género masculinos y femeninos. Cada persona expresa (o no) estos roles de forma diversa y, a veces, incluso de forma contraria a lo que socialmente se espera del sexo asignado tras el nacimiento.

Sexualidad, un mapa humano

Tal como lo sostienen los autores anteriores, en el contraste entre las nociones de sexo y género se hace visible la complementariedad entre género y sexualidad, entendida desde la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2006), como:

Un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales.

Es claro que la sexualidad es transversal a la experiencia del ser humano, como lo define la OMS en 2016, cuando articula la construcción del sujeto con los diferentes contextos donde interactúa, ilustrando al mismo tiempo la influencia en la construcción de su sexualidad. Por esta razón es importante analizar con precisión el término para acuñar de manera más precisa su comprensión en nuestro país, como lo menciona el Ministerio de Educación Nacional en el Programa de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía (PESCC):

La concepción de sexualidad es una construcción social simbólica, hecha a partir de una realidad propia de las personas: seres sexuados en una sociedad determinada. Como tal, es una dimensión constitutiva del ser humano: biológica, psicológica, cultural, histórica y ética, que compromete sus aspectos emocionales, comportamentales, cognitivos y comunicativos tanto para su desarrollo en el plano individual como en el social. Este último aspecto subraya también el carácter relacional de la sexualidad como algo que es, a la vez, personalizador y humanizante, pues reconoce la importancia que tiene para el ser humano establecer relaciones con otros en diferentes grados de intimidad psicológica y física (MEN, 2016, pp. 31-33).

Esta noción de sexualidad permite comprender, entonces, las construcciones simbólicas que renaturalizan la condición humana entre el sexo y la cultura, respondiendo a las diversas relaciones sociales y personales que identifican y/o caracterizan al sujeto para que pueda reconocer su propia identidad de manera subjetiva. Según Triana, es fundamental entender la sexualidad como un aspecto natural del ser humano y su complejidad: “la diversidad debe entenderse como un hecho de la sexualidad humana y no puede interpretarse como marginalidad, perversidad o anormalidad” (2007, p. 92). Es así como lo diverso refleja la multiplicidad del ser humano, y nos invita a evitar los juicios de valor fundamentados en discursos hegemónicos y discriminatorios, concomitantes con las elecciones derivadas del ejercicio de la sexualidad.

Se podría decir que, como seres sexuados, la sexualidad es parte fundamental del comportamiento humano y, por ende, tenderá a manifestarse en distintas maneras.

Identidad: “¿Quién soy yo y quiénes son los otros?”

En primera instancia, vale la pena que situemos la definición de Lagarde (1990, p. 1) del concepto de *identidad*:

El ser es afirmación y negación en acto, semejanza y diversidad. La identidad es entonces definida por el qué, el cuánto y el cómo de los otros tiene el sujeto, y por lo que no posee de otros. ¿Quién soy yo y quiénes son los otros? La identidad remite al ser y su semejanza, su diferencia, su posesión y su carencia.

Por su parte, Lamas (1995) señala que la identidad es un proceso de conformación de un sujeto, su definición en su especificidad. En este proceso, podría afirmarse que la primera diferenciación radical es la diferencia sexual, hito primario de la conformación del sujeto y su identidad. Bajo estas premisas, Lagarde (1996) expone una definición filosófica de la identidad, como la mayor expresión de la diversidad en la diferencia con los otros, y cómo se comprende a sí mismo, cuya formulación no está lejos del concepto de Lamas (1995), quien propone a la identidad como la configuración del sujeto para definir la “diferencia sexual” con el otro. A partir de esta relación conceptual, y en congruencia con el género, podemos establecer lo siguiente:

Identidad de género, propiedad sentipensante

La identidad de género, entendida como el sentimiento de pertenencia al sexo femenino o masculino, da cuenta de un sistema complejo de relaciones entre los sexos que va más allá de las constituciones anatómicas de hombres y mujeres. Este sistema incluye además el modelo hegemónico de relaciones entre los sexos que establece la heterosexualidad como norma. Esta comprensión de identidad de género no aplica sólo para personas heterosexuales, sino que es transversal a los sujetos no heteronormados y se relaciona con la diversidad de género, así como con la apropiación que se atribuye a los sexos, tanto masculino como femenino.

Para abordar mejor este concepto, se analizará desde otro punto de vista. La Red Iberoamericana de Educación LGTBI (2016) señala que la identidad de género es la noción de pertenencia e identificación individual y profunda que una persona siente desde temprana edad con un sexo u otro, es decir, con ser y sentirse hombre o mujer, según las divisiones binarias que permite nuestra cultura. Esto revela cómo la sociedad ha ido creando y sosteniendo estereotipos definidos a partir del sexo, hombre o mujer, en aras de formar una identidad de género que sea adoptada y reproducida por todos los sujetos. De esta forma, se han implementado modelos únicos, representados por las funciones sociales tradicionales, lo que conlleva al desconocimiento de la diversidad, según la percepción de realidad particular de cada sujeto, que se identifica como un constructo individual y se exterioriza desde su sentipensar para relacionarse con los otros.

Por otro lado, García (2007) menciona que la identidad de género responde a un sentimiento que trasciende lo físico y lo psíquico, que es sostenido en el tiempo y que no responde a juicios de otras personas, sino que, por el contrario, es una “autoidentificación”. Esta concepción de identidad de género reconoce la percepción propia de la sexualidad, más allá de lo corpóreo y de lo psíquico, lo que permite a las personas expresar su género conscientemente. Esta autoidentificación no depende de los prejuicios sociales, sino que se constituye en razón al sistema de creencias de cada persona. Esta será la perspectiva adoptada en esta investigación.

Es importante considerar que la trascendencia del sujeto desde la dimensión física y psíquica, incluso más allá de su identidad de género, permite resignificar la existencia del ser que típicamente es construido y valorado sólo por la mirada de otros. Busca con ello ser valorado desde su propia mirada, transformando las subjetividades construidas desde sus contextos, para autorreconocerse diversamente en otros entornos, comprendiendo su orientación sexual y su interacción con el otro, en contrapunto con la heteronormatividad hegemónicamente sostenida.

Orientación sexual, reconociendo la diversidad

La Red Iberoamericana de Educación LGTBI (2016, p. 8) menciona que la orientación sexual “es la identidad que tomamos o nos es asignada en base al sexo de las personas con las que tenemos o deseamos tener relaciones sexuales”. Lo anterior permite reconocer la diversidad en la orientación sexual como construcción del ser humano, centrándose en su realidad, ya que el individuo construye desde su experiencia de vida, emociones y sentires, interiorizando los significados dados, para correlacionar su identidad de género en los contextos en que se desenvuelve. Así, al manifestarse una identidad diferente a la homogeneizada, fractura el discurso de poder existente.

Homosexualidad, en contra de la heteronormatividad

Ahora bien, la no heteronormatividad adquiere mayor sentido en personas que se reconocen y se autoidentifican como homosexuales. El término homosexualidad se concibe desde la propuesta de García, como “la dirección de las emociones, el afecto y la atracción sexual y erótica hacia las personas del mismo sexo” (2007, p. 62). En este sentido, la homosexualidad tiene una relación directa con todas aquellas situaciones que van en contravía del sistema heteronormado imperante y legitimado en la sociedad contemporánea. En este trabajo, la homosexualidad tiene además la particularidad de ser una expresión concreta para denominar un conjunto de experiencias constituidas al margen de lo socialmente esperado, como heterosexual, que no sólo abarca una práctica sexual concreta, sino también prácticas culturales, vinculares, e incluso económicas, entre otras.

LGBTI, más que siglas

A partir de lo señalado, es importante tener claro qué significa LGBTI. De acuerdo con la Red Iberoamericana de Educación (2016, p. 8), la sigla LGBTI incluye a las personas que se identifican como lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexuales. Sin embargo, en otros documentos son referidos en distinto orden, e incluso añaden otras letras que aluden al amplio espectro de la diversidad sexual. Así mismo, hablar de LGBTI hace referencia a la diversidad sexual y de género. Por su parte, la Organización Colombia Diversa concuerda con las abreviaturas reconocidas por los colectivos de lo no heteronormado respecto a la sigla LGTBI, una noción que aceptamos para este trabajo.

Diversidad, un mundo que resalta

Junto a los conceptos desarrollados se acota el término *diversidad*, que permite un reconocimiento de la pluralidad y complejidad del ser humano, correlacionando las diferencias de género. Por consiguiente, incluimos el término, comprendido desde el Consejo Nacional para la Igualdad de Género (2018, p. 31), quienes manifiestan que: “las posibilidades que tienen las personas de vivir y reconocer su orientación sexual, así como su identidad y expresión de género, son llamadas ‘diversidades’, en plural, para entender la gran variedad que existe en las formas de querer y expresar que las personas demuestran en torno a la sexualidad”.

Heterosexualidad, también es parte de la vida

Históricamente, la heterosexualidad ha sido reestructurada como norma desde sus primeros usos desde la época de los 60 del siglo pasado hasta la actualidad, no sólo a partir de paradigmas teóricos, sino también integrando aportes originados desde el activismo, desde movimientos como el Gay Liberation Front. El concepto de *heterosexualidad*, como primera norma, debía cumplirse para ser miembro de la sociedad; luego fue reemplazado en la década de los 90 por *heteronormatividad*, cuando la teoría queer apareció como una reformulación de la teoría sexual crítica. Seidman (2009) señala que los teóricos queer no se han desentendido respecto a la noción de la heterosexualidad obligatoria y, en cambio, la han apropiado culturalmente (Ventura, 2016, p. 934). García (2007, p. 62) define la heterosexualidad como “la dirección de las emociones, el afecto y la atracción sexual y erótica hacia personas del sexo opuesto”. Esta evolución de la definición de heteronormatividad es importante para nuestra investigación, porque nos permite ubicar un rastro actual de lo que significa la heteronormatividad.

Heteronormatividad, posiciones homonegativas

Para comprender esta categoría es importante ahondar en la noción de heterosexualidad y normatividad desde algunos autores, quienes conceptualizan estos vocablos y, además, reconocer cómo éstos configuran la comprensión de la heteronormatividad en las realidades de los sujetos. García define la heteronormatividad como “un concepto que se constituye en la base cultural de la homofobia” (2007). Esta heteronormatividad o “la norma de la heterosexualidad” (Schwarzer, citado en Dankmeijer, 2003), “según la cual hay una obligatoriedad cultural por la opción de vida heterosexual, que se considera como adecuada, normal, deseable y única.

El rechazo, la aversión o el distanciamiento que puede generar esta norma frente a la diversidad sexual se ha denominado homonegatividad” (García, 2007, p. 38).

El concepto de *heteronormatividad* se establece dentro de los estudios sociológicos sobre la sexualidad del género, hasta discusiones sobre el concepto de “binarismo de género”. Además, explica la relación entre la heterosexualidad normativa y la organización social de los roles de las personas, al ubicarlas en dos categorías binarias y supuestamente complementarias: hombres y mujeres. De hecho, a raíz de esto, otros autores han apuntado a que la homofobia y el sexismo son consecuencias de la heteronormatividad (Ventura, 2016).

Es importante mencionar que el concepto de heteronormatividad es constantemente alterado y reproducido en muchas ocasiones por los medios de comunicación, lo cual contribuye a alimentar las ideologías dominantes heteronormativas (Ventura, 2016). Es decir, los imaginarios que se construyen en los medios de comunicación masiva forman ideas distorsionadas y más hegemónicas de las disidencias y minorías, puesto que satisfacen precisamente el lugar esperado por el discurso dominante. Pero la realidad está más próxima a la multivariabilidad, donde constantemente hay una gran cantidad de realidades que confluyen constantemente en un mismo escenario, pero cuya interpretación suele estar marcada por los prejuicios propios de determinados grupos. ¿En qué sentido se dice, entonces, que la heteronormatividad se relaciona con otras categorías? En que todas son parte de un “deber ser” estipulado como normal, y se forman, entonces, entramados donde había “familias normales” que crían “hijos normales”, que se comportan de “las maneras normales” y reproducen, precisamente, “la normalidad”.

Por esta razón, es importante ampliar fundamentos conceptuales que nos permitan comprender y conocer algunas nociones heteronormativas relacionadas con la diversidad sexual. La Red Iberoamericana de Educación LGBTI (2016) define la *heteronormatividad* como “la presunción de que todas las personas son heterosexuales y no se tiene en cuenta la diversidad sexual existente en la sociedad.

Otras expresiones de la sexualidad, como la bisexualidad o la homosexualidad (gais y lesbianas), no son aceptadas o, si se aceptan, se consideran peores o menos admisibles que la heterosexualidad, que se convierte en la norma” (p. 10). Partiendo de esta base, se puede comprender que la heteronormatividad ha establecido socialmente un binarismo de género, legitimando como única comprensión una relación supuestamente necesaria entre sexo (macho, hembra) y género (hombre, mujer), y alejando la posibilidad de reconocer la diversidad de género. No podemos desconocer que en la actualidad existe un gran reconocimiento a la diversidad de género, pero continúa siendo invisibilizada por las esferas binarias en distintos contextos sociales.

De manera complementaria, es pertinente considerar la comprensión de lo heteronormativo desde otro punto de vista, como lo menciona Muñoz (2006, p. 44): “Los discursos biopolíticos heteronormativos son aquellos saberes y enunciaciones construidos social e históricamente que intentan razonar, organizar y significar un orden cultural de los roles de género a partir de las diferencias sexuales de los cuerpos”. Según Tejada (2011), la relación entre patología y diferencia deriva en el análisis de los diferentes dispositivos de poder instituidos en la cultura. Se condena al sujeto que quiere escapar de un concepto de normalidad sexual inscrito en un determinado ordenamiento social.

Los discursos acerca de “verdad”, “realidad” y “objetividad” ante lo que experimenta el individuo en sociedad, se ponen en juego dentro de las prácticas sociales hegemónicas, ya que esto se opone a la heteronormatividad que, como dijimos antes, comprende un conjunto de prácticas que desafían aquellas instituidas como normales en un determinado espacio-tiempo-cultura. Por ejemplo, en Colombia las luchas de los grupos homosexuales se cimientan precisamente en el desafío y la crítica a los discursos biopolíticos heteronormativos que se relacionan de forma directa con los discursos hegemónicos. Heteronormativo es, entonces, una forma de hegemonía cultural que actúa sobre el plano de la sexualidad, y las prácticas derivadas de esta (Erazo, 2009).

Estos conceptos demuestran que la estructura social se mantiene sensible a cambios ocasionados por los movimientos sociales actuales. La heteronormatividad es un ejemplo de cómo la dinámica social es arbitraria y variable, e incide en los macro y microsistemas. Claro está que se trata de un proceso complejo, y mucho más si, como en este caso, tiene que ver con elecciones individuales diferentes a las que realiza la mayoría de las personas en la sociedad. Incluso, varios sociólogos han intentado definir la homosexualidad como una “cultura, con las propiedades e implicaciones sociales y políticas que esta denominación acarrea” (Erazo, 2009, p. 44). Esto, con vistas a disminuir la contraposición generada entre la heteronormatividad y la homosexualidad. Es una cuestión que veremos emerger en las narrativas y voces de las personas participantes en esta investigación, que, por aludir a tal aspiración normativa, implicará la visibilización de los resortes hegemónicos en los rincones de las subjetividades.

Narrativas, cuéntalo como lo sientes

Para Bruner (1987), la narrativa es la capacidad humana que lo lleva a darse sentido a sí mismo y al mundo y, por ende, a construirse y significarse. Los seres humanos tienen la capacidad de reconocerse a sí mismos y en sus experiencias, por lo que es posible comprender la historia, narrarla y darle sentido a la realidad. Ahora bien, desde otro punto de vista, las narrativas, además, “son todos los discursos que expresan creencias provenientes, entre otros, de las religiones, medios de comunicación, transmisión generacional y, por supuesto, el discurso escolar expresado en el currículo explícito e implícito” (Rojas et al., 2018).

Entonces, las narrativas también son expresadas políticamente en diversos contextos, como el educativo, el institucional público y privado, cultural, religioso, y cualquier espacio donde el ser humano está involucrado. Así mismo, Rojas et al. (2018, p. 22) afirman que las narrativas son más que el discurso: Son todas aquellas concepciones, visiones, opiniones e ideas subyacentes a la mirada que tiene cada actor respecto de las orientaciones sexual e identidad de género, existentes tanto a nivel personal como social, sobre sí y sobre los otros, que se encuentra mediada por un contexto que delimita el hablar bien de ciertas formas y hablar mal de otras. Estudiar dichas narrativas permite rastrear formas “confusas” de comprensión del otro y de sí mismo, lo que en muchos casos prefabrica un problema que más tarde será vivido como tal.

La autora describe los fenómenos tenidos en cuenta en las narrativas, y explica que las creencias son una de ellas, al igual que las ideas y, por ende, se genera una visión construida de sí mismo y de los otros. Además, involucra una mirada sobre la orientación sexual y de género, como parte fundamental de la percepción propia y social, la cual, a su vez, delimita la narrativa en un juicio que después se reflejará en alguna acción y/o situación de acuerdo con lo comprendido de esa realidad.

Es importante para esta investigación abordar las narrativas con un enfoque sistémico que dé cuenta de la complejidad en la que están inmersas las experiencias y su interpretación de la realidad en las historias de vida de las personas. Desde este paradigma, el conocimiento se construye socialmente en acciones sociales y aspectos socioculturales que, por su parte, están en cambio y dinamismo constante (Gergen, 1996).

Experiencias, la historia vivida

En este punto nos ocupamos de otra subcategoría que permite discernir complejamente cómo las narrativas tienen un contenido relevante en la historia contada, se trata de las experiencias. Hochschild (citado en Bericat, 2000) señala que las experiencias están ligadas a la forma en que se vive la historia propia. Además, resalta que esos momentos están llenos de significados y sentidos, sujetos a contextos sociohistóricos que involucran las dimensiones normativas y políticas y, por tanto, son susceptibles de ser resignificadas si acaso se vuelven a narrar.

Narrativas y experiencias, “ser y estar en el mundo”

Las narrativas, junto con las experiencias, permiten adentrarse en la comprensión de la identificación de movimientos, realidades y situaciones que llevan al discernimiento social de los seres humanos, y ello está involucrado con la cultura, la presión social, la historia, los factores políticos, económicos y sociales, como parte del “ser y estar en el mundo” (Sibila, 2008). La historia que se narra acorde a las experiencias y a la interpretación que se les da, está interrelacionada con las interacciones con los otros, y por ende con el lenguaje. Así mismo, el lenguaje es parte de las narrativas que permiten hacer un recuento de las situaciones vividas (Alcántara, 2018).

Gergen (1996) comenta que la narrativa es una herramienta de presentación de las personas, como también una manera de significar los eventos ocurridos. En esta misma lógica, es pertinente que las narrativas sean comprendidas desde la complejidad, como relatos que contienen un profundo pensamiento y reflexión de la experiencia vivida. Así mismo, los eventos que rodean y experimentan las personas, son narrados y construyen la vida y la identidad individual (Riessman, 1993). Es decir, las personas componen los momentos y actos pasados, que son narrados de forma personal y crean identidad o significado, y esto, a su vez, construye la vida personal y social.

Entonces, por medio de sus narraciones, las personas exponen su interpretación de la realidad de la experiencia y dan un sentido relevante a los hechos. De acuerdo con Polkinghorne (1995, p. 5), la narración es, “la única forma lingüística adecuada para mostrar la existencia humana como acción contextualizada. Las descripciones narrativas muestran que la actividad humana es una implicación en el mundo con propósito”. De esta manera, las narrativas de familia y heteronormatividad de las que nos ocupamos en esta investigación cobran un sentido particular para comprender las diversas realidades de cada persona, desde el lenguaje de su experiencia.

Flujos lógicos, comprensiones de estudios previos

Familia y orientación sexual

El artículo de Henríquez y Rovira (2012), *Dinámica familiar ante la revelación de la orientación homosexual de los hijos/as*, permite dilucidar un poco las situaciones que se presentan en los sistemas familiares después de que una persona no heteronormada decide manifestarles a los progenitores su condición sexual.

El artículo habla sobre las reacciones, los sentimientos y las actuaciones que se generan en los padres y madres cuando sus hijos deciden manifestar su orientación homosexual. Los investigadores entrevistaron de forma semiestructurada a los padres y madres con hijos e hijas homosexuales, con preguntas relativas a la reacción y actuación de la familia tras tal revelación. Se pudieron reconocer algunos rasgos en común frente a sentimientos, pensamientos y maneras de actuar. Manifestaban, por ejemplo, que al principio de la situación sentían un malestar, rechazo abierto y tendían al ocultamiento de la realidad. Así mismo, con el paso del tiempo, las relaciones familiares “mejoraron”, aunque se presentaban dificultades para que los padres integraran y aceptaran la situación. Sin embargo, persistía cierto nivel de ocultamiento ante la sociedad, respecto de la orientación sexual de los hijos. Es importante comprender la diversidad familiar desde este punto de vista:

La unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común, que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y de dependencia (Henríquez y Rovira, 2012, p. 33).

Lo anterior permite identificar que, al unirse, las personas toman una serie de decisiones en común, que los vinculan, y desarrollan una pertenencia mutua, para formar un sistema familiar, lo que les permite, además, afianzar las relaciones entre ellos; así mismo, Henríquez y Rovira (2012, p. 302) manifiestan que la familia es un espacio importante para las personas, que facilita el desarrollo de la identidad de cada uno. Así, se aportan diversos elementos, experiencias e historias que construyen la personalidad y la identidad sexual del individuo. Los investigadores también resaltan el apoyo que muchos jóvenes requieren en el proceso de formación de la identidad en el sistema familiar y, más aún, quienes descubren una orientación sexual diferente a la socialmente aceptada, a la heteronormada; precisamente por el rechazo o la exclusión social de la cual pueden ser objeto.

No obstante, el artículo hace referencia a que en la sociedad se hace visible la homosexualidad como una elección cada vez menos proscrita, y cada vez más presente en los medios de comunicación, así como como en las leyes. A pesar de todo, en algunos sistemas familiares persisten diversas dificultades y conflictos concomitantes con aceptar abiertamente que se tienen hijos homosexuales, dada la presunción de la heterosexualidad y la homofobia que actualmente persiste en la sociedad (Henríquez y Rovira, 2012).

Después del proceso de análisis de datos en la muestra, los autores llegan a la conclusión de que en el momento en que los hijos les cuentan a sus padres y madres sobre su homosexualidad, sus respuestas o reacciones no siempre son positivas, y que, al parecer, para los padres la situación problemática no es la homosexualidad, propiamente hablando, sino las falsas creencias y prejuicios que se sostienen en las representaciones sociales hegemónicas y heteronormativas, que giran alrededor del silencio familiar y de la admisión pública.

Además, como uno de los resultados establecidos por los investigadores, es importante mencionar que los padres hicieron énfasis en que es más sencillo asimilar la homosexualidad en otros, fuera de sistema familiar, que en aquellos pertenecientes a la familia.

En el estudio se destaca que la confianza familiar, como vínculo relacional implicado, está en juego en la medida en que se evidencia una mayor facilidad para comentar sobre la orientación sexual a las madres, y no tanto a los padres. Así mismo, hay una tendencia, en algunas de ellas, de ocultar la situación a sus esposos, lo que genera un cambio en las dinámicas del sistema familiar. Por otra parte, los participantes en la investigación, en cuanto a la definición de familia, exaltan que son iguales que otras familias, y que las relaciones y los vínculos afectivos mejoran considerablemente después de la revelación de la orientación homosexual de los hijos (Henríquez y Rovira, 2012).

Homosexualidad y aceptación

Hablar de heteronormatividad en la familia requiere una revisión académica sobre lo que ya se ha escrito, que permita comprender cómo la reflexión y las mismas narrativas han ido cambiando, incorporando poco a poco las diversidades, no con pocas resistencias. Por ejemplo, en el artículo *Aceptación familiar de la homosexualidad de los hijos e hijas*, Marín y Correa (2019) identifican los aspectos que favorecen la aceptación familiar de la homosexualidad femenina y masculina de un familiar. Además, el texto reconoce los antecedentes históricos y culturales de los países occidentales en relación con la homosexualidad, pues se observa cómo este ha sido un tema difícil de afrontar, especialmente desde las diferentes instituciones sociales de tradición y poder en las que prevalecen los discursos dominantes instaurados que demarcan aquello que es permitido y aceptado, otorgando juicios de valor, adjetivos y estigmatizando lo que esté fuera del esquema normalizado y normativo. También ubica las narrativas de sus actores dentro de un contexto que permite comprender las construcciones sociales que se han validado y que confrontan todo el sistema de creencias.

Frente a esto, el estudio resalta los movimientos que empiezan a presentarse a finales del siglo XX con discursos de aceptación e inclusión, haciendo que el concepto de heteronormatividad dé paso a nuevas configuraciones familiares. Estos nuevos discursos abren la posibilidad de pensar en aquello que antes era inabordable. Sin embargo, el término inclusión parece contemplar la diversidad como algo extraño a los demás y no como la posibilidad de reconocimiento de otros. Por otro lado, el artículo deja entrever fenómenos que surgen, además de las diversidades y las elecciones contrahegemónicas, tales como la violencia física, sexual y emocional a la que se ven expuestas las personas cuando deciden comunicar su orientación sexual no heteronormada a sus familias, sostenidas bajo discursos patriarcales y roles establecidos tradicionalmente. Estas realidades están inmersas en las prácticas sociales, y esconden la voz de quienes se han atrevido a hablar.

De acuerdo con el panorama expuesto, en este estudio se identificaron como tesis principales algunas formas de afrontamiento con las que cuentan los padres y madres para comprender la homosexualidad de uno de sus hijos: el acercamiento, el interés en conocer la experiencia homosexual y la búsqueda de apoyo en familiares y amigos. En este proceso de estudio se establecieron cuatro categorías que permitieron que agrupar las formas en que las familias participantes aceptaron la homosexualidad de sus hijos:

1. Ver lo que no ven quienes discriminan: en esta categoría resaltan aquellas cualidades, valores y características que los hijos tienen. A su vez, los hijos expresaron el reconocimiento de una formación virtuosa.
2. Derecho a ser lo que se quiera ser: aquí reconocen las transformaciones sociales que se han gestado a través de los derechos humanos y las nuevas comprensiones de la homosexualidad.
3. Las educaciones: rutas que van llevando a la aceptación; la educación contemplada como posibilitadora de nuevas formas de pensamiento.
4. Conocer la comunidad homosexual da pie para aceptar: la cercanía, el compartir y los vínculos que se tejen disminuyen los prejuicios.

El estudio de Marín y Correa (2019) aporta significativamente como antecedente de esta investigación, pues nos permite identificar los puntos álgidos que se pueden entrecruzar, ya sea en la vía de visibilizar o comprender, en los relatos de las personas participantes, cómo se involucra aquello que es distinto de lo común en los sistemas familiares. Además, este artículo permitió ampliar el reconocimiento de aspectos que favorecen la aceptación de los hijos homosexuales, como elemento propio de la intervención realizada y de la reflexión necesaria de los profesionales que trabajan con y para las familias.

Familia, homosexualidad y representaciones sociales

Frente a las representaciones sociales, la familia y la homosexualidad, el estudio de Pedrazzoli y Samanes (2011), titulado *Homosexualidad: un asunto de familia. Transformaciones en las representaciones y vínculos al interior del núcleo familiar*, da cuenta de un proceso investigativo que buscó analizar los cambios y continuidades en los vínculos entre madres/padres heterosexuales con sus hijos o hijas homosexuales, a partir del momento en que manifiestan su identidad sexual. También da pie para reconstruir el significado que ambos otorgan a esta situación, indagando sobre las transformaciones en las relaciones familiares y explorando el modo en que los padres construyen representaciones sobre el género y la homosexualidad, a partir de la nueva realidad familiar.

Siguiendo con la cuestión planteada, se exaltan criterios que permiten analizar los distintos puntos de vista de las situaciones vividas por los participantes. Para el análisis, los investigadores tuvieron en cuenta:

1. Los miembros de las familias conocen la condición de homosexualidad de sus hijos antes del Día D (día clave en que los homosexuales dan a conocer su identidad a los padres), pero lo ocultan, en la medida en que lo consideran un problema que implica enfrentarse con fuertes estereotipos sociales.
2. Existen profundas modificaciones en los vínculos familiares entre los miembros de este tipo de hogares, a partir del momento en que los hijos manifiestan su identidad sexual.
3. La participación de uno o varios de los miembros de la familia en el grupo de autoayuda Padres, Familiares y Amigos de Lesbianas y Gais (PFALyG) incide en las representaciones sociales sobre la homosexualidad de quienes concurren a este, modificando las relaciones entre padres/madres heterosexuales y sus hijos homosexuales.

La estrategia metodológica se planteó desde la perspectiva cualitativa, a través de observaciones no participantes en el grupo y entrevistas en profundidad. Así mismo, se tuvieron en cuenta apartados significativos, como las modificaciones que ocurren en los vínculos dentro de los hogares, las relaciones familiares en diferentes situaciones respecto a los sentimientos, la comunicación e interacción entre los miembros de la familia y la importancia de grupos de apoyo que han vivido experiencias similares, como posibilidad de aceptación de las nuevas realidades.

Este estudio reflexiona sobre los modelos de familia establecidos socialmente y cómo estos continúan respondiendo a lógicas lineales y normativas que se han establecido, como Estado, otorgando a cada uno de sus miembros un rol y una función biológica determinada. Pero, ¿qué ocurre cuando esto difiere de la realidad?

Es interesante extender los procesos investigativos para comprender cómo los vínculos, la comunicación y los sentimientos desde la posición y el rol de cada uno de sus integrantes responde a un sistema de creencias establecido. Si bien es cierto que cada integrante de la familia es un ser libre, también es innegable que la acción de cada uno incide en el otro, indistintamente, por lo que surge el interés de profundizar en la manera en que se establecen nuevas formas de interacción a nivel familiar, que validen y reconozcan la realidad que cada uno de sus miembros crea a partir de sus decisiones de vida.

Por lo anterior, la reconstrucción de significados posibilita la aceptación y el reconocimiento de diversas opciones de vida, que, en perspectiva, le permitirán a la persona actuar y desenvolverse en un determinado contexto, sin prejuicios que lo excluyan de los diferentes sistemas sociales con los que interactúa.

Homosexualidad y contextos sociales

En el 2004, el investigador social y profesor de sociología de la Universidad de Valencia España, Luis Robledo Díaz, llevó a cabo un estudio sobre la relación entre la homosexualidad y la familia en un caso particular de Cuba; el autor plantea que la homosexualidad y los homosexuales han estado supeditados a una maraña de orígenes perdidos y han sido sometidos a estudios paliativos, según la comprensión de desorden comportamental. Por ello, la investigación busca desestructurar la noción popular del sexo, género y orientación sexual, y realzar la pluridimensionalidad del “yo sexual” en la especie humana. El caso de Cuba señala que hablar de homosexualidad en familias hegemónicas es un punto álgido (Robledo Díaz, 2004).

Juan Antonio Blanco (1995, p. 26), considera a “la familia basada en el esquema patriarcal, monógamo y heterosexual [como] el modo superior y final de organización antropológica”. Según Blanco, esta noción tiene el mismo fin que se le ha dado al sexo y al género: perpetuarlo como única verdad. Hay varias teorías y estudios en la misma línea, pero para el caso mencionaremos la de Newman y Muzzonigro (1993, p. 206), quienes señalan que muchas instituciones sociales describen la homosexualidad como incompatible con los valores tradicionales, lo que conflictúa la adaptabilidad de la identidad sexual de la adolescencia (momento de la trayectoria vital en el que, para algunos autores, inicia la consolidación de la identidad de género). De la misma manera sucede en la familia, pues la enseñanza moral suele sostenerse a partir de valores relacionados con el matrimonio heterosexual, la tenencia de hijos y, en general, la heterosexualidad, de modo que, al parecer, el homosexual menoscaba los valores familiares arraigados en el tradicionalismo.

Lo anterior pone énfasis a la forma en que en la escuela y en la familia se promueven los principios tradicionalistas, a partir de todas las suposiciones respecto de aquello que “tiene que ser así”. Sin embargo, también se plantea el hecho de que, en la construcción identitaria de un joven adolescente, esto puede causar conflictos y dudas si su orientación es homosexual, lo que posiblemente genera cambios en las dinámicas sociales, relacionales y afectivas. El estudio se llevó a cabo con jóvenes homosexuales en La Habana (Cuba), quienes hacían mención a dos criterios tipológicos frente a la homosexualidad, uno positivo y otro negativo. Los homosexuales positivos son aquellos con vida saludable, y los negativos tienen vidas no saludables y están marginados. Este último criterio genera mayor inconformidad, porque es la imagen en la que comúnmente se fija el imaginario social.

A este respecto, queremos hacer hincapié en la cuestión del “imaginario social” frente a la homosexualidad negativa, así clasificado por los jóvenes participantes en la investigación, ya que resalta los supuestos tejidos en sociedad, a causa de juicios contra la sexualidad no heteronormada, construida por principios tradicionalistas (Newman y Muzzonigrov, 1993), que tienden a ser perpetuados históricamente (Robledo, 2004).

Así, la relación entre homosexualidad y tradicionalismo que impera en la sociedad enclava conflictos que pueden ser contraproducentes, tanto en términos de la conceptualización de familia y homosexualidad, como también en el desarrollo de la identidad de género, en la medida en que permean la subjetividad con criterios posiblemente desfavorables. El estudio de Robledo (2004) apunta que el contexto de vida de cada persona es totalmente diferente, y que es importante tener en cuenta que los participantes de la investigación pueden ser de diferentes territorios, en los que se ha planteado posiblemente una cultura alrededor de la homosexualidad, la heterosexualidad y la identidad de las personas, y que, por ello, es necesario tener en cuenta estos contextos sociales y no incurrir en prejuicios en el momento de adentrarse en sus historias.

Familia y afrontamiento de la homosexualidad

En el citado estudio de Silva Luévanos (2018), se trata el tema de la homosexualidad en una sociedad que problematiza la orientación sexual por diversos factores, todos ellos, legitimados social y culturalmente, que conduce al individuo a anular de manera significativa su confianza y autonomía en la formación de su identidad sexual. El desconocimiento de la diferencia identitaria, el conservadurismo político, el sexismo, la religión y la etiqueta en los roles de género, entre otros, ocasionan efectos contrarios al autorreconocimiento y autoaceptación del individuo, ya que transgreden la integridad física y emocional del ser, fracturando la construcción identitaria, por miedo a ser agredidos, señalados y discriminados, especialmente en el grupo familiar, por no cumplir con las expectativas de la obligatoriedad heterosexual.

De este modo, las personas homosexuales inicialmente perciben y consideran su homosexualidad como “un problema”, por temor al rechazo, a perder el apoyo y confianza del grupo familiar, la disgregación y transgresión social. Enfrentarse a un sistema heteronormado genera procesos desoladores en la construcción identitaria, pues cuestiona la propia conducta tras intentar comprenderse en una realidad mediatizada por estigmas y prejuicios. En este estudio, Silva Luévanos recrea situaciones estresantes que llevan a focalizar negativamente las emociones tras la confesión, disminuyendo la individualidad para ser direccionados desde los imperativos de lo heterosexual, con el fin de evitar conflictos dentro del sistema familiar. González (1999), por su lado, afirma que los gays y lesbianas sienten miedo, frustración y tristeza anticipada ante lo que dirán otras personas, y en particular sus familiares más cercanos, tras enterarse de que son homosexuales, y resaltan el dolor que podría generarles la aceptación de su homosexualidad.

Compartir la orientación sexual implica reconstruir los significados socioculturales que han predominado históricamente en la formación de los sujetos al interior de las familias, determinando la decisión de vida de las personas. En algunos casos, esta situación deriva en conductas autodestructivas que desbordan los recursos propios del individuo para confrontar su sentir y el restablecimiento de la estabilidad emocional. Por ende, este estudio tiene gran relevancia en la estructura de nuestra investigación, pues pone el acento en la sociedad, como aquella que requiere cambios para sensibilizar, aprender y desmitificar la homosexualidad, transformar los sistemas y reconstruir la relación entre sujeto y sociedad, individuo y familia, teniendo en cuenta que la familia, como sistema social, ha conservado la heteronormatividad como lo normal, la norma, el “deber ser” de sus integrantes. Como investigadores sociales, esto nos invita a replantear el discurso hegemónico y buscar la cohesión social a partir del reconocimiento de las diversidades en los sistemas familiares.

Así, las personas pueden reconocer otras formas de contextos y lenguajes desde la academia y la garantía de derechos, que a su vez produce reflexiones amplias e incluyentes en los procesos investigativos.

Existen más antecedentes teóricos a nivel nacional, concernientes al reconocimiento y comprensión de los procesos y estrategias de acomodación de los sistemas familiares tras la declaración de homosexualidad de uno de sus integrantes y la resignificación de las experiencias e imaginarios sobre el alcance de la heteronormatividad. Hadechny, Sequera y Rodríguez, estudiantes de la Universidad Santo Tomás, sede Bogotá, publicaron en 2021 la tesis *Historias de vida de familias diversas y sus procesos de afrontamiento dentro del contexto colombiano*, un ejercicio investigativo desarrollado a partir del método biográfico con un enfoque cualitativo. El objetivo de Hadechny et al. (2021) fue “comprender las narrativas que generan las familias diversas en relación con el afrontamiento familiar, teniendo en cuenta sus historias de vida en el contexto colombiano” (p. 24). Los resultados de la investigación indicaron que, por la particularidad de la cultura en Colombia, la declaración de género no hetero normado, es un proceso traumático, en particular debido al sostenimiento del sistema patriarcal que aún rige las familias colombianas.

Como principal hallazgo, a partir de las narrativas como categorías de análisis, los autores identificaron aspectos clave como reglas, jerarquías, límites, roles, tareas, crisis normativas y no normativas, que surgen en dos momentos: tras comprender la orientación del yo sexual o del género y cuando se afronta la reacción de la familia frente a la declaración de homosexualidad.

En relación al afrontamiento de la persona del sistema familiar que declara su homosexualidad, Hadechny et al. (2021) percibieron la implementación de estrategias internas y externas, tales como: ir a terapia con psicólogo, o apoyarse en los amigos y en la pareja para lograr el proceso de acomodación. Vale la pena destacar el método de esta investigación y la identificación que hace de algunos aspectos socioculturales vinculados con la particularización de la costumbre del “colombiano”. Así mismo, la normatividad vigente concerniente a la familia, en especial las reflexiones en las que los autores relacionan los estereotipos, estigmas y prejuicios latentes en el tejido social.

En este mismo escenario, en la ciudad de Medellín, el maestrante Encinales publicó en 2019 *Ajuste, crisis y adaptación del sistema familiar ante la homosexualidad de uno de sus miembros*. Se trata de una investigación de corte mixto que, a través de una revisión sistemática de literatura científica vinculada con la cuestión, identifica 30 publicaciones indexadas entre 1997 y 2018 que se ocupan del proceso que atraviesan los sistemas familiares ante la homosexualidad de uno de sus miembros. Como objetivo de la investigación, Encinales se propuso “comprender desde una mirada sistémica-construccionista el proceso que atraviesan las familias ante la homosexualidad de uno de sus miembros, mediante la revisión de referentes teóricos” (2019, p. 6). Como resultado principal, la revisión revela que sólo el 7% de los productos corresponde a libros publicados, un 73% son artículos de investigación y el otro 20% son documentos publicados en sitios web. Ante tal acervo es posible reconocer que los esfuerzos investigativos recientes aún permiten proponer nuevas investigaciones que ahonden de manera holística en la comprensión de los movimientos que acontecen en los sistemas familiares cuando uno de sus integrantes opta por la homosexualidad, tal y como es el caso de esta investigación. Como parte del proceso de lectura de las fuentes, el autor indica que en buena parte de los textos se plantea que el proceso de afrontamiento depende del contexto particular de la familia y de la interacción del sistema medio-individuo-familia. Es este un esclarecimiento afín a la comprensión sistémica de las familias sobre el cual nos ocuparemos luego.

Comprendiendo el fenómeno desde el contexto en cuestión

La diversidad de género es una realidad social que ha suscitado numerosas posturas frente a los discursos socialmente establecidos, con diferentes situaciones, reacciones y reflexiones derivadas. Algunas de ellas han implicado acciones de hecho que vale la pena reconocer y visibilizar, como el rechazo, las violencias y la incidencia en suicidios consumados. Por esta razón, es pertinente acercarnos a las estadísticas que Colombia Diversa estableció a escala nacional, en particular a aquellas violencias dirigidas a personas no heteronormadas, tal y como se observa en la Figura 1, a la luz de las acciones distritales vigentes.

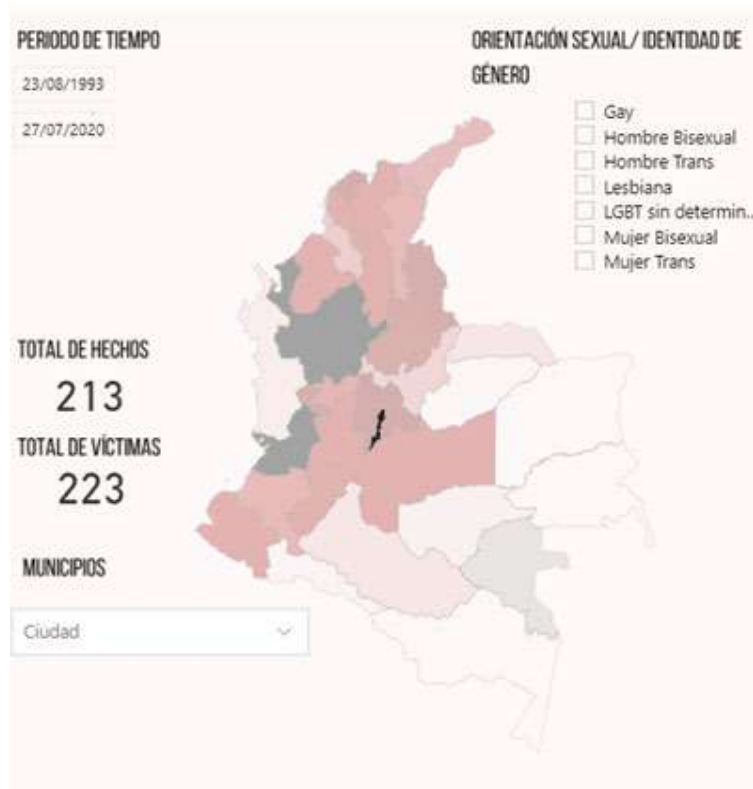


Figura 1. Mapa de violencia contra personas LGBT en departamentos como Antioquia y ciudades como Bogotá.

Fuente: Colombia Diversa (2020)

Este mapa permite entrever que en Antioquia hay un mayor índice de violencia contra las personas LGBT, seguido por Bogotá, con 213 hechos de violencia denunciados y 223 víctimas, en un periodo de 27 años. Sin embargo, estas cifras pueden variar, pues es posible que hayan ocurrido casos aún no denunciados, por diversos motivos, probablemente relacionados con el señalamiento y la exclusión que persiste en los vínculos y que se consolida en los propios medios de comunicación masiva.

AMENAZAS U HOSTIGAMIENTO

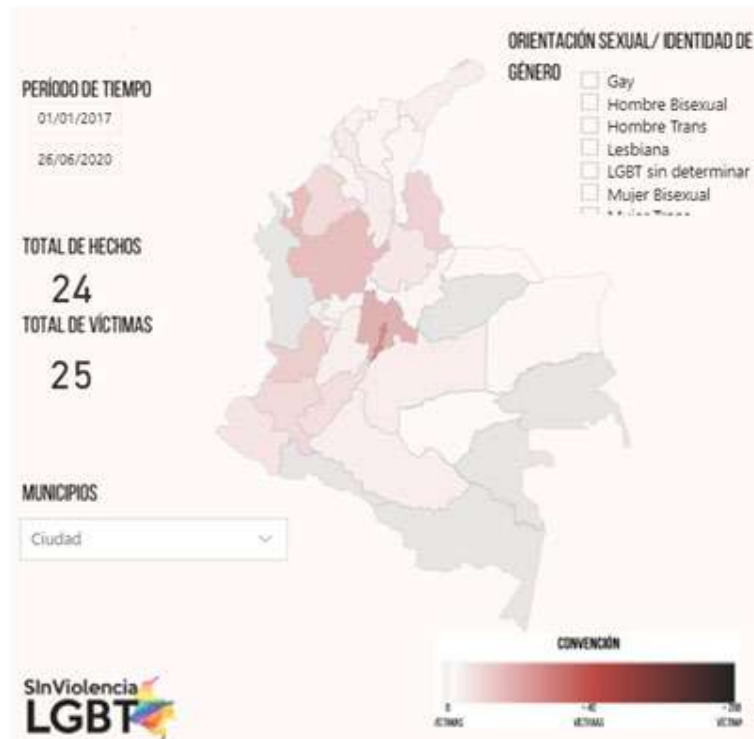


Figura 2. Amenazas u hostigamiento
Fuente: tomado de Colombia Diversa (2020)

La Figura 2 muestra la situación referente a amenazas u hostigamiento: presenta 25 víctimas en un periodo de dos años y medio, hasta junio del 2020 en Bogotá. Como en el caso anterior, estas denuncias fueron registradas oficialmente. Por otro lado, en términos de casos fatales registrados en Bogotá durante 27 años, se han registrado 124 víctimas en 122 hechos contra personas LGBT.

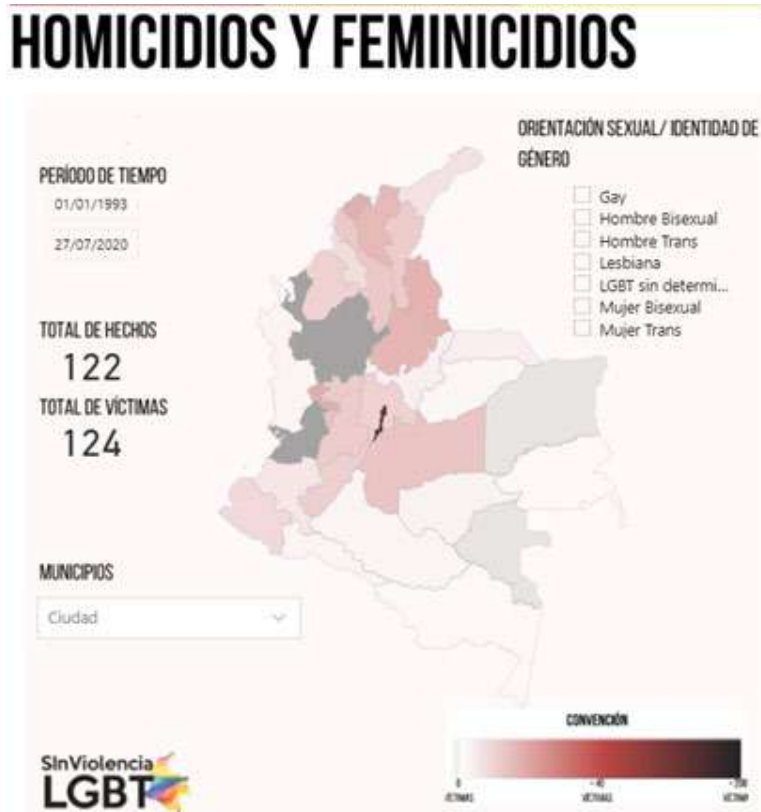


Figura 3. Homicidios y feminicidios
Fuente: tomado de Colombia Diversa (2020)

La anterior referencia permite dilucidar que Bogotá se registra como el tercer lugar con mayor tasa de homicidios y feminicidios a población LGBT en Colombia; en primera instancia está Antioquia, seguido del Valle del Cauca (Colombia Diversa, 2020). Estos datos permiten interpretar que las personas no heteronormadas que se identifican como LGBTQ están etiquetadas social y normativamente, lo que puede verse reflejado no sólo en exclusión, sino en acciones que atentan directamente contra su integridad física y sus vidas. Es decir, corren un alto riesgo por no ser respetados, aceptados y aceptados legítimamente en la sociedad, un lamentable rasgo de nuestra cultura ciudadana.

Por otro lado, es importante agregar a este análisis del contexto las estrategias que se plantean desde la Secretaría Distrital de Integración Social, en la Política pública social para las personas LGBTI, con vigencia desde el 2009, como una apuesta para bajar los índices de discriminación y violencias expuestas anteriormente, desde el planteamiento de los derechos humanos con enfoque diferencial. Así, en Bogotá se busca garantizar los derechos de las personas lesbianas, gays, bisexuales, transgeneristas e intersexuales (LGBTI), respecto a las identidades de género y las orientaciones sexuales, es decir, a las diversidades.

En esta estrategia se establecen distintas actividades en pro de la concienciación social y cultural, en aras de reducir la discriminación, y adelantar acciones para la regulación como la adaptación de Centros de Atención Integral a la Diversidad Sexual y de Géneros (CAIDSG), donde se presta asesoría jurídica, legal, psicológica, cultural y acompañamiento social a la población que resulta afectada en razón de su identidad sexual y de género. Además, cada localidad cuenta con una Mesa Intersectorial de Diversidad Sexual (MIDS), creada mediante el artículo 9 del Acuerdo 371 de 2009, en la que participa un representante de la comunidad LGBTI, junto con otros sectores sociales: gestión pública; gobierno; planeación; desarrollo económico, industria y turismo; educación; salud; integración social; cultura, recreación y deporte; movilidad; hábitat; mujeres, y el Instituto Distrital para la Participación y Acción Comunal, “con la misión de realizar articulación, seguimiento y monitoreo de la política pública LGBT”. (Secretaría Distrital de Planeación, Mesa Intersectorial de Diversidad Sexual [MIDS], 2009.

Por lo anterior, podemos decir que la información divulgada públicamente hace parte de las realidades a las que se han visto enfrentadas las personas LGTBI. Es decir, esta información contribuye a visibilizar cómo las personas han sido vulneradas en sus derechos fundamentales, en particular, el derecho a la vida, la intimidad, el libre desarrollo de la personalidad, su libertad de expresión e información, circulación y conciencia. A este respecto es necesario resaltar que el mismo sistema ha generado espacios para naturalizar, restituir y visibilizar los derechos de la comunidad LGTBI, una transformación que aún nos plantea retos como sociedad y como ciudadanos y ciudadanas. Por lo tanto, es importante reconocer las diferentes realidades que se vivencian a nivel nacional, para aportar a la transformación de los constructos aprendidos en el sistema heteronormativo establecido. Todo ello, en pro de concientizar y sensibilizar a los sujetos que están inmersos en los diferentes sistemas, en la perspectiva de garantizar que ellos y ellas sean reconocidos desde los diversos contextos culturales, sociales, políticos, económicos, legales y familiares.

Nociones normativas, un apartado con todas las de la ley

Libre expresión

Colombia apuesta por proteger y garantizar los derechos de sus ciudadanos, declarados en la Constitución Política Nacional. Es fundamental reconocer a las personas como sujetos de derechos frente a las decisiones de vida. El artículo 13 de la Carta Magna plantea:

Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica.

Esto permite comprender cómo cada persona, a partir de sus decisiones de vida, tiene el derecho a ser tratada por otras personas e instituciones sociales con dignidad e igualdad, sin importar su condición. En continuidad con lo anterior, el artículo 16 propone que “Todas las personas tienen derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico”. Se rescata así la posibilidad que tienen los ciudadanos de tomar decisiones con las que se sientan identificados sin ser vulnerados en su actuar y sentir, por los sistemas sociales en los que interactúa.

Los participantes y los investigadores de este estudio tienen claro que, como sujetos políticos, en el marco del derecho, somos libres de expresión y pensamiento, y que podemos actuar bajo la personalidad que cada uno forma ante la sociedad y la ciudadanía, indistintamente de nacionalidad, raza, color y género. Por ello, en esta investigación reconocemos y respetamos las distintas formas de expresión y personalidad que cada uno de los involucrados manifieste en su sentir. Así mismo, exponemos que bajo el artículo 18

de la Constitución, “[s]e garantiza la libertad de conciencia. Nadie será molestado por razón de sus convicciones o creencias ni compelido a revelarlas ni obligado a actuar contra su conciencia”. Así, observamos que, bajo ninguna circunstancia, los investigadores y participantes juzgarán por ningún motivo los pensamientos de los involucrados, ni se obligará o forzará alguna respuesta. De modo complementario y de forma transversal, en el proceso investigativo, nos ceñimos a la Sentencia T-594 de 1993 de la Corte Constitucional colombiana, que menciona:

La esencia del libre desarrollo de la personalidad como derecho, es el reconocimiento que el Estado hace de la facultad natural de toda persona a ser individualmente como quiere ser, sin coacción, ni controles injustificados o impedimentos por parte de los demás. El fin de ello es la realización de las metas de cada individuo de la especie humana, fijadas autónomamente por él, de acuerdo con su temperamento y su carácter propio, con la limitación de los derechos de las demás personas y del orden público.

Familia y sus comprensiones normativas

Desde el marco jurídico colombiano existe una percepción particular de la familia que es fundamental conocer para esta investigación. La Política Pública Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a las Familias la reconoce como sujetos colectivos de derechos, no integrados únicamente por vínculos de consanguinidad, sino por los vínculos afectivos que la configuran como sistemas vivos, escenarios de cuidado, reconocimiento y desarrollo, comprendidos desde la pluralidad y la diversidad. A su vez, la Constitución Política de Colombia de 1991, establece en el artículo 42 que, la familia es: “el núcleo esencial de la sociedad, que se constituye por vínculos jurídicos o naturales, por la decisión libre de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla”. A nuestro modo de ver, este artículo ofrece una definición limitada de la configuración sistémica que implica a las familias, y deja de lado la complejidad de su formación y desarrollo, y la diversificación de su estructura vincular y afectiva. En el marco teórico conceptual ampliamos esta concepción de familia, con un enfoque sistémico complejo.

Sin embargo, normativamente, el Ministerio del Interior, a través de la Ley 74 de 1968, aprobó los Pactos Internacionales de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, de Derechos Civiles y Políticos, que en el artículo 10 establece que: “Se debe conceder a la familia, que es el elemento natural y fundamental de la sociedad, la más amplia protección y asistencia posibles, especialmente para su constitución y mientras sea responsable del cuidado y la educación de los hijos a su cargo”. En este apartado se resalta cómo la familia debe cumplir el papel de cuidado de cada miembro y sus vínculos con la sociedad. Ahora, en 2015, la Sentencia T-070 de la Corte Constitucional, entiende a la familia como:

aquella comunidad de personas emparentadas entre sí por vínculos naturales o jurídicos, que funda su existencia en el amor, el respeto y la solidaridad, y que se caracteriza por la unidad de vida o de destino que liga íntimamente a sus integrantes más próximos.

Este criterio establece distintos tipos de familia en Colombia, diferentes de la tradicional, es decir, nuclear, conformada por papá, mamá e hijos heterosexuales, para darle cabida a la diversidad familiar, en su composición particular de vínculos afectivos y filiales, de modo que se adopten las normas y leyes en pro de la diversidad de los sistemas familiares y a las realidades del país, para proteger los derechos fundamentales de las personas.

Derechos LGBTI, ¿qué reconoce la constitución nacional?

En el reconocimiento constitucional de los derechos de la familia se establecen además las normas y leyes que buscan proteger los derechos de las personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexuales. Así, desde la normatividad colombiana, es importante comprender cómo se los reconoce como sujetos de derechos.

La Sentencia T-099 del 2015 de la Corte Constitucional, menciona que la orientación sexual es la experiencia que abarca los deseos, sentimientos y atracciones sexuales y emocionales que puedan darse frente a personas del mismo género, de diferente género o de diferentes géneros. Por otro lado, la identidad de género es la vivencia interna e individual del género, tal como cada persona la siente profundamente, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado en el momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo (que podría involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios médicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre que la misma sea libremente escogida).

En esta misma lógica, se podría afirmar que la Corte busca adaptarse, en el marco del enfoque diferencial, para establecer los derechos fundamentales al desarrollo de la libre personalidad, dignidad e igualdad, como aspectos naturales de las personas, alejándose del concepto constitucional del “deber ser heteronormado”. De modo que apunta a comprender y asumir una visión integral para afrontar la discriminación y fomentar estrategias y acciones de protección a las personas, en todos los contextos. Así mismo, la Secretaría de Integración Social (SDIS, 2017):

Reconoce la existencia de grupos poblacionales que, por sus condiciones y características étnicas, transcurrir vital, género, orientaciones sexuales e identidades de género, discapacidad o por ser víctimas del conflicto armado, son más vulnerables y requieren un abordaje ajustado a sus necesidades y particularidades.

Para el distrito capital, es importante situar la Política Pública Social para Personas LGBTI, adoptada mediante el Acuerdo 371 de 2009, el Decreto 062 de 2014, y el Decreto 587 de 2016, que tiene como entidad rectora a la Dirección de Diversidad Sexual de la Secretaría Distrital de Planeación, como garante de los derechos LGBTI. Desde los derechos el enfoque diferencial y la perspectiva interseccional, de género y de orientaciones sexuales e identidades de géneros, ésta busca: “Garantizar el ejercicio pleno de derechos a las personas de los sectores LGBTI como parte de la producción, gestión social y bienestar colectivo de la ciudad”.

Para efectos de la investigación, a la luz de la legislación nacional, reconocemos en su esencia integral las concepciones propias de cada participante, preocupándonos por no vulnerar sus derechos fundamentales, desde el marco del enfoque diferencial, asumiendo como propuesta ética las comprensiones de la normativa estatal colombiana.

Capítulo III

“Todos somos agentes de transformaciones”

Relato participante

El paso a paso para construir el camino al conocimiento

Las gafas científicas bajo procesos investigativos narrativos

La investigación se fundamenta de manera transversal en las narrativas de los participantes, quienes de forma voluntaria aportan información pertinente en aras de contribuir y ser reconocidos abiertamente desde un espacio académico. Como lo mencionan Connelly y Clandinin (1990, p. 6), “la investigación narrativa es el estudio de las formas en que los seres humanos experimentamos el mundo”. Desde la perspectiva metodológica investigativa, las narrativas implican un proceso que permite recopilar información por medio de los relatos e historias. Desde allí se busca comprender la complejidad discursiva que integra los diferentes contextos en donde se desarrolla el sujeto. Por ende, es pertinente comprender e interpretar las realidades con un enfoque sistémico y paradigmáticamente complejo, a la luz de los objetivos propuestos en la presente investigación.

Metodológicamente, la investigación *¡Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia!: un acercamiento investigativo a la heteronormatividad*, las familias y la homosexualidad se fundamenta a partir de un paradigma complejo, pues propone una visión holística situacional, comprendiendo que todos hacemos parte de un mismo sistema multidimensional. Morin (1994, p. 17) se refiere a esta cuestión:

¿Qué es la complejidad? A primera vista la complejidad es un tejido (complexus: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. Al mirar con más atención, la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico.

Entonces, la complejidad integra un pensamiento multidimensional y diverso, que permite reconocer a la familia como un sistema abierto que se relaciona e interactúa a partir de sus constructos naturales, con respecto al mundo físico, biológico y cultural (Morin, 1994). Así, los sujetos, la familia y la sociedad experimentan continuamente cambios que dinamizan la cotidianidad, reflejando las realidades que viven y, por ende, esta es interpretada y manifestada por medio de sus relatos. En este sentido, las narrativas serán comprendidas desde la complejidad.

¿Cómo interpretar la realidad?

Para el diseño metodológico del ejercicio investigativo se optó por el método cualitativo, porque permite interpretar las subjetividades de las realidades de forma abierta, integral y holística. Así mismo, acudimos al enfoque sistémico propuesto por Ludwing von Bertalanffy (1979) como un sistema abierto que se interrelaciona con todos los elementos en su totalidad: “el todo es más que la suma de las partes”. Finalmente, la estrategia metodológica se sostiene en las narrativas, planteadas por Connelly y Clandinin (1990), quienes afirman que, en el constructo de las narrativas coexiste una relación reflexiva de la vivencia de la historia y el relato de una historia de vida. Para ellos, “la investigación narrativa es el estudio de las formas en que los seres humanos experimentamos el mundo” (Ibíd., p. 6).

Por tanto, es una estrategia que permite conocer una parte de la historia de vida de los sujetos, para ser interpretada desde diferentes perspectivas, que al fin y al cabo integran la realidad del sujeto.

La investigación cualitativa posibilita un acercamiento a las distintas realidades de manera contextualizada y natural, para realizar procesos de análisis e interpretación de un fenómeno complejo. Además, un proceso inductivo se basa en la lógica de “explorar, describir y luego generar perspectivas teóricas”, es decir que se puede analizar desde lo particular a lo general (Sampieri, Fernández, y Baptista, 2014, p 9). Es decir, toda información puede ser inicialmente interpretada desde sus características más

finas, hasta llegar a construirse como un concepto o criterio considerablemente válido, desde el pensamiento complejo que integra al sujeto en su totalidad. En este sentido, el enfoque sistémico se articula con el paradigma complejo, a fin de resaltar los diferentes procesos y contextos en los que está inmerso el sujeto, en aras de comprender la noción de lo real a la realidad.

Por tanto, resulta pertinente el enfoque sistémico de Bertalanffy (1987), quien lo define como una comprensión del sistema y de una serie de elementos interrelacionados con un objetivo común, que se afectan unos a otros; la característica que los une es la composición que tienen, es decir, la totalidad, la cual no es sólo la suma de las partes, sino también la relación entre ellas. Además, cada elemento tiene una función e interactúa con los demás, entre ellos, de manera amplia y situada, histórica y contextualmente. De este modo, al relacionar el paradigma complejo y el enfoque sistémico esta investigación busca un abordaje interconectado e interactivo, capaz de acercarse a las relaciones que se dan alrededor de los sujetos, los objetos y el ambiente, como un todo (Morín, 2004).

De manera complementaria, desde el paradigma de la complejidad, las situaciones pueden ser consideradas como “desorden”, sin embargo, el ecosistema tiende a autoorganizarse para construir nuevas determinaciones y definiciones en los subsistemas de la familia, de modo que pueda volver a organizarse y se facilite un entorno de bienestar (Ibíd.). Los sistemas familiares tienden a reorganizarse luego de sufrir alguna situación de “caos” y, por ende, el contenido de sus narrativas cambia, pues las nuevas situaciones se involucran sistemáticamente y alteran las estructuras familiares, personales, sociales y culturales. Tal y como hemos venido discerniendo, en lo tocante a aquello que puede ocurrir tras la explicitación de la homosexualidad, por parte de algún integrante de la familia.

A la luz de la teoría general de los sistemas, los sistemas familiares, por no ser estáticos, generan procesos de cambio que se materializan en los vínculos y en las dinámicas relacionales entre sus miembros, y de esta manera responden a sus propiedades: retroalimentación, entropía, homeóstasis y umbrales. Dado que la retroalimentación es una de las propiedades de los sistemas familiares, cada situación que moviliza al sistema familiar contribuye a la transformación de situaciones particulares. Por su parte, la entropía implica que el estado de desorden en los sistemas familiares genera diferentes condiciones desestabilizadoras al sistema ya establecido. A partir de la propiedad homeostática del sistema, por otro lado, se puede comprender la capacidad del sistema familiar para autorregularse y mantenerse en equilibrio o lograr uno nuevo que le permita continuar a pesar de las crisis y el desorden. Por último, la propiedad del sistema familiar que atañe a los umbrales nos permite comprender que son posibles las discontinuidades en el sistema, ya que las situaciones presentes cambian las dinámicas internas, de los límites establecidos desde el orden. Más adelante podremos reconocer cómo es posible discernir estas propiedades en funcionamiento al interior de las narrativas, así como los recursos que cada sistema movilizó en su momento, para recobrar el equilibrio y reajustarse a la nueva realidad, derivada de la declaración de homosexualidad que ofició como discontinuidad, pero también como factor de entropía.

Técnicas para situar las experiencias

Para implementar las técnicas de recolección de información en el desarrollo de la investigación, se contó con un total de veintitrés (23) participantes, que interactuaron de manera alterna en los diferentes momentos y espacios, como la entrevista en profundidad y los grupos focales, desde la animación sociocultural.

Abrir espacios de significados, entrevista a profundidad

La entrevista en profundidad es entendida por Taylor y Bogdan (1992) como “encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con

sus propias palabras”. Esta técnica resultó pertinente en la medida en que nos permitió generar diálogos que favorecieron la participación y la expresión de situaciones significativas de la vida de cada uno de los participantes, desde sus relatos, a sus ritmos, con sus prioridades y acentos.

Interacciones y diálogos reflexivos, grupos focales

Esta técnica propició espacios de interacción y diálogos reflexivos, pues nos permitió profundizar en la conversación en torno a situaciones reales y concretas, a descripciones de eventos, experiencias y creencias, dejando entrever, desde el sentipensar, las narrativas de las y los sujetos participantes, intercambiando opiniones que permitieron enriquecer los significados y saberes del colectivo. Esta técnica le brinda la posibilidad al investigador de comprender las diversas perspectivas que existen en el grupo, para articular la información recopilada en el momento de triangular los análisis. De acuerdo con Gibb (1997), los grupos focales permiten obtener una multiplicidad de miradas y procesos emocionales dentro del contexto del grupo, además de los datos que se producen, basados en la interacción entre unos y otros.

Estrategia en función

Como propuesta para la recopilación y el análisis de la información, se tuvieron en cuenta diferentes procesos de organización de las narrativas. Vale la pena aclarar que, se pusieron en marcha dos actividades que facilitaron la comprensión de los distintos constructos sociales que se dan alrededor de lo no heteronormado y la familia.

En los grupos focales se desarrolló la actividad desde la animación sociocultural, comprendida en distintas fases: la primera fase (*Al son que me canten*) consistió en un conversatorio para conocer los imaginarios y creencias de los sistemas familiares frente a temas relacionados con la heteronormatividad, por medio de expresiones artísticas como la música. La siguiente fase motivó un ejercicio reflexivo en las familias que les permitió el reconocimiento de la diversidad sexual por medio de un encuentro sincrónico. En esta actividad se compartió a los participantes una nube de palabras creada desde sus relatos o imaginarios alrededor del tema en el primer conversatorio, lo que permitió la introspección y la reflexión para la co-construcción de las nuevas formas de comprender la diversidad familiar.

Posteriormente, se llevó a cabo la fase denominada *Tejiendo sentidos*, que consistió en socializar la construcción de la diversidad de género en el sistema familiar, realizada en la fase anterior por los participantes y los maestrantes en Familia con la comunidad LGTBI. Este espacio, se llevó a cabo por transmisión en vivo con la emisora CiudadHyM.com a través de diferentes redes sociales como Facebook. En paralelo, los participantes invitados se iban conectando por medio de la plataforma Meet, para ir desarrollando la cartografía corporal, propuesta para este encuentro.

Por último, se desarrolló virtualmente una entrevista a profundidad denominada *Conversaciones profundas* que permitió recordar experiencias en los participantes. Todo ello, para suscitar el sentir y pensar de los participantes e incitar al diálogo reflexivo, e introducir la temática, en aras de comprender las nociones de familia, bajo sus propios saberes y experiencias, lo que dio como resultado un constructo de familia que tiende hacia la diversidad. Por ello, como punto de partida se generó un segundo momento de la primera actividad, que contó con la asistencia de los participantes anteriores, junto con líderes, activistas, y miembros de la comunidad LGTBI.

Posteriormente, se llevó a cabo la fase denominada *Tejiendo sentidos*, que consistió en socializar la construcción de la diversidad de género en el sistema familiar, realizada en la fase anterior por los participantes y los maestrantes en Familia con la comunidad LGTBI. Este espacio, se llevó a cabo por transmisión en vivo con la emisora CiudadHyM.com a través de diferentes redes sociales como Facebook. En paralelo, los participantes invitados se iban conectando por medio de la plataforma Meet, para ir desarrollando la cartografía corporal, propuesta para este encuentro.

Por último, se desarrolló virtualmente una entrevista a profundidad denominada *Conversaciones profundas* que permitió recordar experiencias en los participantes. Todo ello, para suscitar el sentir y pensar de los participantes e incitar al diálogo reflexivo, e introducir la temática, en aras de comprender las nociones de familia, bajo sus propios saberes y experiencias, lo que dio como resultado un constructo de familia que tiende hacia la diversidad. Por ello, como punto de partida se generó un segundo momento de la primera actividad, que contó con la asistencia de los participantes anteriores, junto con líderes, activistas, y miembros de la comunidad LGTBI. Este momento propició el reconocimiento ante la comunidad, de la labor de los asistentes a la actividad anterior, y permitió movilizar sus conceptos previos desde un constructo colectivo.

Ahora bien, una vez se llevaron a cabo las actividades tendientes a los objetivos de la investigación, de forma colectiva, se hizo pertinente ser más específicos, es decir, llevar a cabo las entrevistas a profundidad de forma individual entre personas homosexuales y heterosexuales del mismo sistema familiar, para proporcionar un espacio de diálogo desde las narrativas y conocer un poco de su historia de vida, frente a lo que ocurrió cuando se hizo manifiesta la orientación sexual no heteronormada ante la familia.

Metodológicamente, las narrativas de los participantes permiten identificar los hechos o situaciones que registran o la manera en la cual interpretaron el suceso. Londoño (2010) menciona que las narrativas son formas que utilizan el lenguaje para contar hechos, historias, situaciones o acontecimientos que pueden estar ubicados en el pasado, el presente o el futuro y en un lugar o lugares determinados. Así mismo, se establecen “las secuencias escogidas de vida que cobran existencia como entidad mediante el acto de relatarlas” (Payne, 2002). Tal fue nuestro interés. A través de sus narraciones, las familias conocen la interpretación de la realidad que tuvieron en su momento y dan un sentido relevante a los hechos. De acuerdo con Polkinghorne (1995, p. 5), la narración es “la única forma lingüística adecuada para mostrar la existencia humana como acción contextualizada. Las descripciones narrativas muestran que la actividad humana es una implicación en el mundo con propósito”. Por tanto, las narrativas, como estrategia metodológica, son un modelo relevante para la investigación, ya que permiten reconocer a los actores, el significado de sus discursos, acciones e interpretaciones desde la complejidad de los sucesos de su vida y sus relaciones. De esta manera se puede comprender la realidad de los constructos sociales (Cardona y Salgado, 2015).

Una vez finalizadas las entrevistas a profundidad, que en su momento fueron grabadas bajo el consentimiento informado y voluntario de los participantes, empezó la fase de análisis de la información. En esta se utilizaron herramientas tecnológicas que permiten transcribir y subtítular la grabación (YouTube). Sin embargo, se hizo necesario revisar y reescribir los textos y relatos, para garantizar la coherencia y la articulación de sentido. Posteriormente, se cargaron los documentos (entrevistas transcritas) a la herramienta de análisis cualitativa Atlas.ti (versión 7). El equipo de investigadores realizó para ello una codificación inductiva, de lo particular a lo general, basada en las categorías macro del marco conceptual y teórico. En seguida, categorizó el resto de la información emergente, generando nuevos análisis y creando redes de relaciones entre las categorías y subcategorías, para interpretar nuevas comprensiones, como resultados inesperados de la investigación (Varguillas, 2006).

En concordancia con Martínez (1998), la ruta para analizar los contenidos se basa en elegir datos de análisis para ser codificados por el investigador. Una vez recopilada la información, se codificó para categorizar e interpretar la información seleccionada, determinando las categorías y, finalmente, se creó y organizó la red de relaciones. Por ello, el proceso de codificación permitió agrupar y jerarquizar las categorías establecidas desde sus características, la prevalencia, el surgimiento y la correlación con las concepciones principales elaboradas en el marco teórico. Así, se da paso a categorías emergentes que favorecen la construcción de reflexiones subyacentes para enriquecer los resultados de los análisis.

Después, se organizaron las categorías de los marcos teórico y conceptual, familia, heteronormatividad y homosexualidad que habían sido planteadas inicialmente. De manera adyacente, se vinculan nuevas subcategorías para ampliar el rango de información y de este modo desarrollar los análisis teóricamente sustentados, conjugando los criterios y significados abordados por las y los participantes a la luz de los objetivos de la investigación, en relación con el diseño metodológico. Así mismo, se correlacionan las categorías emergentes para contribuir al desarrollo de nuevas comprensiones que favorezcan el reconocimiento de diversas realidades en los sistemas familiares, y atender, por supuesto, a las reflexiones de otros investigadores.

El camino a seguir. El procedimiento

Como parte del ejercicio investigativo se plantearon dos momentos sincrónicos, mediados por las narrativas, desde diferentes estrategias como la animación sociocultural. Este método de intervención está basado en diferentes prácticas sociales, y busca dinamizar por medio de estrategias cercanas y participantes espacios de co-construcción que les permitan a las personas vivir una variedad experiencias para tomar consciencia de sus situaciones, y participar activamente en la transformación de las realidades. Según De Miguel (1999), la cartografía corporal, apoyada en la silueta del cuerpo humano, opera como un movilizador de recuerdos que están en la memoria de una persona o colectivo. Esto permite registrar sobre ella palabras e imágenes que dan cuenta de diferentes experiencias. Finalmente, se realizaron también conversatorios, comprendidos desde la postura de Maturana (2004), como estrategia dialógica para reconocer y construir realidades con el otro desde su modo de vida. Esto, con el objetivo de comprender la noción de familia que aparece en la población participante, compuesta por personas que se consideran heterosexuales y homosexuales y, de este modo, acercarnos a la comprensión de la diversidad familiar.

Más adelante, se desarrollaron varios escenarios de diálogo que dieron cuenta, de manera profunda y compleja, de lo que ocurrió en la familia, cuando uno de sus miembros manifestó que era homosexual. Este momento de diálogo parte desde dos perspectivas: la heterosexual heteronormada y la homosexual, para identificar los diferentes puntos de vista frente a una misma situación. Es importante mencionar que el anterior ejercicio se llevó a cabo con tres sistemas familiares, lo que permitió comprender sus experiencias aunadas a la finalidad de investigación. A continuación, se describe el proceso y las actividades realizadas, que se ampliarán en el capítulo siguiente para incluir las voces de las personas participantes, siguiendo la ruta metodológica trazada:

Al son que me canten

Objetivo: Reconocer los imaginarios y creencias de los sistemas familiares frente a temas relacionados con la heteronormatividad, por medio de expresiones artísticas, tales como la música.

Procedimiento

Actividad central: abrir el diálogo a partir de la escucha de la canción *El camino de la vida*, de Héctor Ochoa Cárdenas. Luego de escuchar esta canción se dinamizó la charla por medio de preguntas generales, que buscaban propiciar una conversación de saberes, experiencias y sentires, libre de señalamientos y enjuiciamientos.

La investigación contó con la participación de tres grupos familiares, cada uno compuesto por un integrante homosexual y uno heterosexual, para un total de seis personas. Las edades de los participantes oscilan entre los 20 y los 40 años. En cuanto al nivel educativo, se identificaron los niveles técnico, profesional universitario y posgrado; el nivel socioeconómico general del grupo participantes es clase media.

El grupo de participantes se caracteriza por desenvolverse en el ámbito profesional, desde diferentes áreas, como la administración, ciencias humanas e ingenierías. Por otra parte, manifiestan cercanía con sus familias de origen, compartiendo espacios de socialización por medio de actividades familiares cotidianas, como ver cine, salir a caminar y compartir diversas celebraciones de su contexto familiar.

Es valioso mencionar que los participantes comparten diferentes escenarios académicos, laborales y sociales con los investigadores, lo que permitió propiciar un acercamiento para llevar a cabo la investigación.

Preguntas orientadoras

¿Qué da a comprender la letra de esta canción?

¿De qué tipo de familia se habla en esta canción y qué piensa de este modelo familiar?

¿Qué situaciones particulares consideran que pueden cambiar el curso de la historia familiar contemplada en la letra de la canción?

Luego, se invitó a escuchar la canción El gran varón de Willy Colón. Con esta canción se planteó una serie de preguntas que aportaron al ejercicio reflexivo que se quiso alcanzar con este encuentro.

Preguntas orientadoras

¿Qué opina de este caso?

¿Conoce usted algún caso sobre una persona LGBTQ que haya manifestado a su familia su orientación sexual, y qué ocurrió después de esto?

¿Qué cambios cree que surgieron entre los miembros de la familia?

Actividad de cierre: Reflexión en torno a las respuestas obtenidas, en la que se conversó colectivamente y se resaltaron las experiencias de los participantes, a partir de la temática propuesta (ver anexo 1, invitaciones para los participantes y registro tabulado respecto a las respuestas de los participantes).

Cántala tú ahora

Objetivo: dinamizar un ejercicio reflexivo que permita el reconocimiento de la diversidad sexual en las familias, por medio de un encuentro sincrónico.

Procedimiento

Actividad inicial: compartir a los participantes la nube de palabras que se creó a partir de sus relatos o imaginarios alrededor del tema en el primer conversatorio, por medio de la plataforma <https://www.nubedepalabras.es/>, que realza en tamaño las palabras que más se repiten, y permite una introspección y el establecimiento del hilo conductor para acercarlos a la reflexión y a la co-construcción de una nueva forma de comprender la diversidad familiar.



Figura 4. Cántala tú ahora. Co-construcción de nuevas formas de comprender la diversidad familiar. Elaboración propia.

Actividad central: teniendo en cuenta las respuestas obtenidas en la actividad de inicio se invita a cada participante a que, por medio de la plataforma <https://www.mentimeter.com/> escriban tres o seis palabras, que den cuenta de las nuevas formas de resignificar la diversidad familiar.

El resultado fue proyectado de manera simultánea en la pantalla, como una nube de palabras. Después, se solicitó que, en 15 minutos, con esas palabras, elaborarán una frase que diera cuenta de las nuevas formas de comprender la diversidad de género en los sistemas familiares. Finalmente, se dio espacio a los participantes para explicar el constructo que realizaron de manera reflexiva.

Actividad de cierre: se presentó la canción *Que cambie todo*, de Juanes, para complementar la reflexión y las experiencias de resignificación generadas durante el conversatorio. Así mismo, se solicitó a los participantes realizar la evaluación del encuentro. Para esta fase asistieron las y los mismos participantes de la primera sesión, que fueron caracterizados anteriormente.

A continuación, se presentan las actividades que se llevaron a cabo mediante un proceso dinámico y cambiante, a la luz del paradigma de la complejidad, que nos permitió, a los investigadores y participantes, situarnos de manera multidimensional, desde la caracterización y un espacio conversacional.

Tejiendo historias

Objetivo: socializar las reflexiones acerca de la construcción de la diversidad de género en el sistema familiar, realizada durante la fase anterior por los participantes y los maestrantes en Familia, Educación y Desarrollo, con la comunidad LGTBI.

Procedimiento

Actividad inicial: saludo y bienvenida a los participantes. Presentación de cada uno de los participantes en el encuentro. De forma breve, se les solicitó expresar en una palabra aquello que los motivó a estar en el espacio. Luego, se dio inicio al conversatorio, contextualizando los resultados obtenidos en la fase anterior sobre el concepto de diversidad de género en los sistemas familiares, que fue construido por los participantes y, de este modo, propiciar

¡Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia!

un espacio de análisis que nos permitiera contrastar los significados construidos con los integrantes de la comunidad LGTBI participantes (Anexo 3. Tejiendo historias, en este apartado se registraron las reflexiones hechas por las participantes).



Figura 5. Registro de los encuentros CiudadHyM.com

La pregunta orientadora fue: ¿Qué opina sobre el significado construido por los participantes en la fase anterior?

Para esta actividad asistieron en total diez personas, dos hacían parte del ámbito internacional como Perú y Ecuador, y tres participantes de las actividades anteriores. Por consiguiente, fueron siete los participantes invitados por parte de la emisora CiudadHyM.com. Esta invitación se realizó de manera abierta al público que está en sintonía con la emisora, a través de las redes sociales, como Facebook e Instagram.

Actividad central: se proyectó una silueta humana, junto a ella había una serie de imágenes que respondían a la temática del encuentro; posteriormente, de manera voluntaria, los participantes ubicaron las imágenes según su criterio en alguna parte de la silueta. A su vez, al tener la estrategia de cartografía corporal, se tuvo en cuenta la ubicación de las imágenes en la silueta del cuerpo para otorgar un significado, en la perspectiva de abrir un diálogo reflexivo por parte de la comunidad LGTBI participante en el encuentro.

Luego, los maestrantes generaron un espacio reflexivo a partir de las siguientes preguntas:

¿Por qué escogió esa imagen?

¿Qué representa esa imagen?

¿Por qué la ubica en esa parte del cuerpo?

Teniendo en cuenta las respuestas, se abrió el espacio conversacional para la reflexión acerca del tema que convocó el encuentro.

Actividad de cierre: rescatar nociones clave del conversatorio para generar un proceso reflexivo en torno a las respuestas obtenidas, en las que se resignifique la experiencia de los participantes a partir de la temática.

Finalmente, se dinamizó el cierre de la actividad con la canción *Iguales*, de Diego Torres, que, desde la perspectiva del equipo de maestrantes, va en sintonía con el planteamiento del problema. También, se solicitó a los participantes realizar la evaluación del encuentro.

Conversatorios profundos:

Por último, se desarrollaron las entrevistas a profundidad, planteadas con integrantes de los tres sistemas familiares participantes, principalmente desde las categorías: familia y heteronormatividad, con el fin de recopilar información que nos permitiera comprender, de manera amplia, los relatos y el sentipensar de cada miembro participante del sistema familiar, aportando a la construcción de nuevos significados de la pluralidad familiar (ver Anexo 2).

Es importante mencionar que las preguntas elaboradas, tanto para la persona que se identifica como homosexual como para su familiar, tienen el mismo sentido, es decir, buscan indagar el punto de vista acerca de las situaciones percibidas respecto de lo que ocurrió cuando él o ella o su familiar decidió manifestar su orientación sexual homosexual. A partir de este momento, según la estructura planteada para la entrevista, se procedió a conversar abiertamente sobre la decisión por la homosexualidad de los participantes, a conocer las perspectivas de los familiares frente a este tema. Para ello se elaboraron algunas preguntas vinculadas con cuestiones personales y sociofamiliares, cuyos análisis daremos a conocer luego.

Capítulo IV

“No nos conocen del todo, solo ven una parte de nuestras vidas”

Relato participante

¡Enhorabuena! Las narrativas enseñan sus frutos

A partir de la información obtenida en el desarrollo de las distintas actividades, se presentan a continuación los resultados del proceso investigativo, entretejiendo las estrategias y las respuestas de los participantes, en convergencia con el planteamiento del problema y los objetivos propuestos, a la luz del enfoque sistémico y el paradigma complejo. Posteriormente, se realiza un proceso de análisis detallado de la información partiendo de las categorías principales *familia*, *heteronormatividad* y *homosexualidad* establecidas en el marco conceptual, seguidas de las categorías emergentes *comunicación* y *redes de apoyo*. Además, se hizo la presentación de las actividades y los relatos de la entrevista a profundidad.

Algunos análisis sobre lo encontrado

De acuerdo con los intereses propuestos basados en la pregunta de investigación, a la luz de los objetivos y el fundamento teórico conceptual, se lograron desarrollar actividades acordes a los objetivos planteados, que dieron cuenta de las diferentes situaciones por las que pasan las personas no heterosexuales, al manifestar su orientación sexual a la familia.

En los diferentes encuentros, los participantes dieron a conocer parte de sus historias personales, familiares y sociales, a través de las narrativas, lo que permitió aportar considerablemente al desarrollo de los objetivos planteados en la investigación. Cabe recordar que la información recolectada se almacenó con la herramienta tecnológica Atlas.ti, que permitió organizar los datos para ser codificados y de este modo facilitar el análisis de la información.

En Detalle, “Al día de hoy podemos decir que somos una familia que nos apoyamos”

La actividad “Al son que me canten” tenía como objetivo conocer los imaginarios y creencias de los sistemas familiares frente a temas relacionados con heteronormatividad y familia, por medio de la animación sociocultural, de modo que la actividad se dinamizó a partir de la música. Lo anterior permitió propiciar conversaciones, suscitando diferentes comentarios relevantes, contenidos en algunas frases de los participantes, alrededor de los temas relacionados con los cambios que ocurren en las familias, tras enterarse de la decisión homosexual de alguno de sus integrantes:

Fue muy duro el tema, fue chocante, un rechazo por parte de mi familia, el único que me aceptó fue mi hermano, pero fue una lucha fuerte con mis padres más que todo, ya con el tiempo demostrándoles, por decirlo así, que el hecho que me gusten las mujeres, no significa que quién sabe cómo va a ser mi vida o qué desastre voy a tener en mi vida, les demostré con hechos una carrera, soy profesional, me ha ido muy bien gracias a los trabajos que he realizado. Mi familia aún piensa en qué dirá el otro (relato de participante).

Lo anterior refleja cómo una decisión personal puede movilizar actitudes personales frente al miembro familiar expuesto, debido a las expectativas que tenían de él. Sin embargo, en otros casos se resalta un cambio de actitudes en el sistema familiar, pasado un tiempo de haberse enterado de la orientación sexual. “Al día de hoy podemos decir que somos una familia que nos apoyamos”. Allí es posible resaltar que algunas familias resignifican su imaginario de homosexualidad, y naturalizan la sexualidad del familiar.

Para reafirmar lo anterior, vale la pena recordar lo que Luján y Tamarit (2012) lograron establecer a través de un estudio investigativo, que buscaba indagar acerca de las dinámicas familiares, llamado Ante la revelación de la orientación homosexual de los hijo/as. Según las autoras, tras el paso del tiempo, padres y madres comprenden y aceptan a su familiar en virtud de fortalecer las relaciones interpersonales. Tal proceso, entonces, los lleva a transformar nociones e imaginarios respecto a la homosexualidad, al interior de la familia, para permitir a su vez, habituar la diversidad sexual a las distintas realidades en las que se movilizan. Del mismo modo, el reconocimiento y la aceptación de la homosexualidad del otro,

naturaliza prácticas sociales que garantizan estilos de vida acordes con el sentir de cada sujeto, tornándose en un progreso respecto de las relaciones de desigualdad que se han instaurado socialmente, como rechazo a todo aquello que difiere de los prototipos sexuales establecidos.

Con relación a la actividad “Cántala ahora”, se propuso un ejercicio reflexivo con las y los participantes, para dialogar sobre las nociones de familia, por medio de la nube de palabras creada a partir de sus relatos o imaginarios surgidos alrededor del tema en el primer conversatorio, que generó la introspección y la reflexión para la co-construcción de las nuevas formas de comprender la diversidad familiar.

En torno a las reflexiones expresadas por las familias participantes, fue posible reconocer los significados que otorgan al sistema familiar, tal como lo refiere un participante. “La familia es nuestro eje o nuestro centro, de ahí depende si nuestra vida va bien o mal, de cómo va a estar nuestra familia conformada, así como los valores que nos inculcan”. En esta frase de una persona homosexual, se identifican las nociones de familia aún con significados heteronormados entre el “deber ser” de lo que se les transmite en sus prácticas de crianza; es decir que, la familia como agente primario de socialización refuerza los conceptos de lo que está “bien o mal”, con base en los constructos aprendidos y sostenidos social y generacionalmente.

Por su lado, otro participante atribuye el significado de familia en términos de: “La importancia sobre la vida, las personas y de la familia como tal”. Al respecto, se puede decir que la familia es fundamental en la existencia de las personas, en todos sus procesos de desarrollo vital, y en los diversos contextos culturales, sociales, y personales. En razón de estas y otras respuestas similares, se propuso dar continuidad al análisis acerca de los significados de familia invitándolos a elaborar un constructo colectivo, basado en las nuevas formas de resignificar el concepto de familia.



Figura 6. Nube de palabras. Registro de los encuentros CiudadHyM.com

“El reconocimiento por las diferencias, la comprensión de la aceptación da como resultado una unión, donde la tolerancia, la empatía, el amor son la base de la igualdad y el respeto”. Este enunciado, construido colaborativamente por las personas participantes se acerca a los conceptos de familia que hemos abordado previamente, así como a los sostenidos gubernamentalmente. De acuerdo con lo planteado por la Sentencia T-070 de la Corte Constitucional, la familia es una comunidad de personas que pueden generar vínculos naturales o jurídicos, basados en el amor y fomentando la unidad. En este sentido, los participantes comprenden que reconocer las diferencias permite la aceptación del y por el otro, lo cual puede redundar en el fortalecimiento de las relaciones familiares. Esta definición se acerca también a la noción propuesta por la Política Pública Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a las Familias, en cuanto a que reconoce a los sujetos como un colectivo de derechos, que se integran por vínculos afectivos como el amor, la empatía y el respeto. Ahora bien, en cuanto a las reflexiones de los participantes respecto a su definición propia de familia, es importante rescatar lo siguiente:

“Entre más reconozcamos que hay diferencias y que todo no va tan cuadrículado en esta vida, vamos aceptar un cambio para todos los que nos rodea”; este aporte del participante permite comprender que, en la medida en que los sujetos reconozcan al otro con sus diversidades y particularidades, los discursos y los modelos de vida heteronormados resultan cuestionados, lo que podría legitimar social y políticamente opciones y orientaciones de vida que difieran de los imperativos tradicionales, socialmente instaurados y sostenidos.

Otro participante, refiere que “pensar de esta manera nos ayuda abrir la brecha para nuestros hijos e hijas, para que ellos entiendan que es algo muy natural, y sentir empatía por los demás”. Resulta interesante reconocer la forma en que los participantes replantean los imaginarios frente a la homosexualidad, reconsiderando los discursos instaurados generacionalmente en los sistemas de creencias de cada familia, en los que influyen sentimientos particulares y valores que guían la vida de cada uno de los integrantes de las familias, incorporando nuevas formas de comprender el mundo, otorgando significados positivos ante lo diferente.

Lo anterior, implica desaprender los imaginarios con los que fuimos socializados para dar paso a la construcción de nuevas significaciones que lleven a la aceptación por el otro. En palabras de Berger y Luckmann (1968), los procesos de socialización primaria que viven los niños en la familia como las normas, actitudes y patrones se encuentran permeadas por los sistemas sociales en los que se encuentran inmersos, estableciendo particularidades inherentes a su cultura.

También se resaltan afirmaciones como: “No hay nada de malo en ser diferentes, eres única o único como eres”; en este testimonio es posible reconocer posiciones adyacentes a la garantía de los derechos que poseen las personas, desde el reconocimiento de la diversidad, según el artículo 1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”.

Es así como se reafirma la necesidad del reconocimiento y la garantía de tal igualdad de derechos, pues su materialización en la cotidianidad de los vínculos contribuye a la transformación de nuestras sociedades hacia estados sociales que defienden y afirman el principio de la equidad, por cuanto se interioriza la diversidad como una característica asociada a todos los individuos. En esa misma vía, un participante afirmó: “La otra persona tiene los mismos derechos míos”. Es una reflexión que nos cuestiona respecto de la marginalización de las personas no heteronormadas, que es vivida cotidianamente en los diferentes escenarios sociales en que se desenvuelven. La transformación de los constructos sociales excluyentes, por tanto, se vuelve imperiosa para garantizar una vida digna, libre de prejuicios y vulneraciones. Resulta evidente que las concepciones de familia de los participantes se alejan de modelos tradicionales,

aproximándose más a concepciones que responden a los contextos con los que interactúan. Así mismo, el proceso de resignificación de las experiencias propias permite generar posturas más flexibles respecto a temas que socialmente son señalados.

Por otra parte, como mencionamos antes, la actividad “Tejiendo sentidos” se llevó a cabo con los participantes del momento anterior, además de algunos activistas sociales que hacen parte de la comunidad LGTBI, en aras de socializar la definición de diversidad que construyeron las familias. Para ello, hubo un acercamiento con un activista perteneciente a la comunidad de Soacha Diversa, director de la emisora CiudadHyM.com, quien nos abrió un espacio en el programa para el desarrollo de la actividad (ver Anexo 3, en el que se encontrará la invitación extendida a la comunidad LGBTI oyente de la emisora CiudadHyM.com, y el esquema guía de la actividad, incluido el paso a paso de la cartografía corporal, así como evidencias de la actividad sincrónica).

Dicho lo anterior, se inició la actividad con el reconocimiento del concepto elaborado por invitados a la primera fase de diversidad de los sistemas familiares. Frente al planteamiento “El reconocimiento por las diferencias, la comprensión de la aceptación da como resultado una unión, donde la tolerancia, la empatía, el amor con la base de la igualdad y el respeto”, los activistas de la comunidad LGTBI dieron a conocer su opinión al respecto. “Desde muchos espacios se están forjando esas nociones, para romper con los estereotipos y estigmas. Nos estamos acercando”, mencionó un participante. También hubo comentarios como: “Es una construcción oportuna, propicia, ya que las personas de las que venimos son tan tradicionales que es difícil la aceptación. Las familias son el eje fundamental para nosotros continuar y enfrentar a la sociedad”; o: “Nos estamos acercando a brindar ese reconocimiento a las familias”. Estas perspectivas de los participantes aportan al concepto mencionado, desde un punto de vista comunitario en aras de continuar construyendo el concepto de familia, al considerar la diversidad como posibilidad de reconocimiento social.

Además, es preciso señalar que el acercamiento con los activistas LGBTI nos permitió dilucidar que persisten, desde sus saberes y haceres, en la lucha social desde diferentes escenarios laborales y comunitarios, tratando de articular la perspectiva de derecho desde el marco constitucional. Además, persiste el empuje por aportar a la reconfiguración de los imaginarios sociales, que, como ellos bien saben y señalan, dificultan su concreción en la cotidianidad de los vínculos, las relaciones sociales, los enlaces institucionales y hasta culturales. La normatividad se queda corta ante la comprensión de las diferencias y, por ende, se hace necesario implementar acciones que redunden en la sensibilización, la información y el reconocimiento de las diversidades, dejando fuera los juicios de valor o las nociones que señalan a la homosexualidad como un desorden o “anormalidad”.

Son de resaltar otros comentarios que demuestran reflexiones en torno a los valores intrínsecos familiares, como parte fundamental de esta construcción colectiva: “como padres tenemos la responsabilidad de aportar respeto y tolerancia por el otro”. De manera que los sujetos participantes evidentemente reconocen la importancia de transformar los conceptos establecidos socialmente, para ser interiorizados subjetiva y particularmente, desde la pluralidad familiar. Posteriormente, mediante un proceso dinámico y cambiante a la luz del paradigma de la complejidad, que permite situarse de manera multidimensional desde el reconocimiento de la diversidad, se aborda por medio de una cartografía corporal la siguiente actividad.,



Figura 7. Cartografía humana. Registro de los encuentros CiudadHyM.com

En esta actividad se recopiló cada uno de los significados que los participantes le otorgan a cada imagen, de igual forma, la ubicación en la silueta corporal. Esto permitió abrir un diálogo reflexivo a partir de preguntas orientadoras, para conocer su perspectiva frente a su elección de la representación de la imagen. A continuación, se relacionan algunos comentarios de los participantes (ver registro completo de las reflexiones de cada uno de las y los participantes durante la actividad de la cartografía, en el Anexo 4): “Los pies cerca al corazón y en la cabeza: porque tomar decisiones son difíciles, el ser valientes de construir el camino que elegí, reconociendo que todos somos agentes de transformación y que nos permita abrir nuevos espacios de visibilización”.

Otro participante eligió la *matrioshka*, “una muñeca de origen ruso, considerada un juguete de aprendizaje y un *souvenir*; tiene un significado de fraternidad y auto reconocimiento, con referencia al interior de cada persona” (Teslova, 2017). Representa el crecimiento que tenemos de la familia que está en todos nuestros procesos, porque, aunque nos ven crecer, no nos conocen del todo, solo ven una parte de nuestras vidas.



Figura 8. Significados alrededor de la cartografía humana. Registro de los encuentros CiudadHyM.com

Estas afirmaciones, realizadas por uno de los participantes, en lo tocante a: “tomar decisiones son difíciles”, suscitan reflexiones que nos llevan a interrogarnos por qué la orientación homosexual es difícil y requiere valentía. Estas dificultades y exigencias hacen parte de un sistema heteronormado que establece modelos y patrones replicados en los diferentes contextos, como la familia, ya que es el primer agente socializador del individuo. De esta manera, la heteronormatividad es percibida como una carga, ya que cualquier orientación que emerja por fuera de la norma se experimenta como una batalla, debido a que la garantía de derechos desde las diferencias no es hegemónica, podría uno plantearse por qué parece ser un reto a la heterosexualidad.

En cuanto a comentarios acerca de “el camino que elegí”, surgen cuestionamientos con respecto a si las personas que se consideran heterosexuales sienten el peso de esa elección, o si, por el contrario, se incorpora subjetivamente y de manera natural, lo que lleva a preguntarse, si es realmente una elección. Por supuesto, son preguntas que se mantienen abiertas, pues se vinculan a la historia personal, pero, a su vez, nos conciernen como integrantes de una sociedad. “Todos somos agentes de transformación”, dice otro participante. Aquí surge nuevamente una apuesta ética y política, esa necesidad de hacerse protagonista no sólo de su vida, sino de la representación social y política de quienes tomaron la decisión por lo no heteronormativo.

Ahora bien, respecto a la frase empleada por un participante, acerca de los “Nuevos espacios de visibilización”, hemos de resaltar el llamado, la posibilidad de hacer visible, y en esa medida, la necesaria participación activa de los actores sociales, en aras del reconocimiento a las diferencias, que, por el contrario, en la mayoría de los escenarios es difícil, en razón de las diferentes normas o ideologías heteronormadas que terminan llevando a muchas personas a ocultar su orientación homosexual por temor al rechazo, la violencia y/o la exclusión.

Por último, afirmar que “no nos conocen del todo, solo ven una parte de nuestras vidas”, revela un intento por evitar las generalizaciones que terminan enjuiciando a una persona en razón de su orientación sexual, desconociendo las demás facetas de su vida. Aquí, nuevamente, el participante alude al ocultamiento, a la necesidad de mantener velada parte de su realidad para hacerse a un lugar en una sociedad que podría excluirlo. Esto llama nuestra atención, pues a pesar de ser un activista por los derechos LGTBIQ, como en este caso, de la “aceptación” de sus familias, el participante hace explícito que hay facetas aún ocultas, que no se muestran, quizá, porque prevalecen los temores al señalamiento y a los juicios, porque a la larga, mantener oculta parte de su historia, y más precisamente, su orientación, es una forma de evitar conflictos y confrontaciones que puedan acarrear vulneraciones.

Esta actividad permitió a los participantes resignificar sus experiencias a partir del diálogo, resaltando la importancia de las familias como espacios de formación en la pluralidad, lo que implica un proceso de aceptación y transformación de creencias socioculturales. Además, allí se presentan otros puntos de vista que responden a la complejidad de las realidades que cada sujeto vive ante las representaciones sociales en las que se encuentra inmerso. Un participante indica “La imagen en la mitad de las dos piernas: es muy importante podernos expresar libremente tal y como nos sentimos, mostrar a la sociedad mi cuerpo porque es una construcción de arte, salir ese día como una persona libre”.

Luego de haber realizado actividades que ahondaron en nociones de familia, se da paso a un tercer y último momento. Este consistió en aplicar entrevistas a profundidad a los participantes y sus familias, para comprender las perspectivas de forma más detallada acerca de su vida, sus experiencias y sus situaciones, centrándose en las categorías y objetivos de la investigación. Dicha actividad se desarrolló de manera individual. Las entrevistas se llevaron a cabo utilizando la plataforma Meet, de manera sincrónica; cada entrevistador se reunió de manera individual, acompañado de un observador integrante del equipo de maestrantes investigadores, con el objetivo de comprender y ampliar los significados que podían surgir

durante estos ejercicios. El entrevistador solicitó a cada participante, antes de iniciar la entrevista, revisar y diligenciar el formato de consentimiento informado institucional y otorgar el permiso para grabar la videollamada (Anexo 5. Consentimientos informados, diligenciados y validados por los participantes, se censuran nombres para salvaguardar su identidad y el compromiso firmado).

Ahora bien, con este propósito, el entrevistador leía el contenido del consentimiento informado, para luego iniciar las preguntas orientadoras, formuladas previamente y clasificadas a partir de las categorías principales: familia y heteronormatividad (Anexo 2. Entrevista a profundidad, sitúa al entrevistado en un marco narrativo, sobre una parte de su historia de vida y sobre las experiencias relacionadas con la homosexualidad, y para alguno de los miembros de la familia, lo sitúa en relación con la experiencia de la persona no heteronormada). Para ello, basados en la estructura de la entrevista, se inició con una serie de preguntas de caracterización con la finalidad de comprender el contexto de los participantes.

Como mencionamos previamente, se identificó que el rango de edad de las personas participantes oscila entre 22 y 36 años, y el grado de consanguinidad corresponde al de hermanos y primos. Esto permite situar a los participantes en un ciclo vital de adulto joven y adultez, de acuerdo con Erikson (1963). Respecto al nivel educativo, el rango está entre el bachillerato académico hasta estudios de posgrado. Sobre el particular, llama la atención que las y los participantes familiares son jóvenes, quienes decidieron participar en la investigación voluntariamente, quizá por ser un espacio que lograba hacer visible, desde su presentación, la aceptación y comprensión de la homosexualidad, permitiendo generar diálogos a partir de las experiencias personales y familiares, expresadas en los diferentes momentos de la entrevista.

Respecto a las madres y padres de los participantes homosexuales, no fueron postulados como posibles familiares participantes, ya que los tres participantes iniciales, prefirieron abordar el trabajo con sus hermanos y primos, por cuestiones de confiabilidad y comodidad para conversar sobre la temática. Esta circunstancia, al parecer, pone de manifiesto posibles barreras comunicativas o el sostenimiento de imaginarios de señalamiento y rechazo por parte de los progenitores u otros integrantes de las familias, provenientes de generaciones mayores, lo que sitúa, al menos a nuestro criterio, la transformación del reconocimiento de las diversidades entre una y otra generación.

En cuanto al sexo biológico, refieren el de nacimiento, sin ningún cambio en la actualidad; respecto a la identidad de género, todos se reconocen con el género asociado culturalmente al sexo biológico (femenino y masculino) y, por último, todos se reconocen en su orientación sexual como homosexuales. Por otra parte, los familiares asistentes se identifican como heterosexuales de acuerdo con su sexo biológico con un género definido heteronormativo. Desde el ámbito familiar, se identificó que cada uno de los participantes pertenece a diferentes tipologías familiares, definidas brevemente a continuación:

Tabla 1. Tipologías familiares. Elaboración propia a partir de fuentes en la tabla.

Nuclear	"Constituida por el hombre, la mujer y los hijos, unidos por lazos de consanguinidad; conviven bajo el mismo techo y desarrollan sentimientos de afecto, intimidad e identificación" (Quintero, 2007, p.66)
Extensa	"Es aquella que reúne a todos los parientes y personas con vínculos reconocidos como tales" (Valdivia, 2008, p. 15)
Compuesta	"Conformados por un hogar nuclear (con o sin otros parientes) más otros no parientes" (Documento de planación Nacional, P. 10)

Teniendo en cuenta las diferentes tipologías familiares que fueron reconocidas entre los participantes durante la investigación, se hace posible inferir que la orientación homosexual de una persona no está condicionada a la estructura interna de su grupo familiar. Para Acuña y Oyuela (2006) a la familia se le han otorgado funciones socializadoras, fundamentadas en estereotipos heteronormativos, basados en los diferentes sistemas de creencias. Pero cuando todo lo anterior se aleja del modelo construido, es cuestionado y desestimado para mantener el orden social establecido, ocasionando prejuicios que denotan sentimientos de desacuerdo o disconformidad, sin que tal situación difiera según la tipología familiar de origen. Respecto a las relaciones de parentalidad y vínculos afectivos, se identifican en términos generales relaciones estrechas, especialmente con los hermanos y primos menores de los participantes, mientras que con otros familiares son cercanas, conflictivas y/o distantes.

Con ánimo de contextualizar aún más el proceso, se presentan a continuación algunas de las preguntas formuladas durante la entrevista. ¿Qué cree que fue lo más difícil en su proceso de autorreconocimiento como persona homosexual? Con esta pregunta se buscaba identificar la complejidad del proceso, en términos del autorreconocimiento que experimentó el sujeto como persona homosexual. Allí, uno de los participantes expresó:

Lo más difícil fue aceptarlo ante la sociedad externa, no ante mi familia, sino ante la sociedad, aceptarlo en mí, con mis amigos de la calle, de la universidad, del colegio de la oficina, del trabajo de las empresas donde he trabajado, públicamente en redes sociales, aceptarlo y compartir o dar a entender a la sociedad que yo era homosexual para mí eso fue muy duro.

Lo anterior, a nuestro parecer, hace referencia a los imaginarios sociales que permean la subjetividad de los individuos, dificultando la toma de decisiones por temor a sentirse juzgados y rechazados en los diferentes sistemas donde se movilizan, como la universidad y el trabajo; una situación que nos evoca la noción de homonegatividad, propuesta por García (2007), quien señala que está relacionada con la aversión, el rechazo o el distanciamiento, frente a la diversidad sexual de la misma persona ante la sociedad (p. 38).

Otro ejemplo de la homonegatividad, expresada por uno de los participantes, fue: "El único miedo era, tal vez, en los trabajos... Siempre demostrando otra faceta como otra persona totalmente diferente... pues sentía que los estaba engañando". En este sentido, se identifica que el participante, decide ocultar su orientación sexual, por miedo a las consecuencias de su orientación sexual no heteronormada. Otra de las opiniones es de un tercer participante, quien expresó lo siguiente: "El aceptar que eres diferente —

diferente entre comillas— a los demás, porque tienes una orientación no apta a la sociedad”, hace entrever que el constructo social heteronormado condiciona la expresión de orientación sexual del sujeto. Es decir, que la heteronormatividad y la exclusión vinculan ese desencuentro entre el sujeto y la sociedad, y cómo los imperativos de la segunda se revierten sobre sí misma, causan que él o ella, deba “aceptarse”, casi con resignación.

Desde el punto de vista del familiar, con relación a la pregunta: ¿qué cree que fue lo más difícil del autorreconocimiento de su familiar? La familiar participante refiere: “Yo creo que lo más difícil para él era que la familia lo aceptara o lo rechazara”. La percepción de la participante permite comprender que tenía temor al rechazo de la familia, que su aceptación pública estaba supeditada al riesgo de perder el amor y el reconocimiento, en razón a su homosexualidad. Mientras tanto, otro participante responde: “Creo que la parte más difícil de él fue, como, antes de contarnos, habérselo guardado”. En este sentido, la familiar expresó que lo más difícil, al parecer, fue mantener la homosexualidad en secreto. Sin embargo, esta posición parte de una percepción aparente ante algún tipo de reacción familiar, que no necesariamente se sostuvo tras continuar la conversación.

Otra de las preguntas planteadas a los participantes enmarca un momento importante de su vida, pues es un punto de referencia respecto a los cambios que se fueron presentando tanto en el ámbito personal, como en el familiar y social. ¿Qué cree que cambió en usted a partir de que su familia conoció su orientación sexual? Sobre este aspecto, un participante expresó:

Sí, sí cambiaron muchas cosas, yo me sentí más seguro, más seguro de mí mismo, de enfrentarme al mundo y de ser yo, sentí que me quité un peso encima, una carga, porque tenía una carga, y era una presión psicológica bastante fuerte, y eso sentí que me liberó, o sea, sentí que ese peso de la sociedad, de lo que diga la familia, de cómo irá a reaccionar me lo quité de encima, definitivamente fue una liberación completa.

Algo semejante ocurre en el caso de otro participante, quien indica: “Desde que salí del clóset o antes hasta ahorita, primero cambió a nivel interno la seguridad, la seguridad que tenía antes era muy nula y ahora pues me siento una persona más segura, más elocuente”. También, una participante menciona que:

En cierto modo podía ser más libre, aunque me generaba muchos problemas con mis papás, que ellos supieran que estaba con mi pareja o que estaba compartiendo con ella, pero pues no tenía que estar buscando siempre la mentira para ocultar mi orientación como tal. Por ejemplo, el hecho de tener novio para aparentar algo que no era, pues obviamente eso cambió muchísimo y me volvió el alma al cuerpo porque obviamente no era feliz aparentando algo que no era (...).

Según lo planteado, se presenta un criterio en común entre los participantes respecto a los cambios positivos derivados de la revelación, destacando la liberación del ser, esa posibilidad de soltar las cargas emocionales y psicológicas concomitantes con el ocultamiento, el secreto y la mentira, generadas por mantener oculta su orientación sexual y permitiéndose sentir confianza y seguridad.

Desde el ámbito familiar se planteó la siguiente pregunta a los integrantes de las familias participantes: ¿percibió algún cambio en (nombre del participante) cuando usted y su familia conocieron la orientación sexual de él/ella? Con esta pregunta se buscaba identificar los cambios percibidos por el sistema familiar, tras conocer la orientación sexual del participante. Algunas de las opiniones expresadas fueron:

Yo creo que tal vez se sentía más tranquilo de haber podido tener la confianza de aceptarse a sí mismo, porque al contarle a los demás, confiarle eso a la familia, es como aceptarse a sí mismo lo que realmente él era y sintió, como, esa paz interior.

Otra participante expuso: “Mejoró el triple y creo que eso también nos quedó como aprendizaje, que hay que andar más pendiente de las personas de nuestro vínculo familiar, para poder brindarles toda la seguridad”. Para las familias participantes, los cambios percibidos en sus familiares se enmarcan en la aceptación y confianza de sí mismos, ya que al manifestar a otros su orientación sexual, fue posible hallar paz interior y tranquilidad en sus vidas, además de aportar seguridad y aprendizaje al sistema familiar.

Posteriormente, se aborda la siguiente pregunta para los participantes homosexuales: ¿qué cree que cambió en su familia a partir del conocimiento de su orientación sexual? Un participante dijo: “Las relaciones mejoraron, ese fue el cambio”. Otra de las participantes expresó: “Abrieron su mente, ya no lo ven como un tabú, la mente se empezó a abrir y se movilizó a eso que otros ven como diferente”. De igual modo, otro participante comentó: “Fue más el afecto y siento que generé más vínculo con mi familia que antes”. Los relatos de los participantes destacan que las relaciones y los vínculos familiares se fortalecieron al conocer la orientación sexual no heteronormada, en la medida en que permitió movilizar y dar apertura a la diferencia.

Con respecto al ámbito familiar, se plantearon las siguientes preguntas a los tres participantes: ¿qué sintió ante la reacción de su familia? ¿Cómo le afectó? La pregunta buscaba identificar el sentir y la percepción de los participantes respecto a las reacciones familiares, y de qué manera se relacionaron con los significados individuales. Un participante nos indicó: “Sentí que todos querían como protegerse de ese daño psicosocial que me podían hacer”. Otra participante menciona: “Me alegró muchísimo que sacara (madre) la cara por mí y dijera, a mi hija me la respeta y punto, porque no es como ustedes quieren, entonces ya está mal visto”. Igualmente, el tercer participante afirmó: “Siento que después, como que ya hubo más unión, ya me entendieron, yo les hablaba el tema ya me hacen recomendaciones, ya yo por ejemplo me sentía súper bien, yo abrazaba a mi tía, yo abrazaba a todos”.

Un aspecto importante que describen los participantes, desde su percepción, es que el sistema familiar buscó la manera de protegerlos. Es decir, luego de la crisis producida por la revelación de identidad sexual de uno de ellos, se establece un tiempo de reacomodación y se logra un nuevo equilibrio. Esto fortalece la comprensión hacia el familiar en aras de evitar posibles daños psicosociales que pudiesen generarse hacia los participantes, validando en otros escenarios sociales el respeto hacia ellos, y propiciando la unión familiar.

Así mismo, es importante reconocer aquí, más allá de lo acontecido en las familias, el intercambio entre el sistema social y familiar, estableciendo este último como un escenario de protección ante agentes externos, haciendo de este último un sistema complejo de relaciones. De acuerdo con la teoría de los macrosistemas, según Bronfenbrenner (1986), Rodrigo y Palacios (1998), y Papalia y Olds (1992), entre otros autores, la relación de conjuntos interconectados dentro de un mismo entorno queda establecida. Por ello, la familia está interconectada con el sistema social y éste, a su vez, establece relaciones con el entorno inmediato de la familia, que permean la forma en que cada sujeto se vincula a los otros y afronta los requerimientos de su contexto y época.

Posteriormente, para los integrantes de las familias participantes se planteó el mismo interrogante; una de ellas expresó: “Yo me sentí contenta de que todos lo tomaron bien, que no hubo ningún tipo de discriminación y rechazo, ni una mala palabra hacia él”. Así mismo, otra participante refiere: “Ellos simplemente dijeron cómo, lo aceptamos, va a ser difícil, obviamente, eso no es de la noche a la mañana, fueron las palabras que más recuerdo, dijeron: tú tienes todo nuestro apoyo y tú no dejarás de ser”. La reacción de las familias participantes tuvo como elemento común la aceptación y el apoyo hacia el integrante que expresó su orientación sexual no heteronormada.

En las preguntas finales formuladas a los tres participantes homosexuales, durante la entrevista, se les plantearon cuestionamientos respecto de posibles cambios que hubiesen surgido posteriormente en los sistemas familiares; por ejemplo: “Tiempo después de haberle contado a su familia o de que se enterara sobre su orientación sexual, ¿qué ha cambiado respecto a las primeras reacciones? ¿Hace cuánto se enteró? ¿Cómo lo asumió?”. Al respecto, un participante nos informó: “Familiarmente, el apoyo incondicional, yo era muy alejado, antes ni siquiera el saludo”. Otro participante nos narró: “Las conversaciones son más bonitas, ¡sí!, con más cariño, son conversaciones como con más libertad de poder hablar de temas que antes no se tocaban”. Se resaltan cambios sustantivos, principalmente en términos del aumento del “apoyo incondicional” por parte del sistema familiar y de la sensación de libertad y confianza para conversar sobre aquellos temas que, “antes no se trataban”. Tales transformaciones ahondan en el reconocimiento de los beneficios vinculares, socioafectivos, comunicativos y relacionales que advinieron tras la revelación, como se mencionó anteriormente.

En relación con las respuestas y narrativas de los participantes del sistema familiar, una participante comunicó: “Personalmente creo que eso nos unió más”. Así mismo, otra participante consideró: “Yo creo que hoy en día lo ven con más aceptación que al principio, y lo admiran por... por lo que ha conseguido como está hoy en día, que ya casi es un profesional”. Con respecto a los cambios, en las narrativas de los participantes fue posible reconocer que, en los sistemas familiares, a la larga, se fortaleció la unión tras la aceptación, emergiendo, por ejemplo, emociones vinculadas con los logros de sus familiares. Por tanto, tras la resignificación, el sistema logró acomodarse para desplazar el centro de interés de la opción homosexual hacia los logros personales, profesionales y relacionales.

Como mencionamos previamente, en este espacio se invitó a las y los participantes a expresar de manera abierta sus percepciones, sentires y experiencias, relacionadas con su orientación sexual en el sistema familiar. Durante el desarrollo de las entrevistas fue indispensable proporcionar un ambiente de intimidad, comodidad, buena disposición y flexibilidad al plantear las preguntas, para que la conversación fluyera natural y espontáneamente, permitiendo recopilar información en aspectos específicos de la investigación.

Por otra parte, las y los participantes agradecieron el espacio y el interés de los investigadores en indagar a profundidad sobre la temática y relacionar en la investigación a otros miembros del sistema familiar, para ampliar información desde diferentes perspectivas. Además, manifestaron que estos espacios son una oportunidad de aprendizaje para compartir experiencias, intercambiar saberes por medio del diálogo y sentirse escuchados por otros, desde un escenario académico. Por esta razón, nos atrevemos a considerar que esta fue una oportunidad inédita para las y los participantes, ya que les permitió sentirse escuchados, al validar y valorar sus voces, e incluso aprovechar el ejercicio investigativo para resignificar sus historias y crear nuevas narrativas, ahora, de manera colaborativa, tras el encuentro con otras y otros que han vivido situaciones similares.

Después de estos análisis descriptivos sustentados en la ruta del trabajo de campo, a continuación, se presentan aquellos que se articulan directamente con las categorías orientadoras de la investigación, así como con las categorías emergentes, dando curso al interés por continuar anudando las reflexiones a partir de las narrativas de las personas participantes.

Resaltando criterios. Un detalle que no se puede dejar pasar

El sistema familiar, la importancia que tiene en cada ser

En cada sistema familiar participante en esta investigación se situaron puntos específicos de sus vidas que fueran convergentes con cada versión, para darle importancia al relato, de acuerdo con la temática de la orientación sexual del participante, y ante la heteronormatividad en la que estaban inmersos. En términos

de las familias, cabe resaltar que en la comprensión que se generó durante el análisis de la información y la codificación de datos, partiendo de las connotaciones particulares de los relatos y las premisas de los participantes, se elaboró un esquema mental para correlacionar las categorías principales, las subcategorías y las categorías emergentes, como un todo que conforma teóricamente la cuestión investigativa (Anexo 6).

El esquema mental nos permitió identificar cómo la familia integra aspectos esenciales para la organización y construcción de significaciones, partiendo del reconocimiento de las diversidades al interior del sistema. Esta diversidad se traduce en el desarrollo de prácticas familiares conjuntas, como el restablecimiento de las rutinas, la reformulación de pautas de crianza para nuevas generaciones y el establecimiento de acuerdos familiares.

También es importante resaltar que la integración familiar es percibida como un medio para establecer las relaciones familiares, ya que les permite fortalecer la unidad, y de este modo transformar aquellas percepciones que pueden generar distanciamiento, negación y rechazo. Por ello, es pertinente hablar de la relación que se establece al interior de los sistemas familiares desde la diversidad, exaltado en sus relatos como un hecho importante para comprender los cambios ocurridos en los sistemas familiares, frente a la homosexualidad de uno de sus integrantes.

Se inicia con la identificación de las diferentes tipologías familiares en las que están inmersos los participantes, para conocer el contexto familiar del que hacen parte. Allí, el ciclo de vida, entendido desde el punto de vista de Moratto, Zapata y Messenger (2015, p. 106), “implica atravesar por etapas necesarias de acuerdo con los momentos evolutivos de la familia, y también de los desarrollos y aportes personales de quienes la conforman”. El CVF o ciclo de vida familiar es relevante en las distintas situaciones que experimentan los sujetos, lo que permite movilizar comprensiones respecto a la diversidad familiar, y cómo interviene en las prácticas familiares, es decir, en todos aquellos espacios donde se establecen rutinas, pautas de crianza y acuerdos, para identificar momentos relevantes de la historia personal y familiar. Para ello, nos remontamos, en primera instancia, a hablar sobre las rutinas familiares, que estructuralmente conforman todas aquellas interacciones y relaciones familiares. Con respecto a las rutinas familiares, Flavia Tomaello (2013, p. 42) las define como:

Los esquemas, usos, patrones o hábitos, y el modo en que se realizan, que cada familia establece para su vida cotidiana. Pueden involucrar a todos los integrantes o solo a algunos de ellos, aunque son reconocidas por todos. Existen algunas que son impuestas casi intuitivamente y suelen responder a situaciones de sentido común o necesidades personales como el cómo dormir y a qué hora.

Se podría decir que propician diferentes formas de integración que llevan a establecer relaciones familiares de acuerdo con su realidad y estructura, lo que influye en el fortalecimiento y transformación del sistema familiar. Algunos de los participantes manifestaron que en sus rutinas se presentan actividades como: “La comida es algo que los une”, “compartir una fecha especial o algún evento importante”. Estas actividades permiten el relacionamiento entre los miembros de la familia, como una fecha especial o actividades en las cuales todos los integrantes tienen algo en común y son importante para todos. Esto hace que se organicen y compartan continuamente un mismo evento, que termina siendo parte de los dinamizadores de la unión familiar, para el fortalecimiento de vínculos y la generación de nuevas experiencias.

Por ende, se establecen relaciones familiares que conducen a dos caminos, según la estructura de relaciones del esquema mental, la unidad familiar y las transformaciones en las percepciones familiares. La unidad familiar será comprendida desde la noción de Oliveros (2004), que da un giro conceptual para situar el fundamento en la relación afectiva, dado por las personas del mismo sistema familiar, donde se

exaltan mutuamente sentimientos verdaderos. Este criterio permite dilucidar que los vínculos afectivos en la familia parten de las expresiones que tienen un sentido veraz de sí y con el otro. Muestra de ello son enunciados tales como:

Tú tienes todo nuestro apoyo, prácticamente le mostramos que de verdad somos una familia.

Pues, bueno, personalmente creo que eso nos ha unido más.

Por parte de mi familia, también afectivamente, nada cambió, al revés, mejoró el triple y creo que eso también nos quedó como aprendizaje, que, pues, hay que andar más pendiente de las personas de nuestro vínculo familiar, para poder brindarles toda la seguridad. (Relatos de participantes)

Cabe resaltar que estos relatos partieron de una pregunta sobre las percepciones del participante ante situaciones y reacciones de sus familias ante el advenimiento, en la historia familiar, de la verbalización de la homosexualidad de uno de sus miembros. Allí se denota que la unidad familiar está plenamente vinculada con el afecto existente entre los integrantes de la familia, e incluso, que la declaración resultó ser un elemento clave para fortalecer los vínculos y el apoyo, así como para favorecer la seguridad personal y filial entre ellos.

Por otro lado, las prácticas de crianza cobran relevancia en el análisis de la información, como acciones consecutivas que hacen parte de la socialización de los miembros del sistema familiar, manifestados en la crianza y fortalecidos, al ser adheridos por medio de mandatos, por cuanto responden al sistema de creencias de las familias. Según Aguirre (2000), “las prácticas de crianza son un proceso, esto quiere decir que son un conjunto de acciones concatenadas que cuenta un inicio y que se va desarrollando conforme pasa el tiempo”. Lo anterior revela patrones que se perciben significativamente en las relaciones familiares, en ocasiones vinculadas al distanciamiento y el rechazo familiar, al menos como hipótesis desencadenantes:

Mis tías le dijeron a mi papá que tenía que estar más pendiente de mí, ser más papá, que porque para mí, ellas, para mí, la figura paterna ha estado ausente y que por eso había tomado estas decisiones del ser homosexual.

En este sentido, se identifica que la práctica de crianza del padre, según las tías, estuvo ausente para el participante, y que por ello él tomó una decisión de vida, es decir, adoptaron un juicio de valor sobre lo que según ellas debería ser. Sin embargo, en otros relatos, hay un contexto distinto: “Hay como esa unión familiar, donde se apoya”, lo que hace referencia a actividades continuas que fortalecen el vínculo, asociado a prácticas que construyen el sistema familiar. Entonces, desde las prácticas familiares encontramos asociados los acuerdos en el sistema familiar, como parte fundamental para definir los roles con base en las reglas establecidas. Sin embargo, para hablar de acuerdos es necesario remitirse al proceso de la mediación. Fermín Romero (2002, p. 31) afirma que:

La mediación familiar se entiende como un método que construye puentes entre partes en conflicto, generando capacidad de consenso. Proporciona a la familia un espacio en el que puedan tener cabida todos aquellos temas sobre los que sus miembros deben tomar decisiones.

En este punto, la mediación familiar permite que se establezcan acuerdos en pro de solucionar algún conflicto interno, además de suscitar decisiones entre ellos que permitan el favorecimiento del tejido social y afectivo. En concordancia, algunos de los relatos de los participantes aceptan estas atribuciones respecto a los acuerdos y la resolución de conflictos, vinculados con situaciones particularmente experimentadas e interpretadas con sus familiares, frente a la manera en que solucionan alguna situación.

Pues inicialmente éramos muy orgullosos, éramos como que no nos hablábamos ni nada, pero últimamente, al pasar el tiempo, de las discusiones hemos aprendido que la mejor solución es dialogar, sentarnos con la persona que tuvimos el inconveniente o reunirnos entre todos y hablar las cosas como

son, o sea, sin sacar sus cualidades y sus defectos, si no que debemos mejorar tal vez, y la mayoría de reuniones que hacemos es para eso, como para ir mejorando poco a poco y que, pues obviamente no se desintegre, esa es la idea.

Siempre resultamos hablando, por algún motivo, y entonces se disipa la diferencia, y entonces cuando ya se disipa el mal genio, el acaloramiento del disgusto, eh, hablamos y, decimos, bueno, discúlpeme porque yo no debí haber dicho esto, disculpé, somos unos bobos, vivimos los dos juntos... ¿por qué peleamos? Usted me tiene a mí y yo la tengo a usted.

Se denota que la comunicación desempeña un papel importante en la resolución de conflictos para llegar a acuerdos y hacer del tejido social y familiar una forma de sostener las relaciones y el vínculo afectivo. Por consiguiente, anudada a la reflexión acerca de los procesos comunicativos, la categoría de familia es imperiosa como eje transversal en estos análisis. Desde las experiencias relatadas por las y los participantes esta categoría permite comprender aquellas pistas, nociones, sentimientos y pensamientos que aportan a la comprensión de las subjetividades en torno al tema de la orientación sexual en la familia. Además, ayuda a comprender la forma en que la comunicación se convierte en un dinamizador que facilita la estabilización del sistema. En términos generales, la posibilidad de contrastar los relatos desde lo teórico-conceptual posibilita un mayor acercamiento a las diferentes imbricaciones que la declaración implica, con el objetivo de ahondar en la resignificación de creencias e imaginarios que circundan la intersección entre la homosexualidad y la familia.

Heteronormatividad, en el juego de las nociones sociales

En esta categoría, las y los investigadores clasificaron y analizaron la información de los datos recopilados con el objetivo de explicar la noción desde diferentes perspectivas emergentes, en la lógica de interrelacionar las comprensiones explicitadas en las narrativas que se orientaron desde algunas nociones conexas, tales como: las prácticas familiares, la normalidad subjetiva y las representaciones sociales. De acuerdo con Barg (2003, p. 4), las prácticas familiares se construyen

Para alcanzar la estructura de un tipo familiar real y desechar los prejuicios, se impone la identificación de prácticas colectivas, regulares y constantes. Estos elementos calificados de “costumbres” serán reconocibles gracias a su exterioridad y la coacción que ejercen sobre los individuos.

En este sentido, las prácticas familiares le otorgan significado a la relación singular de las y los participantes con su sistema familiar, al asumir y aceptar las exigencias de sus cuidadores, adaptándose a la estructura y organización que es interiorizada de manera constante en su acción interpersonal. En el transcurso de las entrevistas, los participantes expresaron cómo vinculaban las prácticas familiares en su acción relacional, con los diferentes miembros del sistema familiar, y de qué modo exteriorizan el sentir, acorde con las prácticas que han ido aprendiendo con sus cuidadores.

Cuando estamos de buenas pulgas y llevamos como bien la relación, súper bien, compartimos juntos, miramos una peli, almorzamos, cenamos, salimos a algún lado, pero sí, cuando tenemos una discusión fuerte, si las discusiones son subidas un poco de tono por decirlo así y dejamos de hablarnos por un largo tiempo, puede pasar un mes y no nos hablamos, hasta que ya, buenamente, nos empezamos hablar.

Es importante mencionar que, mediante los relatos se identifica cómo las prácticas familiares desarrollaron formas de vinculación e interacción entre los miembros del sistema familiar, creando rutinas y pautas de crianza para regular los procesos de convivencia y el ambiente familiar, así como para conocer e interiorizar los roles que desempeña cada integrante en la familia. Al respecto, uno de los participantes expresó lo siguiente:

Acoplarse nuevamente a las reglas de aquí, de cumplir un horario, decir a dónde va, con quién, llegue temprano porque se echa candado... pero uno se termina acoplando a las normas y reglas, es complicado, pero bien.

El relato denota la aceptación del participante al acoplarse a la organización del sistema familiar, que se fundamenta en reglas y normas internas parentales, expresando que aceptarlas es un proceso complejo, pero que, a la larga, en procura del sostenimiento del vínculo, se termina adaptando. Sobre el particular, Kielhofner (2008, p. 87) plantea:

Los aspectos familiares del entorno físico y social apoyan los comportamientos rutinarios. Las características estables y recurrentes del entorno (p. ej., la disposición conocida de los espacios y de los objetos, y los eventos recurrentes y los patrones de comportamiento predecibles de otros) sustentan los hábitos y los roles.

A este respecto, los escenarios familiares integran a los miembros de la familia a través de prácticas constantes que son reconocidas en acciones repetitivas, tal como lo mencionaba el participante, “reglas y normas” y/o “cumplir un horario”. Estas rutinas se acoplan de manera que todos los miembros puedan interiorizar e interactuar con los parámetros establecidos por el grupo familiar.

Otro participante hizo referencia a la crítica que elevaron sus tías, respecto a la crianza del progenitor, ya que no consideraban que se desarrollara la figura paterna de manera idónea, sino por el contrario, había influido en la decisión de ser homosexual, por presentarse un estado de ausencia.

Mis tías le dijeron a mi papá que tenía que estar más pendiente de mí, ser más papá, que porque para ellas, la figura paterna a estado ausente y que por eso había tomado estas decisiones del ser homosexual (relato de participante).

Las expresiones del participante, respecto a los comentarios que surgieron de las tías, revela cómo esas cuestiones se asocian desde lo lineal y causal, ahondando en el señalamiento de la homosexualidad como una falla o error de la crianza por parte del progenitor. Por tanto, es crucial cuestionar las comprensiones sobre el dinamismo de la sexualidad y la complejidad de las realidades humanas, en las que cualquier decisión se afianza desde diferentes perspectivas.

Según Aguirre (2000), “[l]as prácticas de crianza son un proceso, esto quiere decir que son un conjunto de acciones concatenadas que cuenta un inicio y que se va desarrollando conforme pasa el tiempo”. La crianza puede ser transmitida, orientada o acompañada. Para las y los participantes las prácticas se relacionan con el comportamiento, actitudes y/o creencias que deben asumir respecto a la normatividad que se imparte en el sistema familiar y que de alguna u otra manera se naturaliza en sus acciones cotidianas. Esto se hace visible en el enunciado de uno de los participantes: “Tenían como su concepto de las épocas pasadas, de las generaciones de que solamente hombre y mujer, y lo que te digo, también va mucho la religión ahí”.

Las concepciones a las que alude el participante atañen a las costumbres y modelos sociales, históricos y culturales que han sido replicados en la crianza por parte de sus cuidadores, como un referente propio de los comportamientos y la función de socialización que subsiste en los sistemas familiares. Por ejemplo, un participante del entorno familiar mencionó lo siguiente: “En el momento, él se sorprendió muchísimo con nuestra reacción, porque no fue algo que esperaran, como que no, ellos son cristianos, me van a juzgar”.

Pepitone considera las creencias como conceptos normativos creados y enraizados en los grupos culturales. “Son estructuras relativamente estables que representan lo que existe para el individuo más allá de la percepción directa de cosas, eventos, personas y procesos”, dice (1991, p. 63). Algunos participantes ponen de manifiesto cómo la religión atraviesa el sentipensar de los otros, creando significados que son transmitidos en las prácticas familiares, como un constructo normativo que establece parámetros en los comportamientos de los individuos. En particular, uno de los participantes refirió:

Tú sabes cómo es tu mamá, tú sabes cómo son tus tíos, super machistas, y tú sabes cómo es tu abuelo, homofóbico, viene, pues, de otra época, súper, súper machista entonces pensionado del DAS, entonces, era súper, una doctrina muy fuerte.

De igual manera, en las narrativas de los participantes se destaca el arraigo que el sistema de creencias ha tenido históricamente en el sistema familiar, creando imaginarios que trascienden la totalidad, como una experiencia subjetiva. En esta vía, Ugas (2007, p. 49), afirma que:

El imaginario es la codificación que elaboran las sociedades para nombrar una realidad; en esa medida, el imaginario se constituye como elemento de cultura y matriz que ordena y expresa la memoria colectiva, mediada por valoraciones ideológicas, auto representaciones e imágenes identitarias.

Esta conceptualización de imaginario destaca la realidad como la interpretación que realizan de manera individual y colectiva los sujetos, aceptándola y adaptándola por medio de los significados y saberes inmersos en las prácticas cotidianas. Dichas prácticas se han ido construyendo a partir de las representaciones sociales y el lenguaje, como la interacción y el intercambio con el otro, que hacen parte de las relaciones sociales. Por ejemplo, el relato de un participante hace alusión a los imaginarios y representaciones existentes en su sentipensar, que se trasladan en los espacios donde interactúa, por lo que señala la dificultad de aceptación de la homosexualidad en la sociedad, en razón del peso de la heteronormatividad hegemónicamente instaurada.

Lo más difícil fue aceptarlo ante la sociedad externa, no ante mi familia, sino ante la sociedad, aceptarlo en mí, con mis amigos de la calle, de la universidad, del colegio de la oficina, del trabajo, de las empresas donde he trabajado, públicamente en redes sociales, aceptarlo y compartir o dar a entender a la sociedad que yo era homosexual para mí eso fue muy duro.

Respecto a ello, Arribas se refiere al imaginario social, como: “herramienta de interpretación y conocimiento de la realidad social, utilizada inicialmente a un nivel individual” (2006, p. 18). Podría entenderse que el participante interpreta la realidad social desde su individualidad, a partir de los constructos generados en la familia primigenia, para, de este modo, exteriorizarse en los diferentes escenarios desde sus significaciones. En esa línea, otro participante expresó lo siguiente: “Aceptar que eres diferente, diferente entre comillas a los demás, porque tienes una orientación no apta a la sociedad”.

En este sentido, el participante propone que la diferencia (en términos de la orientación sexual) en la sociedad es comprendida como una perspectiva opuesta a los planteamientos tradicionales, aquellos heteronormativos que se han promovido históricamente en las familias y en todos los ámbitos de la sociedad, creando prejuicios en los sujetos ante la opción diversa, por el mismo constructo que atraviesa su sentipensar.

Según Allport (1954, p. 9), el prejuicio se define como: “una antipatía basada en una generalización inflexible y errónea, que puede ser sentida o expresada, dirigida hacia un grupo como totalidad o hacia un individuo por ser miembro de un grupo”. Sobre este particular, se presentan a continuación algunos relatos de participantes que exteriorizan los prejuicios y las representaciones sociales que han ido configurando en el sistema familiar. “Para mí no era esa figura paterna a la que yo, como hombre, le podía contar a mi papá

mis cosas”. “Nunca hubo un formalismo de tener una relación heterosexual, nunca y siempre trataba de hacer el intento, trataba de conquistar una mujer, pero no podía”.

Los relatos de algunos participantes reflejan las representaciones sociales que han sido predominantes para organizar la realidad, estableciendo un orden que permita encauzar sus acciones e intercambios con los otros (Moscovici, 1984). De este modo, podemos comprender que las representaciones sociales son, “formas de conocimiento elaboradas y compartidas al interior de un grupo que participa de prácticas sociales comunes y que tiene una determinada inserción en la estructura social” (Jodelet, 1986, p. 4).

Ese proceso es bastante duro y, es más, en esa época donde yo lo acepté, fue el hecho de lo que le meten a uno siempre, eso es pecado, eso está mal visto, usted está enferma.

Veía que a ella le gustaba el fútbol y eso, pero pues uno no pensaba más allá.

Pensar en eso, en el rechazo de mi familia, de que fuera la vergüenza de la familia, la oveja negra.

De acuerdo con lo anterior, es interesante resaltar cómo el prejuicio sitúa al género en ciertas actividades de índole femenino, y otras en lo masculino, como es el imaginario del fútbol. Algunos y algunas participantes mencionan lo difícil que es aceptarse por temor a sentirse rechazados, señalados y etiquetados por los otros, en este caso, la familia, pues alrededor de estas nociones se han adoptado estereotipos que se exteriorizan en expresiones, como: “Esto es ‘pecado’”, “usted está enferma”, “a ella le gustaba el fútbol” y pensamientos inquietantes y negativos para los sujetos, tales como: “ser la oveja negra de la familia”.

Mackie (1973) entiende los estereotipos como las creencias socialmente populares que caracterizan a los grupos humanos, como lo pueden ser: gitanos, las mujeres, los alemanes; y sobre las que existen acuerdo puntuales y básicos; por supuesto, estos tienen incidencia y lugar en las dinámicas familiares, en tanto sistemas humanos. En este sentido, los prejuicios son creencias que se construyeron en el sistema social y fueron movilizados a otros sistemas, como el sistema familiar, fortaleciendo las creencias en el grupo familiar e interiorizándolas en sus prácticas cotidianas. Con relación a lo anterior, algunos participantes enunciaron en sus relatos ejemplos afines a la noción de prejuicio: “Parece aceptable, que ellos también puedan formar una familia como todo el mundo”.

De acuerdo con el comentario de la participante, se logra observar la existencia de prejuicios en torno a la conformación de familia desde las lógicas heteronormativas, considerando que sólo es aceptable para personas heteronormadas, y que desde la homosexualidad debe tener una aprobación por los otros; casi que el enunciado vehiculiza el reconocimiento de sus derechos como una concesión.

Soy juiciosa, no tomo, no fumo, no meto vicio, ni nada, porque esa también es la otra mentalidad que tienen, que metemos droga, metiendo de todo y no me gusta esta idea y, las redes, digamos que fueron creadas por eso.

Es importante destacar que las y los participantes expresan de forma natural los prejuicios que atraviesan por las emociones y los pensamientos que cada sujeto tiene, relacionado con los constructos generados en la sociedad. La generación de los estereotipos está asociada de manera inseparable a una matriz social, de modo que hay un gran número de elementos relevantes implicados, tanto por parte del observador, como del objeto-sujeto a estereotipar (Miller, 1982). Así, los estereotipos se asocian inherentemente a la construcción social, como una “matriz social” (Ibíd.), que está implícita en las realidades de los sujetos, y que se movilizan en la dirección macrosocial para que sus percepciones giren en torno a esta. Ibáñez (2003, citado en Catalá, 2016) refiere que la percepción es el “proceso por el que obtenemos información de nuestro entorno”. A este respecto, el siguiente relato nos evoca una ejemplificación: “Con tantas cosas que se veían, porque en ese tiempo, pues era más rechazo, más rechazo, a que hoy en día esto es, como más, un poquito más normal, en ese tiempo era más rechazo”.

Por esta razón, la percepción de los sujetos se correlaciona con las relaciones sociales, ya que la sociedad está en proceso continuo de cambio, con la potencia de asociar de manera relacional a unos con otros. Al respecto, Herrera (2000, p. 44) menciona que, “la relación social es la referencia de un sujeto a otro mediada por la sociedad a la que pertenecen los sujetos en relación”.

Actualmente, yo me reconozco como homosexual en cualquier empresa, en cualquier institución educativa, en cualquier grupo social o familiar que yo llegue, si no les gusta pues lo siento, y si lo a lo asocian pues cheverísimo.

Notamos entonces cómo el fortalecimiento interior que fija la persona que se considera no heteronormada, ante la seguridad de su identidad y la propia confianza, le permite afrontar posibles situaciones de rechazo de manera asertiva ante la sociedad, cuestión que se desprende del fortalecimiento intrínseco de la misma persona, permitiendo despojarse de peso social, de los prejuicios e imaginarios, y continuar con su desarrollo personal ante la sociedad. Los subsecuentes procesos de auto-aceptación les permiten vivir de manera libre su homosexualidad en los diferentes ámbitos en los cuáles se relaciona la persona, normalizando la homosexualidad en los sistemas sociales en los que interactúa, sin tener que afrontar violencias o exclusión, en razón de su elección.

La homosexualidad: puntualizando en su construcción social

Para el análisis de esta categoría identificamos cuatro temas importantes que se articulan con el tema de la homosexualidad y que, por supuesto, son relevantes en las narrativas de los participantes: las construcciones sociales, el autoconocimiento, la diversidad familiar y las transformaciones sociales. Esto hace referencia a subcategorías emergentes que nos permitieron complementar conceptual y teóricamente esta categoría, a través de un análisis que abarca complejamente los contextos de los participantes.

Para empezar, es necesario saber desde cuál noción comprendemos que son las construcciones sociales; de acuerdo con Berger y Luckmann (1968), la vida cotidiana es un mundo que se organiza por medio de significados compartidos comunitariamente. Este criterio se amplía entendiendo también las subjetividades, para comprender los relatos de los participantes frente a este tema. Para los autores mencionados, la subjetividad implica comprender que los fenómenos expuestos de manera universal, significativamente, son construidos de forma colectiva partiendo de las interacciones o la relación comunicativa entre las personas (Ibíd.). Desde esta perspectiva, a continuación exponemos algunos de los relatos de los participantes, considerados parte de las construcciones sociales de sus realidades, en relación con la homosexualidad y su posicionamiento:

Aceptar que eres diferente, diferente, entre comillas, a los demás, porque tienes una orientación no apta a la sociedad.

Al principio, como que no... es pecado.... es que la iglesia...

Dios.... es que está enfermo.

En el momento, él se sorprendió muchísimo con nuestra reacción, porque no fue algo que esperara, como que no, ellos son cristianos, me van a juzgar, lo que te decía... bueno juzgar me van a decir esto, pero para él fue sorprendente la reacción, porque todos prácticamente dijimos... cómo no, está bien, él tiene nuestro apoyo... solo tú sabes qué es lo que sientes... sólo tú.

Ese peso de la sociedad, de lo que diga la familia, de cómo iba reaccionar... me lo quité de encima definitivamente...fue una liberación completa.

En los relatos es notorio que las subjetividades colectivas se toman como una realidad objetiva que parte de un imaginario o creencia, y que de alguna manera le da significado. Además, su influjo es poner en jaque la toma de decisiones bajo juicios personales establecidos en relación con los otros, a la vez que involucran diversas interpretaciones que se entretajan, y resultan ser derivadas subjetivamente.

Las construcciones sociales de las realidades de los participantes también permiten identificar bajo esta misma línea que la comprensión de “normalidad” está impresa en sus relatos, por supuesto, desde la subjetividad construida socialmente.

De acuerdo con uno de los exponentes de la normalidad, Talcott Parsons (1968), desde la teoría del funcionalismo, la normalidad se impone desde el señalamiento de la “conducta desviada” a la luz de los mecanismos de control, es decir, desde la conformidad inherente de las concepciones de la acción social colectiva y, por ende, de los sistemas sociales. Por tanto, implica la existencia de criterios en común ante una conducta que es aceptable o aprobada en algún sentido.

Digamos que yo ahorita, pues, te lo cuento supernormal, pero en ese momento no me sentí muy acorralado, pero ya después fue como normal, o sea, para nosotros fue como al revés, intentamos darle todo el apoyo, como toda la seguridad a él para que no tuviera miedo de decir quién es.

Vivimos bien en armonía, no tenemos tantos problemas y por eso digo que normal... pero no digo normal... puede que no esté tan conflictiva como en otras familias, si, la mayoría de las familias son conflictivas.

No ha habido ningún rechazo de parte de ninguno de la familia, todo ha surgido normal, pues aclarando que hay otras personas que también tienen condiciones sexuales.

Estos relatos de los participantes hacen alusión a “lo normal” cuando se presenta alguna reacción o conducta del otro que se asume como aceptable, indistintamente de la situación, además, se resalta un criterio colectivo hacia otros sistemas familiares y sociales; es decir, hacia lo que es “bien visto” colectivamente. Los anteriores relatos, y los siguientes, dan cuenta de las perspectivas, experiencias, pensamientos y sentires de los participantes, que permiten dilucidar distintos criterios clasificados bajo esta estructura de la construcción social de la realidad y de la normalidad subjetiva, es decir, que se desprenden de forma asociada de dos aspectos más: los estereotipos y los imaginarios sociales.

Con respecto a los estereotipos, encontramos relación con las apariencias; aquí resaltamos algunos relatos de los participantes que permiten entrever cómo las construcciones sociales, las subjetividades, los imaginarios y lo que se considera “normal” exaltan posturas decisivas en la relación entre los familiares y la vida social de los participantes.

Yo ya lo sabía... eso está normal, tranquilízate... yo sé... pues lo que es eso... yo sabía porque te crié... yo te tuve en mis brazos.

Tenía esa percepción de que ser gay es ser mujer, entonces... eh... eso era cuando era niño, no sabía realmente... ni siquiera para dónde iba en la vida, entonces era amanerado y pues, la familia se daba cuenta de mi forma de comportarme.

Él quería que yo fuera militar, pero después de eso ya pues digamos me salí de eso, y fue cuando él dijo, bueno, usted conmigo no cuenta más, pues no conté más con él, y pues seguí saliendo adelante.

Me generaba muchos problemas con mis papás, que ellos supieran que estaba con mi pareja o que estaba compartiendo con ella, pero, pues no tenía que estar buscando siempre la mentira para ocultar mi orientación como tal. Por ejemplo, el hecho de tener novio para aparentar algo que no era.

Se identifica que el “deber ser” está relacionado con la “normalidad”, vinculado al estereotipo y la apariencia de vida, de una persona homosexual, y de la misma familia. Es aquí donde los imaginarios tienen un papel importante, como hemos logrado establecer, en la medida en que han estado constantemente involucrados en todos los relatos de los participantes. Taylor (2006) define al imaginario social como:

Algo mucho más amplio y profundo que las construcciones intelectuales que pueden elaborar las personas cuando reflexionan sobre la realidad social de un modo distanciado [...] más bien es el modo en que imaginan su existencia social, el tipo de relaciones que mantienen unas con otras, el tipo de cosas que ocurren entre ellas, las expectativas que se cumplen habitualmente, y las imágenes e ideas normativas más profundas que subyacen a estas expectativas.

Se identifica cómo las expectativas están involucradas netamente con las ideas creadas por los sujetos, para darles un sentido propio, uno que parte de la cotidianidad como verdad y certeza para explicar la existencia de alguna situación o circunstancia social. Por ende, esta se refleja como realidad social construida de forma colectiva. Es decir, bajo este criterio pueden suceder múltiples exteriorizaciones que, para la estructura de las historias de los participantes, se traducen en los prejuicios, el rechazo de sí mismo, la homofobia, el rechazo de los cercanos, el distanciamiento familiar y la violencia.

¿Qué pensaste cuando dijiste que te gustaban los hombres? “Pensé... dije, marica, la estoy cagando, o sea, yo, dentro de mí... yo decía, la estoy cagando, porque siento que... que no sé, qué está mal, o sea... yo decía siempre.... ¿Qué está mal?, por varios factores.

Besarme con hombres, está mal... siempre lo vi como algo malo, en ese momento cuando tenía 15 años siempre lo vi como algo malo.

Le meten a uno siempre pecado, eso está mal visto, usted está enferma.

Lo reconocí cuando estaba más chico, pero con mucho temor, además de que en el colegio había temas de bullying y de maltrato psicológico.

Me daba mucho miedo de lo que la gente o de la sociedad pudiera decir de mí y que no era capaz de auto reconocirme como homosexual.

Mi abuela materna, ella me decía, mamita, pero para eso hay una cirugía, porque eso se puede curar.

Ella me quemó la carta, me dijo que qué era esto, que nadie en mi familia podía saber... que en donde se enteraran... mejor dicho... que me van a acabar... que a mí me tienen que gustar las vaginas.

Mi mamá era super agresiva... era una persona muy explosiva... también yo dije me va a encender y me va a dar juete y pues lo hizo desde cierto modo.

Me decía que eso era del diablo.

Estos relatos de los participantes sustentan lo mencionado y dan cuenta de algunas de sus situaciones particulares, como las negativas familiares, el distanciamiento y la homofobia familiar, fruto de los prejuicios y construcciones sociales imperantes, asociadas a la homosexualidad como desviación, enfermedad, o meramente como opción no aceptada socialmente. De acuerdo con las historias de los participantes, identificamos procesos de autoconocimiento en los que se viven momentos de negación, culpabilidad, inseguridad y temor, que convergen en crisis emocionales, depresión y sentimientos de huida que terminan haciendo parte del tiempo de aceptación y, por ende, de autodeterminaciones.

En contraste, tras la explicitación de la orientación homosexual ante las familias, como mencionamos previamente, las narraciones se relacionan con el reconocimiento de pensamientos y sensaciones vinculadas con la libertad, la tranquilidad, la confianza y la seguridad, así como de emociones de felicidad y alegría, tras

el fortalecimiento de los vínculos afectivos y las transformaciones familiares derivadas de la aceptación de la homosexualidad de uno de los integrantes. Ahora bien, según Puig (1991, p 3) el autoconocimiento implica también:

el esfuerzo por saber lo que sentimos, lo que deseamos, lo que nos impulsa a actuar y creemos necesitar, lo que pensamos y las razones que tenemos, los valores que aceptamos y defendemos y, en definitiva, quienes somos ante nuestros propios ojos.

De acuerdo con el autor, traemos a colación algunos de los relatos de los participantes, en los que se evidencia aquello que los impulsa a auto conocerse, como forma de explicarse a sí mismos y al mundo, de validar cómo son, y lo que ello ha implicado para su propia aceptación, desde los prejuicios, los miedos, las angustias, la inseguridad, los complejos y el rechazo, como procesos experimentados para, más adelante, una vez aceptados públicamente como homosexuales, permitirse sentir otras emociones, afines a la libertad y la seguridad.

¿Por qué yo salí así? La seguridad que tenía antes era muy nula y ahora pues me siento una persona más segura, más elocuente.

Una persona más madura, más libre, más libre, como que puedo, puedo ser yo.

“Después decidí ser yo y ya... y lo fui... en el colegio lo fui... y simplemente así fue, le gustara al que le gustara.

Lo más difícil fue aceptarlo ante la sociedad externa, no ante mi familia, sino ante la sociedad, aceptarlo en mí, con mis amigos de la calle, de la universidad, del colegio, de la oficina, del trabajo, de las empresas donde he trabajado, públicamente en redes sociales, aceptarlo y compartir o dar a entender a la sociedad que yo era homosexual para mí eso fue muy duro.

Lo reconocí cuando estaba más chico, pero con mucho temor.

Actualmente yo me reconozco como homosexual en cualquier empresa, en cualquier institución educativa, en cualquier grupo social o familiar que yo llegue... si no les gusta... pues lo siento, y si lo asocian pues cheverísimo.

La diversidad familiar es parte de una de las subcategorías emergentes que, bajo esta categoría desempeña un papel importante, ya que, entre los participantes, esta acuña varias de las situaciones personales que vivieron, en las que se exalta la multiplicidad de estructuras, historias, hechos, momentos y situaciones únicas de los sistemas familiares. Recordemos que, para este caso, cada participante proviene de una tipología familiar distinta, hablando específicamente de sus familias de origen. Muchas de las configuraciones familiares tienen que ver con los aspectos de crianza, como lo manifiesta uno de los participantes:

A pesar de las adversidades, de los problemas, del orgullo que haya siempre, va a estar ahí siempre, o sea, eso es algo que me han enseñado desde muy pequeña y como que es algo que se va a quedar generacional, porque igualmente en dado caso que yo tenga mis hijos, eso les voy a enseñar.

Se resaltan los hechos aprendidos en los procesos de socialización familiar, que hacen parte de enseñanzas generacionales, dando un distintivo entre cada sistema familiar, dependiendo los contextos donde se sitúan, culturales, políticos y territoriales, como también al sistema de creencias, los imaginarios y las subjetividades. Así mismo, las pautas relacionales de afecto y trato con el otro, es decir que, cada aspecto vinculado al contexto y a las relaciones afectivas, forjan la diversidad familiar.

Él me dice, mi amor, hola, mi amor, cómo estás, y te amo hijo y cosas así, pero no es tan fuerte como con mi mamá.

Mi papá, pues, nunca era tan emocionalmente expresivo.

¡Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia!

Yo no soy así, tan expresiva, como te dije al principio, yo no, soy más bien un poquito seca, no sirvo ni pa' decir ni siquiera feliz día.

Bajo este mismo esquema, relacionamos los sentimientos directamente con las expresiones emocionales que, junto con los temas expuestos, acuñan criterios particulares respecto a lo que vivieron y sintieron, sobre la homosexualidad y la familia.

Me sentí súper intimidado y sentí que me estaba presionando mucho.

Miedo, como incertidumbre, como, cómo, qué, por qué, por qué, por qué, por qué yo salí así...

Pensar en eso, en el rechazo de mi familia, de que fuera la vergüenza de la familia, la oveja negra.

Me siento tan feliz cosa que antes no, no lo sentía como como si... como un... tiene un nombre, me sentía como un frustrado.

Chóliz (2005) menciona que la expresión de las emociones tiene un valor en las relaciones interpersonales y en la comunicación. Así, las expresiones emocionales poseen importancia en las relaciones interpersonales de las y los participantes, pues constituyen los insumos para la construcción del vínculo afectivo, en aras del reconocimiento y el autoconocimiento, así como para fortalecer la unidad familiar desde los diferentes procesos comunicacionales. Todo esto se condensa en lo que los participantes y sus familias, así como varios autores, denominan el acto de “salir del clóset”. Su origen proviene de la traducción de la frase anglosajona: *coming out of the closet*, que deriva de la expresión *to have a skeleton in the closet* (“tener un esqueleto en el armario”) (Provera, 2016, p. 166). En el texto *Salir del clóset. La aceptación del encuentro con uno*, Vitaliti y Cipolla (2011) afirman que la frase alude a: “aceptar, asumirse e involucrarse con la realidad social desde un enfoque personal y cultural” (p. 5). Para ser puntuales y explícitos, relacionamos a continuación algunos de los relatos de los participantes respecto a este tema, junto con algunos sucesos particulares.

Cuando él, pues nos contó esto de la homosexualidad, yo sentí que era él, que ya quería salir, sí, sentí que era él, que ya quería ser conocido, que ya quería por fin dejarse conocer.

Después decidí ser yo y ya, y lo fui en el colegio, fui yo, simplemente así fue, le gustaba al que le gustara.

No es que yo les haya dicho, ay, soy homosexual... A partir de los 15 años salí del clóset.

Ellas se pusieron a llorar, me abrazaron, me dijeron... nosotros lo apoyamos en todo, no se va a sentir mal por eso, y desde ahí fue como ya algo natural, ya, pero con ellas sí fue así, decirles qué me estaba pasando.

Finalmente lo acepté, lo decidí y cuando lo hice [salir del clóset] fue una liberación completa.

Sentí que ese peso de la sociedad, de lo que diga la familia, de lo que, cómo iban a reaccionar, me lo quité de encima definitivamente, fue una liberación completa.

En los relatos se hace referencia a “salir del encierro”, como también lo llaman Vitaliti y Cipolla (2011), cuando indican que *clóset* en español significa “encierro”, es decir, que no es sólo contar que se es homosexual, sino todo lo que está en juego, como los pensamientos, los prejuicios, el qué dirán, las creencias y las dudas. Al fin y al cabo, ante todo esto, el autoconocimiento puede fortalecer a la persona

para manifestar a su familia, a su vida social y otros ámbitos, su homosexualidad (Puig, 1991). El siguiente comentario da apertura consecuentemente al tema del autoconocimiento que se relaciona con “salir del clóset”.

Yo creo que tal vez se sentía más tranquilo de haber podido tener la confianza de aceptarse a sí mismo, porque al contarle a los demás, al confiarle eso a la familia, es como aceptarse a sí mismo, lo que realmente él era y sintió como esa paz interior.

De acuerdo con el autorreconocimiento se anuda la cuestión de “salir del clóset”, que trae consigo una serie de emociones, pensamientos y sentires, que le permiten a la persona estar bien consigo misma, además de que familiar y socialmente puede sentirse a gusto. Consecuentemente, los participantes manifestaron sentimientos de libertad, tranquilidad, y emociones de felicidad, confianza y seguridad personal, como resultado de las transformaciones que se dieron familiarmente y provocaron el fortalecimiento de los vínculos afectivos.

Mi mamá no me juzga y es, siento que tengo la confianza suficiente con ella para contarle todo, hasta cuando me pasa algo tan íntimo o tan personal se lo cuento.

Las conversaciones son más bonitas, ¡sí!, con más cariño, son conversaciones como con más libertad de poder hablar de temas que antes no se tocaban.

Actualmente yo me reconozco como homosexual en cualquier empresa, en cualquier institución educativa, en cualquier grupo social o familiar [al] que yo llegue.

Hay mucha confianza entre mi hermano y yo.

Yo creo que tal vez se sentía más tranquilo de haber podido tener la confianza de aceptarse a sí mismo, porque al contarle a los demás a confiarle eso a la familia es como aceptarse a sí mismo, lo que realmente él era y sintió como esa paz interior.

Las personas afianzan su seguridad y confianza al manifestar su orientación sexual, además de la percepción de los familiares en términos de acogida y de apoyo para algunos de los participantes. Es importante aclarar que, en algunos sistemas familiares, cuando se enteraron de la orientación sexual de alguno de sus miembros, sus reacciones fueron de rechazo. Sin embargo, a medida que fue pasando el tiempo, se dieron transformaciones familiares que desencadenaron en el reconocimiento, tras una readaptación en sus relaciones personales.

Fue un proceso muy duro, muy largo... de muchos años... pero el hecho de que abrieron su mente, el hecho de que uno no cumpla con ciertas normas de la sociedad y de lo bien visto que decreta la sociedad, no significa que esté mal hecho.

Entonces, todo esto les ha abierto muchísimo la mente y ya viene el tema muy normal, lo que te digo, ya no lo ven como un tabú.

Hinostroza, Pérez y Requena (2018, p. 8) refieren que el papel de algunos familiares frente a la homosexualidad de alguno de sus miembros es doloroso, además de ser un proceso lento por el afrontamiento ante la revelación de la identidad homosexual. No obstante, con el paso del tiempo se desarrollan actitudes de compromiso, acompañamiento y empatía, como parte del proceso de integración social y afrontamiento, así como también del fortalecimiento de los vínculos afectivos, una mayor comunicación, seguridad y desarrollo personal y familiar. Así mismo, establecen nuevas bases emocionales, motivadas por la intención de comprender y reconocer que, para su miembro familiar

homosexual, también es difícil y doloroso, no sólo por el proceso de auto reconocimiento de la persona, sino por el estigma social, el rechazo y la homofobia.

Cuando yo salgo de mi casa, duré casi aproximadamente tres años fuera de mi casa y se empezó a mejorar la relación, ya mis papás empezaron aceptar, más que todo, mi mamá empezó a aceptar mejor las cosas y ya ahorita es muy normal el tema y nos la llevamos muy bien y nuestra relación ha mejorado cien por ciento.

Al principio digamos que cuando pasó todo esto de la salida del clóset, en ese entonces pues obviamente por los inconvenientes que tuvimos y por el hecho de contarle todo, pues creía que mi papá, porque había un mayor amor y comprensión por parte de él, porque él es muy tranquilo, él es amor y paz entonces, pues no, pero pues después, ay, cómo así, sí le dio como duro, pero después dijo: bueno está bien.

Respecto a la aceptación familiar, los participantes dieron a conocer que las familias pasaron por un tiempo de reconocimiento ante la homosexualidad de alguno de ellos, en otros casos, se presentó que ya lo intuían, ya lo sabían y estaban esperando que su familiar lo manifestara, lo que permitió un reconocimiento inmediato, ya afianzado, que demuestra la naturalización del tema en cuestión.

Mi familia ya lo acepta, lo acepta por completo. Llevo una muy buena relación con mi familia, nos amamos infinitamente.

Yo ya lo sabía, eso es normal... tranquilízate, yo lo sé, pues yo sé qué es eso... yo sabía, porque yo te críe, yo te tuve en mis brazos, yo sé, pues, en un tiempo tú comenzaste a gustarte los chicos, yo sabía, pero, pues yo no me quería nunca meter.

Es en esta sección se presenta claramente el reconocimiento familiar posterior a diversas situaciones, afín al proceso de autoconocimiento, a la revelación de la orientación sexual, la aceptación y la resignificación de los constructos sociales, imaginarios, prejuicios e ideas respecto a la homosexualidad. Se abre paso así a la comprensión de la diversidad de la sexualidad humana y de la diversidad de los sistemas familiares, para llegar a converger en lo personal, como en lo familiar, en lo social y culturalmente, en la naturalización de la diversificación de las orientaciones e identidades sexuales.

Ellas se pusieron a llorar... me abrazaron, me dijeron nosotros lo apoyamos en todo, no se va a sentir mal por eso; desde ahí fue como ya algo natural.

Lo implícito. Categorías emergentes

Qué se dice, qué se expresa. La comunicación

Entre sus varias acepciones y comprensiones, a la luz de la perspectiva sistémica, la comunicación es entendida como: “El sistema de comportamiento integrado que calibra, regulariza, mantiene y, por ello, hace posibles las relaciones entre los hombres” Winkin (1982, p. 163). Desde esta perspectiva, la comunicación, como categoría, nos permitió conocer elementos claves dentro de las familias y en los vínculos sociales de los participantes en diversos ámbitos; formas comunicativas que se han ido estructurando de acuerdo con sus constructos y prácticas cotidianas, otorgándoles diversas posibilidades de interacción.

Familiarmente, Chunga (2008, p. 111) refiere que: “El nivel de la comunicación familiar tiene una importancia fundamental para sus miembros ya que permite mantener las condiciones del sistema familiar”. El sistema familiar establece los procesos de comunicación, por medio de interacciones con los otros y con el entorno familiar. De acuerdo con Ramírez (2005), en “[l]a comunicación padres-hijos, existen padres altamente comunicativos, utilizan el razonamiento para obtener la conformidad del niño, explican las razones de las medidas punitivas, piden opinión, animan a expresar argumentos y escuchan razones” (pp. 4-5). En este sentido, uno de los participantes expresa lo siguiente: “Hemos aprendido que la mejor

solución es dialogar, como que, sentarnos con la persona que tuvimos el inconveniente o reunirnos entre todos y hablar las cosas”. En relación con la comunicación, este relato expone la posibilidad de identificar elementos fundamentales que han ido tejiendo las familias para comunicar este tipo de situaciones, como la solución de conflictos, el afrontamiento de problemas con la persona implicada y la comunicación o expresión abierta del tema en cuestión, además de adecuar, al interior de los sistemas familiares, un espacio de relación conversacional.

Sin embargo, es importante comprender la comunicación desde el siguiente el diálogo, imprescindible desde el ámbito familiar (Díaz Barbero, 2017). La comunicación juega un papel que implica el trato y contacto con el otro, donde se transmiten sentimientos, pensamientos y se relación con todo el entorno. Por distintas que sean las personas, quieren ser comprendidas, escuchadas y tenidas en cuenta para encontrar su lugar en el contexto social y familiar, indistintamente de condiciones personales como, raza, género, etnia y riqueza (Ibíd, p. 6). Bajo esta premisa, podemos decir que la comunicación trasciende todo aspecto personal para estar en convergencia con los otros, dejando de lado características personales. Lucía Díaz Barbero recopila criterios que ahondan en las relaciones sociales de la comunicación, y cómo es permeada por las expresiones emocionales:

Hay que recordar y recalcar que la comunicación no se basa únicamente en el acto “hablar”. Los gestos, silencios, el tono, la postura, la mirada o las expresiones corporales entran en juego cuando interactuamos con otras personas y determinan que la comunicación sea o no sea positiva y enriquecedora, todo esto juega un papel fundamental a la hora de facilitar la comprensión cuando nos comunicamos con los demás (Ibíd.).

Para reforzar lo anterior, vale la pena destacar lo que uno de los participantes manifestó, para correlacionar la comunicación con los aspectos retomados por la autora, donde se refiere a que las expresiones corporales, los silencios, el tono, las posturas, también comunican, y pueden o no facilitar el diálogo:

Siempre resultamos hablando por algún motivo, y entonces se disipa la diferencia. Y entonces cuando ya se disipa el mal genio, el acaloramiento del disgusto, hablamos y decimos: bueno, discúlpeme porque yo no debí haber dicho esto, disculpe, somos unos bobos, vivimos los dos juntos, por qué peleamos, usted me tiene a mí, yo la tengo a usted.

En aras de lo anterior, notamos distintos elementos, como el temperamento en el diálogo, los distanciamientos, las cercanías, para retomar la comunicación y volver a acudir a expresiones de afecto, sentimientos y procesos de reflexión, que terminan consolidando el sistema de comunicación entre los miembros de la familia. Chóliz (2005) menciona que la expresión de las emociones permite a los demás predecir el comportamiento asociado con las mismas, lo cual tiene un indudable valor en los procesos de relación interpersonales y en la comunicación.

Hemos aprendido, que la mejor solución es dialogar, como que, sentarnos con la persona que tuvimos el inconveniente o reunirnos entre todos y hablar las cosas como son, si, o sea, sin sacar sus cualidades, sus defectos, que debemos mejorar, tal vez y la mayoría de reuniones que hacemos, es para eso, como para ir mejorando poco a poco y que pues obviamente, no se desintegre, esa es la idea.

Este resulta ser el motivo que moviliza el diálogo como forma de expresar los sentimientos, las emociones que cada miembro de la familia tiene por el otro, en busca de una relación interpersonal más comunicativa para solucionar conflictos y afianzar el vínculo afectivo.

El efecto de las redes de apoyo familiar

Una de las categorías emergentes fue la de Redes de Apoyo Familiar. Una vez que los participantes atravesaron por las situaciones anteriormente mencionadas, relacionadas con el autoconocimiento, la revelación de la identidad, las relaciones familiares, las construcciones sociales y familiares, las aristas derivadas de la heteronormatividad y los procesos de comunicación social, terminamos este apartado ocupándonos de las redes de apoyo familiar que emergieron en las narrativas de los participantes, de acuerdo con el esquema analítico elaborado a partir de la codificación.

De acuerdo con Huenchuan y Sosa (2002, citando a Guzmán, 2002, p. 238), las redes sociales “son una práctica simbólica-cultural, que integran las relaciones interpersonales en una persona con su entorno social”. Las relaciones sociales posibilitan la integración entre las prácticas comunes con su contexto, sin embargo, para efectos más particulares en las relaciones personales, destacamos que el apoyo social es comprendido como las transacciones o la interacción interpersonal, que implica afecto, afirmación y ayuda. Según Khan y Antonucci (1980). Lo anterior nos permite proponer que las redes sociales familiares están estrechamente relacionadas con el afecto por el otro, bajo criterios de aprobación y colaboración. En esta misma línea, el apoyo y la red social también se vinculan con el grado de necesidades sociales básicas: el afecto, la identidad, la pertenencia, la aprobación y la seguridad, que son satisfechas mediante la relación con los otros, tal y como proponen Antezana y Marlene (2007).

Ahora bien, en relación con el sostenimiento de las redes de apoyo familiares, los participantes mencionaron lo siguiente:

Él me decía: muy independientemente de lo que usted sea, es mi hija y punto. No le voy a quitar nada, no la voy a desamparar y no la voy a dejar en la calle porque sí.

No le voy a hacer el feo, porque solamente es homosexual, o porque tiene alguna condición diferente y no, al revés, para mí, es como mi igual, sabés, el hecho de que tenga gustos hacia otra cosa a mí mismo gusto, no sé, pues, no lo hace diferente, yo siento que él sigue siendo el mismo.

Estas expresiones nos permiten reconocer el afianzamiento de los vínculos afectivos entre los miembros y, por ende, narraciones que apuntaron al establecimiento de la integración y las redes de apoyo, para el fortalecimiento de las relaciones interpersonales.

Estaban organizado un paseo, y cuando vino mi novia, mis papás le dijeron: nosotros vamos a Mesitas, venga un fin de semana y vamos todos. ¡A ver! Nunca, nunca, nunca habían invitado a alguien y más a donde va a estar toda la familia. Eso sí que me sorprendió, fue una experiencia muy bonita, se me alcanza a aguar el ojo y todo.

Mi papá empezó a estar más pendiente mí, a estar conmigo más tiempo, a compartir conmigo más tiempo, y pues ya era más un papá que una persona más de la familia.

Lo anterior permite plantear que, en sus casos, la revelación no sólo permitió el afianzamiento de la red social familiar, sino que los sujetos pudieran adquirir mayor seguridad y tranquilidad personal, familiar y social, conduciendo a todo el sistema familiar a transformar criterios subjetivos, mitos y creencias sobre la homosexualidad propios de la sociedad. En consonancia con esa transformación, los participantes mencionaron que tal cambio se vio reflejado en el reconocimiento de la diferencia, que a su vez osciló entre el sistema familiar y el auto reconocimiento y aceptación.

Darte cuenta en realidad con quién cuentas, que a pesar de todo y todos los problemas que hayamos tenido, tengo mi familia y mi familia me ama y, creo que, si yo no hubiera salido nunca del clóset, nunca me habría dado cuenta que en realidad mi familia me ama tal y como soy.

Podríamos proponer, entonces, que el proceso pasa de lo individual al reconocimiento más amplio, externo al sistema familiar y dirigido a la comprensión de la comunidad LGBTI, de forma compleja. De ahí que las redes de apoyo que han de importarnos, que han de transformarse, no sólo han de ser las familiares sino las sociales; la sociedad en su conjunto debe participar, de modo que el reconocimiento de las diversidades, al fin y al cabo, establezca en todas las personas, sin distingo de su orientación sexual, sentimientos de libertad y expresiones de felicidad, tales como:

¡Me sentí feliz! digamos que cuando salí del clóset pensé que nunca, nunca iba a ser feliz, nunca voy a poder llevar mi pareja para que la conozcan mis papás, como que pensaba que siempre iba a ser así toda mi vida y nunca lo van a aceptar y ya, pues hoy, obviamente al ver hacia el pasado y todo lo que pasó y ver ahorita todos los cambios que hemos tenido pues obviamente mucha felicidad y tranquilidad.

Me pareció tan bonito ese hecho, digamos que no me alegré obviamente por la discusión que ella tuvo con mi abuela, pero sí me alegro muchísimo que sacará la cara por mí y dijera —a mi hija me la respeta y punto, porque no es como ustedes quieren, entonces ya está mal visto, no—. Eso fue muy lindo, entonces, digamos, la mente se empezó a abrir y se movilizó a eso que otros ven como diferente. Eso me hizo sentir muy feliz.

Capítulo V

Disposiciones finales

**“Cuando yo decido salir del clóset, eh,
la relación completamente se rompe”**

Relato participante

Reflexiones para discutir

En este capítulo se expondrán algunas reflexiones que emergieron o aparecieron reiteradamente a lo largo de la investigación, en particular, frente a la cuestión de lo que sucede en las familias tras la declaración explícita de la orientación sexual no heteronormada por parte de alguno de sus integrantes, y a la responsabilidad que nos compete a los diferentes agentes sociales.

En este contexto se sitúa el diálogo de autores como Hernández (2005a), quien define a la familia como un sistema organizado que le permite a sus integrantes actuar con identidad propia, validando así la singularidad de sus integrantes para dar apertura a la libre personalidad. A su vez, Tuirán (2001) refiere que cada familia tiene interpretaciones propias, lo que no implica desvincularse de la realidad social en la que se encuentran inmersas. Por consiguiente, según las disposiciones culturales o del macrosistema, cada sistema familiar integra sus particularidades y dinámicas de acuerdo con las experiencias transitadas. Berger y Luckman (1968), afirman que todas aquellas construcciones sociales, religiosas y culturales, les imprimen un carácter intersubjetivo a los vínculos, para la construcción de un tejido social, a partir de la percepción de la realidad. Por ello, es necesario destacar cómo en medio de este proceso, a pesar de los conflictos y desencuentros generados, la sexualidad y la orientación sexual de cada integrante de la familia entra a formar parte de los diálogos actuales, más allá de la heteronormatividad imperante.

Ahora bien, es importante mencionar que la intersección entre la homosexualidad y la familia es un entronque álgido, ya que socialmente a la familia se le ha otorgado una serie de roles en la formación humana, enmarcados en un orden social que invisibiliza la pluralidad y establece límites en el ejercicio sexual (Palacios, 2009). Sin embargo, estos discursos heteronormados y hegemónicos comienzan procesos de transformación cada vez que las familias reconocen la diversidad y la pluralidad que se da dentro de las experiencias que vive cada sistema.

En relación con lo anterior, en este ejercicio investigativo se encontró, respecto a la categoría de familia, que las relaciones allí establecidas parten de la diversidad de cada una, con las pautas de crianza que se han determinado, con los roles que se han otorgado a cada integrante, y los vínculos y la cercanía que hay entre sus miembros. Esto quiere decir que no hay una sola forma de reaccionar frente al conocimiento de la orientación sexual no heteronormada de uno de sus integrantes. No podemos decir que las tres familias vivieron el mismo proceso, pues cada una lo afrontó desde sus creencias y diversidades, según los movimientos que se dan en su interior, así como de los recursos afectivos previos que soportan la declaración.

Al inicio, como te digo, nada es fácil de aceptar. En un inicio ellos obviamente pues, listo, eran abiertos, pero pues obviamente tenían como su concepto de las épocas pasadas, de las generaciones de que solamente hombre y mujer, y lo que te digo, también va mucho la religión ahí, pero, pues siento que para hacer una familia como de ese tipo, lo aceptamos demasiado bien.

Cuando yo decido salir del clóset, eh, la relación completamente se rompe, fue un proceso bastante duro y de bastante tiempo y ya, cuando me gradúo de la universidad, como tal del pregrado, yo decido independizarme con mi pareja de ese entonces y desde ese entonces se empieza a mejorar todo.

En coherencia con lo que dice Lila et al. (2000), las familias son capaces de adaptarse a las exigencias y desarrollo de cada uno de sus miembros, lo que permite su desarrollo individual. Otro aspecto que llama la atención en esta investigación es que, si bien sus relatos denotan aceptación por parte del padre y la madre, las conversaciones fueron llevadas a cabo con los hermanos y/o primos de los participantes, lo que permite comprender que, a pesar de la aceptación, hay un mayor nivel de confianza y aceptación de la homosexualidad con los miembros de la familia contemporáneos a ellos.

A mi hermano fue al primero que le conté... no lo que pasa es esto y esto, y él me dijo, ah bueno, y yo, no va a decir nada... y me dijo, no, qué puedo decir, nada, normal, es algo normal.

Yo siempre he sido como, de muy mente abierta como en este tipo de cosas, pueden pasar y no le voy a hacer el feo porque solamente es homosexual.

Las concepciones alrededor de la homosexualidad dentro de la familia dependen en gran parte de los imaginarios, estereotipos y prejuicios creados socialmente como respuesta a lo diverso, a todo aquello que se sale del orden social establecido, permeando la forma en que se concibe la diversidad sexual del otro, desencadenando rechazo propio o familiar y que en algunos casos se traduce en diferentes tipos de violencias en la familia. En este sentido, siguiendo a Castoriadis (1983), los imaginarios dan cuenta de las estimaciones que impregnan todo un sistema, orientado a continuar con modelos establecidos que se reflejan en cómo debe actuar cada sujeto según los discursos establecidos dentro de un sistema social.

Otro aspecto interesante es la etapa de aceptación que vive cada persona, concebir que su orientación sexual difiere de los binarismos establecidos por la heteronormatividad implica un proceso de resignificación de las concepciones propias, derivadas del sistema social en el que cada uno fue socializado. Entonces, “salir del clóset” significa una deconstrucción de aquello que está implícito en la imbricación entre el individuo y la sociedad, para aceptar nuevas posibilidades. Como lo plantea Sahagún (2003), la sexualidad humana es cambiante y, desde ahí, se confronta con el contexto en el que se encuentra situado el sujeto.

Llama también la atención lo que ocurrió en el momento en que los participantes de esta investigación le revelaron a su familia su orientación sexual, fue el inicio de un proceso de reacomodación que, si bien fue doloroso y largo para algunas familias, para otras se dio de forma inmediata porque eran conscientes de la orientación sexual de su familiar desde antes de que fuera verbalizado por la persona en cuestión. En ambas situaciones, tras el anuncio inicia un proceso de aceptación y normalización, situando la homosexualidad como parte de la realidad de su familia. Otro aspecto interesante que pudimos reconocer a lo largo del proceso investigativo, en el diálogo con los participantes, fue ratificar cómo los escenarios educativos resultaron ser espacios de violencia emocional, tal como lo expone uno de los participantes en las entrevistas:

Yo en esa época estaba en séptimo... octavo de bachillerato, estaba en un colegio privado, ehh... digamos que en esa época sufrí como mucho *bullying* y todo el cuento, digamos que cuando uno es lo que es, es inevitable que los demás lo noten y lo vean, entonces en el colegio sí se hablaba mucho de mi orientación, pero nadie era como capaz de decirlo de frente ni nada, sino que todo el mundo como que se aislaba de mí, jajaja, pensaban que se iban a contagiar o algo así, entonces me hacían mucho *bullying* y yo permanecía muy sola en el colegio.

No obstante, uno de los casos mayormente mencionado es el del joven Sergio Urrego, que, en el 2014, decidió quitarse la vida, a causa de la discriminación por parte de las directivas del colegio donde estudiaba. Este caso abrió una demanda constitucional, que apuntaba a la reivindicación de los derechos para su familia, además de abrir debates sobre los escenarios de protección y fomento de la diversidad en instituciones académicas.

Por otra parte, en concordancia con el pensamiento sistémico, se hace necesario considerar que ninguno de los sistemas en los que se desenvuelve el sujeto se encuentra aislado; al contrario, se encuentra en una interacción continua. Por ello, como plantean varios investigadores y en coherencia con el marco constitucional, es necesario ratificar que los centros educativos han de ser escenarios en donde los sujetos puedan desarrollarse, no sólo intelectualmente sino de manera relacional. Esto quiere decir que son entornos en los que todos puedan aceptar con tranquilidad su identidad de género y su orientación sexual,

sin temor a ser juzgados, excluidos, discriminados o violentados de forma alguna. Este es el desafío de educar para minimizar la brecha que hay alrededor de la heteronormatividad.

Esta investigación pretende aportar elementos que nutran los estudios en familia frente a las diversidades, en particular a los ajustes y reajustes relacionados y concomitantes con el reconocimiento de la orientación homosexual de alguno de sus integrantes, como situación presente y posible en diferentes sistemas familiares. Además, aportar a la comprensión de la transformación de los discursos heteronormados (perceptibles o imperceptibles) que existen dentro del entorno familiar y las movilizaciones que traen consigo.

En el desarrollo de los encuentros planteados con las y los participantes fue significativa la posibilidad de reconocimiento, pues mencionaron de manera explícita la ganancia emocional y de autoafirmación derivada de saber que sus historias son valiosas para otros y cómo, a partir de sus experiencias de vida, pueden aportar a la generación de nuevos conocimientos que enriquezcan la comprensión de las familias como sujetos colectivos de derechos y a sus integrantes, en esa misma perspectiva. Así, las y los participantes manifestaron que esta investigación les permitió realizar procesos de resignificación a partir de sus narrativas, así como sentir que sus historias pueden ser relevantes para otros.

Este tipo de proyectos y este tipo de trabajos visibilizan el hecho de que, si usted pertenece a una comunidad minorista, pero usted es igual que cualquiera, y eso lo que tenemos que mostrar y normalizar ante el tema, este tema ante la sociedad, que lo vea como algo tan normal.

Las historias contribuyen a resignificar las experiencias y a transformar los imaginarios. Ese proceso, esa posibilidad, en nuestro caso, resultó ser una contribución al ejercicio emancipatorio de las y los participantes.

La investigación, en los foros que ustedes nos han invitado, me pareció espectacular, los invitados que han tenido, súper bien hablando muy bien del tema, y este tipo de espacios que ustedes propusieron me parecieron geniales, en donde cada uno pudo hablar de sus vivencias y de lo que lo que le ha tocado vivir en dentro de sus familias, los otros casos que escuchaba de las otras personas que estuvieron, que también me parecieron increíbles.

Primero, conocer y ayudar y, bueno, me encanta, digamos, socializar, compartir tanto mi historia personal, porque pues es algo súper íntimo, pero yo sé que, cuando acepté, yo dije que quiero traer y recordar esos momentos y podemos compartir.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación explora experiencias significativas construidas en los diferentes sistemas familiares, aportando un análisis complejo de las narrativas expuestas como fuente de referencia para el trabajo de instituciones interesadas en el bienestar y la atención a la comunidad LGTBI, como Colombia Diversa, la Secretaría Distrital de Integración Social, o el Centro de Atención Integral a la Diversidad Sexual y de Géneros (CAIDSG).

Movilizaciones y reflexiones autorreferenciales

Otro elemento clave para esta investigación es que cada uno de los investigadores proporcionó, desde su profesión, elementos esenciales para la comprensión de los desafíos que surgen en la actualidad en las familias. Resulta imprescindible generar procesos de autorreflexión desde las experiencias de otros, que transformen el quehacer de cada uno, en los diversos escenarios. Este proceso nos permitió cuestionar y replantear las prácticas de socialización que se dinamizan en las escuelas, desde el ejercicio de la docencia, como escenario primordial en la construcción de la personalidad del sujeto, en favor del reconocimiento de las diversidades presentes en estos escenarios, en contrapunto con la heteronormatividad. Pudimos

reconocer, entonces, que tales discernimientos pueden aportar a la transformación de imaginarios y estereotipos que nos permitan educar desde el reconocimiento y valoración de las características que hacen diferente a cada niño y niña. En la medida en que ellos sean conscientes de esta realidad, serán agentes transformadores en los sistemas familiares.

Desde la perspectiva del trabajo social, esta investigación permitió ampliar nociones respecto a cómo cada sistema familiar afronta y vive las decisiones que toman los integrantes, a pesar de la resistencia de los otros y los discursos dominantes. Ahora bien, también se hizo latente la importancia de situarse desde el lugar de la escucha, estar dispuestos a aprender y desaprender. Dado que es una investigación cualitativa, debe dejar de lado aquellas generalizaciones para abrir paso a los significados y descripciones implícitos en los relatos, imaginarios, pensamientos y sentires de cada participante, con el interés de comprender la realidad y la condición humana que está sujeta a la historia de los actores inmersos en esta investigación. También se resalta cómo los procesos de escucha en temas socialmente álgidos requirieron, por parte de los maestrantes, un sentido ético y social que permitió el encuentro de la otredad, abriendo paso a la confluencia de lo cultural y sexualmente diverso.

En un intento por no concluir...

Teniendo en cuenta la multiplicidad de situaciones de cada familia, lo que las hace particularmente distintas, es difícil definir las acciones que pueden aparecer ante el conocimiento de la orientación sexual de su familiar, puesto que cada grupo familiar lleva a cabo procesos de reacomodación, de acuerdo con su capacidad de transformación. Las y los participantes lograron involucrarse en las diferentes actividades propuestas de manera espontánea y natural, participando en cada una de las fases desarrolladas por los maestrantes; allí resaltaron cómo este tipo de investigaciones los reconoce y los visibiliza. En el caso de las tres familias participantes, los valores prevalecen como un sistema de creencias que ha sido incorporado a manera de equilibrio y eje armonizador, ante la aceptación de las diferencias, modificando los modelos constituidos en sus sistemas familiares.

Consecuentemente, las familias participantes de la presente investigación, luego de un proceso de aceptación y resignificación de sus sentimientos, emociones y concepciones estuvieron dispuestas a integrar las nuevas realidades de su familia a su cotidianidad, para generar redes de apoyo familiar, en pro del bienestar emocional de su familiar. Uno de los puntos comunes de las tres familias participantes fue que, por diferentes vías y con diversas temporalidades, realizaron el proceso de interiorización respecto de la diversidad y la homosexualidad, en cada uno de los sistemas familiares.

En algunas de las narraciones, aunque parezca una obviedad, es posible reconocer cómo el paso del tiempo resulta ser un factor importante en el restablecimiento del equilibrio, tanto para la persona que decidió manifestar su orientación homosexual, como para los demás miembros de la familia, pues esto incide en la flexibilización de las posturas rígidas iniciales, en la medida en que su paso facilita la comprensión y la aceptación de la persona como sujeto importante en el sistema familiar. En esta misma vía, se comprende la importancia de las redes de apoyo para cada uno de los miembros de la familia como factor clave para mediar en los procesos de aceptación y reconocimiento.

El proceso de resignificación de experiencias, en los diferentes encuentros realizados con los participantes, permitió generar posturas más asequibles frente a temas que socialmente son juzgados. También se identificó el apoyo y el cuidado por el otro como muestra de aceptación y reconocimiento. Además, se motivó la reflexión y el debate respecto a los modelos y discursos heteronormados en la familia como construcción de conocimiento y como posibilidad de apertura a nuevas comprensiones de los sistemas familiares. Las experiencias de cada uno de los participantes son diversas y están permeadas por el sistema social, cultural y religioso, haciéndose predominantes en el momento de expresar su orientación sexual.

Sin embargo, hacer pública su orientación sexual en los diferentes contextos, específicamente en el ámbito familiar, a pesar de que fue difícil, resultó ser liberador, ya que les orientó hacia la autoafirmación, reconociendo su derecho a ser y sentir, ejerciendo su sexualidad abiertamente. También les permitió fortalecer los vínculos familiares, consolidando la red de apoyo familiar, al reconocer que su orientación ya era intuida por aquellas personas más cercanas. En este sentido, resultó ser más fácilmente aceptada por sus pares, en términos de trayectoria vital, que para las generaciones anteriores. El afianzamiento redundó, entonces, en posicionarse abiertamente en diversos contextos sociales, la universidad, y el trabajo. Adicionalmente, en los colectivos, las discusiones desde la perspectiva de los derechos se han venido fortaleciendo y probablemente permean, poco a poco, tanto la legislación, como los medios de comunicación masiva y, por ende, los sistemas familiares, etc.

El reconocimiento estuvo presente en el proceso investigativo de forma transversal, en cada acercamiento con los participantes. Se resaltó la necesidad de ser tenidos en cuenta, respetados y considerados como personas que son parte de la sociedad, sujetos de derechos y deberes, sin distingo de su orientación sexual. Se resalta el reconocimiento como un factor clave directamente vinculado con la posibilidad de la existencia de todos los seres humanos, lo que implica que tal reconocimiento sea esencial para los sujetos en los diferentes contextos, pues es la condición para interactuar en cada uno de ellos: familiar, social, profesional y cultural.

Respecto a las redes de apoyo familiar, se puede decir que aportan significativamente al fortalecimiento de los vínculos afectivos, a la integración social y a la unidad familiar, entendidos desde las actividades que realizan juntos. Considerando ese espacio como un escenario de aprendizaje e interacción que les permite intercambiar experiencias con los otros. Además de permitir que las personas con orientación sexual diversa a la heteronormada sientan que pueden ser parte del sistema familiar, y que pueden ser como sienten que son, más allá del “deber ser”. Ya no sienten la necesidad de ocultar su comportamiento u orientación, y en cambio sienten que pueden compartir su vida de pareja en familia sin prejuicio alguno, lo que redundó en sentimientos de afirmación, apreciación y satisfacción, en su contexto general.

¿Atreviéndonos a proponer recomendaciones?

Esta investigación no pretende dar por cerrada la cuestión de lo que ocurre en el momento en que alguno de los integrantes de una familia manifiesta abiertamente su orientación homosexual. Por el contrario, convoca a los profesionales de las ciencias sociales y humanas, de las ciencias políticas y de la salud, a continuar realizando estudios transdisciplinarios que profundicen y enriquezcan la comprensión de la diversidad en las familias, además de ahondar en las especificidades o particularidades que pueden reconocerse en otros territorios o con personas de otros momentos de la trayectoria vital.

Teniendo en cuenta que esta investigación contó con las narrativas de personas que se identifican como lesbianas y gays, se plantea la posibilidad de profundizar sobre qué ocurre con las personas que se definen como transgénero o *queer*. Quizás esto brinde otras perspectivas frente a lo que puede ocurrir en el sistema familiar. Para abordar estos temas, ya sea en procesos de investigación o de intervención, por supuesto, es preciso mantener una actitud de escucha respetuosa, y despojarse de juicios de valor para reconocer al otro, en todo momento, como un sujeto de derechos. En el caso de este equipo investigador, fue necesario, en principio, reconocer los propios prejuicios e imaginarios, para hacer visibles los influjos heteronormados presentes en sus comprensiones y asumir el trabajo con las personas participantes y sus lugares de enunciación. De esta manera se podrán reconocer sus trayectorias más allá de las expectativas o “hipótesis” del equipo.

Para futuras investigaciones, la invitación es ahondar en las estrategias metodológicas como la animación sociocultural, ya que permite que los participantes, por medio de la música, el dibujo y otras expresiones artísticas, puedan expresar aquello que en ocasiones es difícil poner en palabras, dado el señalamiento social, la exclusión o las agresiones vividas. Así mismo, es una alternativa para propiciar la resignificación de las experiencias e historias personales y familiares. Para profundizar en estos asuntos, entonces, es importante sobreponerse a las prevenciones y temores que puede generar en los investigadores o en los profesionales, abordar temas que, como este, a pesar de los avances normativos y científicos, continúan siendo socialmente censurables, continúan siendo tabú.

Bibliografía

- Acuña, A., y Oyuela, R. (2006). Diferencias en los prejuicios frente a la homosexualidad masculina en tres rangos de edad en una muestra de hombres y mujeres heterosexuales. *Barranquilla: Psicología desde el Caribe*, 18(1) 58-88. <https://www.redalyc.org/pdf/213/21301804.pdf>
- Aguirre, E. (2000). Socialización y prácticas de crianza. En E, Aguirre y E. Durán (Eds.), *Socialización: Prácticas de crianza y cuidado de la salud* (pp. 18-92). Universidad Nacional de Colombia.
- Alcántara Cruz, L. (2018). Narrativas de familias homoparentales sobre procesos de inclusión social. Disertación doctoral. Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Allport, G. (1954). *The nature of prejudice*. Addition-Wesley.
- Antezana, S. G. y Marlene, L. (2007). Homosexualidad, familia y apoyo social. *Gaceta Médica Boliviana*, 30(1), 30-35.
- Arribas, L. (2006). El imaginario social como paradigma del conocimiento sociológico. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 5(1), 13-12.
- Barg, L. (2003). *Los vínculos familiares: reflexiones dentro de la práctica profesional*. Espacio Editorial.
- Beltrán, A. J. y Rivas-Gómez, A. (2013). Intergeneracionalidad y multigeneralidad en el envejecimiento y la vejez. *Tabula Rasa*, 18, 277-294.
- Berger, P. y Luckmann, T. y Zuleta, S. (1968). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Bericat Alastuey, E. (2000). La sociología de la emoción y la emoción en la sociología. Papers: *Revista de Sociología* (62), 145-176. https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n62/021028_62n62p145.pdf
- Bertalanffy, L. (1979). *Perspectivas en la Teoría General de Sistemas*. Alianza.
- Bertalanffy, L. (1987). *Teoría general de los sistemas*. Fondo de Cultura Económica.
- Blanco, J. A. (1995). *Tercer Milenio. Una visión alternativa a la postmodernidad*. Fundación Félix Varela.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.
- Bronfenbrenner, U. (1986). Ecología de la familia como contexto para el desarrollo humano: Perspectivas de investigación. *Psicología del desarrollo*, 22 (6), 723-742.
- Bruner, J. (1987). *Life as narrative*. *Social Research*, 54(1), 11-32.
- Cardona, A. M. A. y Salgado, S. V. A. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología*, 8(2), 171-181.
- Castoriadis, C. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets.

- Catalá, A. (2016). *Dimensión Social de la Persona: Percepción Social*. Universitat Autònoma de Barcelona [presentación]. https://ddd.uab.cat/pub/recdoc/2016/157967/PERCEPCION_SOCIAL_CC.pdf
- Chóliz, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. <https://www.uv.es/choliz/Proceso%20emocional.pdf>
- Chunga, L. S. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avances en Psicología*, 16(1), 109-137. <http://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/sastisfaccionfamiliar.pdf>
- Colombia Diversa. (2020). *Dónde está la diferencia*. <http://colombiadiversa.org/colombiadiversa/documentos/diversidad-en-la-escuela/cartilla-donde-esta-la-diferencia.pdf>
- Connelly, F. M. y Clandinin, D. J. (1990). Stories of experience and narrative inquiry. *Educational Researcher*, 19(5), 2-14.
- Consejo Nacional para la Igualdad de Género. (2018). *Guía de orientaciones técnicas para prevenir y combatir la discriminación por diversidad sexual e identidad de género en el sistema educativo nacional*. <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Gu%C3%ADa%20Orientaciones%20diversidad,%20enero%202019.pdf>
- Dankmeijer, P. (2003). *Un intento por construir un marco teórico para combatir la homofobia en las escuelas (manuscrito inédito)*.
- De Miguel, S. (1999). *Génesis y sentido actual de la Animación Sociocultural*. Edit. Sanz y Torres.
- Díaz Barbero, L. (2017). 'Mejorando la comunicación familiar, disminuyendo los conflictos': proyecto de intervención para mejorar la comunicación familiar. Trabajo de fin de grado. Universidad de Málaga.
- Encinales Cifuentes, K. M. (2019). *Ajuste, crisis y adaptación del sistema familiar ante la homosexualidad de uno de sus miembros*. Universidad Pontificia Bolivariana.
- Erazo, J. (2009). *Ciudadanías y homosexualidades en Colombia: presentación del dossier*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Académica de Ecuador, <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/53511/ciudadan%C3%ADasyhomosexualidadesencolombia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Erikson, E. H. (1963). *Infancia y sociedad*. Norton.
- Espinal, I., Gimeno, A. y González, F. (2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista Internacional de Sistemas*, 14(4), 21-34. <https://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistematico.pdf>
- Flórez, G. y Builes, M. V. (2019). Aceptación familiar de la homosexualidad de los hijos e hijas: la importancia de ver lo que otros no ven. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 11(1), 129-145. <https://doi.org/10.17151/rlef.2019.11.1.8>

- García Suárez, C. I. (2007). *Diversidad sexual en la escuela*. Colombia Diversa. <http://colombiadiversa.org/colombiadiversa/documentos/diversidad-en-la-escuela/documento-diversidad-sexual-en-la-escuela.pdf>
- Gergen, K. J. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Paidós.
- Gibb, A. (1997). Focus group. *Social research update*, 5(2), 1-8.
- Gómez de S., G. (1995). *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. Fondo de Cultura Económica.
- González, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, 12, 79-88. <https://www.redalyc.org/pdf/158/15801212.pdf>
- Hadechny, M. C., Sequera Juda, V. D. P., y Rodríguez, A. R. (2021). *Historias de vida de familias diversas y sus procesos de afrontamiento dentro del contexto colombiano*. Universidad Santo Tomás.
- Henríquez, I. L. y Rovira, A. M. T. (2012). Dinámica familiar ante la revelación de la orientación homosexual de los hijos/as. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 301-308.
- Hernández Córdoba, Á. (2005a). *Familia ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. El Búho.
- Hernández Córdoba, Á. (2005b). La familia como unidad de supervivencia, de sentido y de cambio en las intervenciones psicosociales: intenciones y realidades. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 57-71.
- Herrera, M. (2000). La relación social como categoría de las ciencias sociales. *Reis*, 90, 37-77.
- Hinostroza, M. U., Pérez, E. S. J. y Requena, R. M. A. (2018). Actitudes de los padres hacia la homosexualidad de sus hijos. *Horizonte de la Ciencia*, 8(15), 71-81.
- Huenchuan, S. y Sosa, Z. (9-12 de diciembre de 2002). Redes de apoyo y calidad de vida de personas mayores en Chile [Ponencia]. *Reunión de Expertos en Redes de Apoyo Social, el rol del Estado, la Familia y la Comunidad*. CELADE - División de Población de la CEPAL, Santiago de Chile.
- Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En S. Moscovici (Ed.), *Introducción a la psicología social* (pp. 469-474). Paidós.
- Khan, R. L. y Antonucci, T. (1980). Convoys over the life course: Attachment, roles and social support. En P. B. Baltes y O. Brim (comps.), *Life-Span Development and Behaviour*, vol. 3. Lexington.
- Kielhofner, G. (2008). *Modelo de la ocupación humana. Teoría y aplicación*. Médica Panamericana.
- Lagarde, M. (1990). *Identidad femenina*. Secretaría Nacional de Equidad y Género.
- Lamas, M. (1995). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género. *La Ventana*, I(1), 10-61.

- Lila, M., Musitu, G. y Buelga, S. (2000). Adolescentes colombianos y españoles: diferencias, similitudes y relaciones entre la socialización familiar, la autoestima y los valores. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 3(2), 301-319.
- Londoño, O. L. (2010). Las “narrativas” desde la hipertextualidad. Características, modelo y metodología a partir de la inteligencia sintiente. *Revista de investigaciones UNAD*, 9(1), 55-74.
- Luján, I. y Tamarit, A. (2012). Dinámica familiar ante la revelación de la orientación homosexual de los hijos/as. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 301-308.
- Mackie, M.M. (1973). Arriving at Truth by Definition: Case of Stereotype Inaccuracy. *Social Problems*, 20, 431-447.
- Marín, G. F. y Correa, M. V. B. (2019). Aceptación familiar de la homosexualidad de los hijos e hijas: la importancia de ver lo que otros no ven. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 11(1), 129-145.
- Martínez, M. (1998). *La investigación cualitativa etnográfica en educación: manual teórico práctico*. Editorial Trillas.
- Maturana, H. (2004). *Desde la Biología a la Psicología*. Lumen.
- Miller, A.O. (1982). Historical and Contemporary Perspectives in Stereotyping en Miller, A.G. (Ed.) In the eye of the beholder. *Contemporary Issues in Stereotyping* (pp.1-40). Praeger Publishers.
- Ministerio de Educación Nacional - MEN (2016). Programa de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía. PESCC. [https://data.miraquetemiro.org/sites/default/files/documentos/Programa%20de%20Educaci%C3%B3n%20para%20la%20Sexualidad%20y%20Construcci%C3%B3n%20de%20Ciudadan%C3%ADa%20\(PESCC\).pdf](https://data.miraquetemiro.org/sites/default/files/documentos/Programa%20de%20Educaci%C3%B3n%20para%20la%20Sexualidad%20y%20Construcci%C3%B3n%20de%20Ciudadan%C3%ADa%20(PESCC).pdf)
- Moratto Vásquez, N. S., Zapata Posada, J. J. y Messenger, T. (2015). Conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el periodo comprendido entre los años 2002 a 2015. *CES Psicología*, 8(2), 103-121.
- Morin, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Moscovici, S. (1984). The Phenomenon of Social Representations. En R. Farr y S. Moscovici (Eds.) *Social Representations* (pp. 3-69). Cambridge University Press.
- Muñoz, D. (2006). Sexualidades “ilegítimas”. Biopolítica heterosexista y política de reconocimiento. *Nómadas*, 24, (106-117).
- Newman, B. S. y Muzzonigro, P. G. (1993). The effects of traditional family values on the coming out process of gay male adolescents. *Adolescence*, 28(109), 213-226.

Oliveros, L. (2004). *El vínculo afectivo como opción de vida en la convivencia familiar*. Pontificia Universidad Javeriana

Organización de las Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. ONU. <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>

Organización Mundial de la Salud. (OMS). (2006). *Definición de sexualidad*. OMS. <http://search.who.int/>

Pacheco, K. Z. W., Bou, F. N. C. y Serrano-García, I. (2006). Familia reconstituida. El significado de “familia” en la familia reconstituida. *Psicología Iberoamericana*, 14(2), 16-27.

Palacio, M. C. y Cárdenas, O. C. (2017). La crisis de la familia: tensión entre lo convencional y lo emergente. *Maguaré*, 31(1), 43-64.

Palacios, M. C. (2009). Los cambios y transformaciones en la familia. una paradoja entre lo sólido y lo líquido. *Revista Latinoamericana Estudios de Familia*, (1), 46-60. http://vip.ucaldas.edu.co/revlatinofamilia/downloads/Rlef1_3.pdf

Papalia, D. y Olds, S. (1992). *Desarrollo Humano*. McGraw Hill.

Parsons, T. y Bales, R. (1955). *Family, Socialization and Interaction Process*. The Free Press

Parsons, T. y Shils, E. A. (1968). Algunas categorías fundamentales de la teoría de la acción: exposición general. En T. Parsons y E. A. Shils (eds.), *Hacia una teoría general de la acción*. Editorial Kapelusz.

Payne, M. (2002). *Terapia narrativa*. Paidós.

Pedrazzoli, M. I. y Samanes, G. C. (2011). *Homosexualidad: un asunto de familia. Transformaciones en las representaciones y vínculos al interior del núcleo familiar*. VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Pepitone, A. (1991). El mundo de las creencias: un análisis psicosocial. *Revista de Psicología social y personalidad*, 7(1), 61-79.

Polkinghorne, D. (1995). Narrative configuration in qualitative analysis. En J. Hatch y R. Wisniewski (Eds.), *Life history and narrative* (pp. 5-23). Falmer Press.

Provera, D. (2016). Identidad y singularidad. *Anuario de Investigaciones*, 23, 165-169.

Puig, J. (1990). *Conocimiento y trabajo sobre sí mismo*. Universidad de Barcelona.

Quintero, Á. (2007). *Diccionario especializado en familia y género*. Universidad de Antioquia.

Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos*, XXXI(2), 167-177.

Red Iberoamericana de Educación LGTBI. (2016). *Sumando libertades. Guía iberoamericana para el abordaje del acoso escolar por homofobia y transfobia*. Promsex, Movilh, Colombia Diversa, Llamale H y Fundación Triángulo. http://educacionlgbti.org/wp-content/uploads/2016/12/SumandoLibertades_Dic16.pdf

Riessman, C. K. (1993). *Narrative analysis*. Sage.

Rivas, F. (2007). Nuestro orden sexual: heterosexualidad, homofobia y heteronormatividad [en línea] <http://www.lasotrasfamilias.cl/articulos/7jun07.htm>

Robledo Díaz, L. (2004). La controversia entre homosexualidad y familia: el caso cubano (Controversy Homosexuality and Family: The Cuban Case). *Papers. Revista de Sociología (UAB)*, 74, 203-215.

Rodrigo, M. J. y Palacios, J. (1998). Conceptos y dimensiones en el análisis evolutivo-educativo de la familia. En Rodrigo, M. J. y Palacios, J. (Coords.), *Familia y Desarrollo Humano*, (pp. 45-70). Alianza.

Rodríguez Molina, J. M., Asenjo Araque, N., Becerra Fernández, A., y Lucio Pérez, M. J. (2015). Escalas de depresión y ansiedad para personas transexuales. *Psicología desde el Caribe*, 32(1), 53-80.

Rojas, M., Stefoni, C., Fernández, M., Salinas, P., Valdebenito, M. y Astudillo, P. (2018). Narrativas, prácticas y experiencias en torno a la identidad LGBTI en contextos educativos [Informe final]. Universidad Alberto Hurtado.

Romero, F. (2002). La mediación familiar, un nuevo ritual para la separación y el divorcio en las sociedades actuales. *Estructura y cambio social*, 40, 31-54.

Sahagún, A. (2003). *Integración sexual humana*. Trillas.

Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, L. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill.

Seidman, S. (2009). Critique of compulsory heterosexuality. *Sexuality, Research and Social Policy* 6(1), 18-28.

Sibila, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Fondo de Cultura Económica.

Silva Luévanos, B. E. (2018). Efectos en el afrontamiento y soporte social ante la revelación de la homosexualidad a la familia: estudio comparativo en gays y lesbianas. *Psicogente*, 21(40), 321-336.

Taylor, C. (2006). *Imaginarios sociales modernos*. Paidós.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados*. Paidós.

Teslova, E. (2017). Matrioskas: la historia del símbolo del viaje interior. AA. <https://www.aa.com.tr/es/cultura/matrioska-un-s%C3%ADmbolo-de-rusia/919400>

¡Senti que me quité de encima el peso de la sociedad!

Tomaello, F. (2013). *Rutinas felices*. Paidós.

Torre, S. (2001). *Sentipensar: estrategias para un aprendizaje creativo*. Mimeo.

Tubert, S. (2003). *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*. Cátedra.

Tuirán, R. (2001). Estructura familiar y trayectorias de vida en México. En C. Gomes (coord.), *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica* (pp. 45-67). FLACSO / Porrúa.

Ugas, G. (2007). *La educada ignorancia*. Lito formas.

Valdivia, C. (2008). La familia. Conceptos, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, (1), 15-22.

Varguillas, C. (2006). El uso de ATLAS.ti y la creatividad del investigador en el análisis cualitativo de contenido UPEL. *Laurus*, 12(ext), 73-87.

Ventura, R. (2016). Tendencias de investigación sobre la heteronormatividad. *Red de Revistas Científicas de América Latina*, 10, 932-952.

Vitaliti, J. M. y Cipolla, R. S. O. (2011). Salir del clóset: la aceptación del encuentro con uno. VI Congreso Argentino de Salud Mental. *Asociación Argentina de Salud Mental*. World Federation for Mental Health.

Winkin, Y. (1982). *La nueva comunicación*. Editorial Kairós.

Anexos

Anexo 1. Resultados

Comentarios de los participantes respecto a la canción *Los caminos de la vida*

Preguntas	Respuestas
¿Qué da a comprender la letra de esta canción?	<p>- “Pues yo pienso que es como el ciclo, el ciclo que uno tiene. El ser humano: como la infancia o como lo quieres desde la infancia, como los amigos, amores sin el que tú formas una familia y vuelve a través del ciclo pronto con los ciclos. Eso pienso, gracias”.</p> <p>- “Pues la canción habla de lo que creemos que debe ocurrir normal en la vida de una persona, pero no, no es tan normal; no para todas las personas”.</p> <p>- “Es la normalidad de muchas personas”.</p> <p>- “Es una canción muy bonita pero también es una canción que en algún momento muchas personas la usaron como camisa de fuerza para creer que esa era la vida que todas las personas debemos llevar”.</p> <p>- “Como un prototipo de vida para ser feliz y de lo que tiene que pasar y a veces no es así, no siempre va a ser igual para todas las personas y creo que como seres humanos el camino de la vida es ser diferentes”.</p> <p>- “Como un prototipo de vida para ser feliz y de lo que tiene que pasar y a veces no es así, no siempre va a ser igual para todas las personas y creo que como seres humanos el camino de la vida es ser diferentes”.</p> <p>- “Son las etapas de la vida que normalmente las familias la sociedad y el mismo aprendizaje que adquirí durante la vida le han dado a uno como ese camino, de que tú tienes que, desde pequeño, cierta cosa; en la adolescencia, una cosa; en la juventud, otra cosa; de adulto es otra cosa; pero no todo el mundo piensa de esa misma forma. Todo el mundo empieza un ciclo de vida diferente a las demás personas y vivimos ciertos caminos diferentes no todo el mundo es igual”.</p>

Preguntas	Respuestas
	<p>- “Ahorita este tipo de letras o este tipo de canciones de ese tiempo daban muchos parámetros de cómo debía ser tu vida, esas formas, un lugar, tienes hijos, luego envejeces, luego mueres y hasta ahí, nada más no te puedes salir de ese parámetro porque es que es así y así tiene que ser”.</p>
<p>¿De qué tipo de familia se habla en esta canción y qué piensa del modelo familiar?</p>	<p>- “De alguna familia tradicional, y es como, yo lo veo como lo que nos venden en las religiones, nos venden el catolicismo, pero pues hay otras, donde una persona puede elegir, ¿cierto? Lo mismo, acá hablan de una familia tradicional, la canción de Los caminos de la vida es una familia tradicional; lo que [le] pasa a una persona tradicionalmente, pero pues lo que yo decía: no es necesariamente así”.</p> <p>- “El tipo de familia conservadora”.</p> <p>- “Es ver cómo era tan conservadores con las cosas que hacían que sus hijos tomaran ese tipo de rumbos para que siguiera el ciclo, sigue el círculo, el mismo de los abuelos, padres y nietos y todos tienen que seguir el ciclo para que digamos que la canción se vea reflejada independientemente de la religión”.</p> <p>- “Porque la presión social y cultural lo indica”.</p> <p>- “La presión que en muchos casos hace tanto, pero tanto, que la persona a nadie más le importa que sea feliz con tal de que ella mantenga el parámetro cultura”.</p>
<p>¿Qué situaciones particulares consideran que pueden cambiar el curso de la historia familiar contemplada en la letra de la canción?</p>	<p>- “Cuando los papás trabajan todo el día y los hijos se quedan solos, cogen malos pasos, malas amistades, cogen por caminos que después los padres dicen, ¿en qué fallamos?”.</p> <p>- “Cuando no se llenan las expectativas de los padres”.</p>

Preguntas	Respuestas
	“Todo aquello que este fuera de los parámetros que la familia tiene establecido en su tradicionalidad”. “Cuando algún miembro rompe los paradigmas culturales en los que se encuentra su familia se crean facturas muy fuertes entre los familiares”.

Luego se invitó a escuchar la canción El Gran Varón interpretada por Willy Colón. Con esta canción se planteó una serie de preguntas que aportaron al ejercicio reflexivo alcanzado en este encuentro.

El gran varón

En la sala de un hospital
A las 9 y 43 nació Simón
Es el verano del 56
El orgullo de Don Andrés, por ser varón

Fue criado como los demás
Con mano dura, con severidad, nunca opinó
Cuando crezcas vas a estudiar la misma vaina que
tu papá
Óyelo bien, tendrás que ser un gran varón

Al extranjero se fue Simón
Lejos de casa se le olvidó aquel sermón
Cambió la forma de caminar
Usaba falda, lápiz labial y un carterón

Cuenta la gente que un día el papá
Fue a visitarlo sin avisar, ¡vaya qué error!
Y una mujer le habló al pasar
Le dijo hola ¿qué tal, papá? ¿cómo te va?
¿No me conoces? yo soy Simón
Simón tu hijo, el gran varón

No se puede corregir a la naturaleza
Palo que nace doblado, jamás su tronco endereza
No se puede corregir a la naturaleza
Palo que nace doblado, jamás su tronco endereza

No se puede corregir a la naturaleza
Palo que nace doblado, jamás su tronco endereza
Se dejó llevar por lo que dice la gente
Su padre jamás le habló, lo abandonó para siempre

No se puede corregir a la naturaleza
Palo que nace doblado, jamás su tronco endereza
No te quejes Andrés, no te quejes por nada
Si del cielo te caen limones, aprende a hacer
limonada

No se puede corregir a la naturaleza
Palo que nace doblado, jamás su tronco endereza
Y mientras pasan los años, el viejo cediendo un
poco
Simón ya ni le escribía, Andrés estaba furioso

No se puede corregir a la naturaleza
Palo que nace doblado, jamás su tronco endereza
Por fin tuvo noticias de dónde su hijo estaba
Andrés nunca olvidó el día de esa triste llamada

En la sala de un hospital
De una extraña enfermedad murió Simón
Es el verano del 86
Al enfermo de la cama 10, nadie lloró
Simón, Simón, Simón

No se puede corregir a la naturaleza
Palo que nace doblado, jamás su tronco endereza
Hay que tener compasión basta ya de moraleja
El que esté libre de pecado que tire la primera
piedra

No se puede corregir a la naturaleza
Palo que nace doblado, jamás su tronco endereza
El que nunca perdona, tiene el destino cierto
De vivir amargos recuerdos en su propio infierno

No se puede corregir a la naturaleza
Palo que nace doblado, jamás su tronco endereza

Compositor: Omar Alfanno.
Interpretada por: Willie Colón.

Preguntas	Respuestas
<p>¿Qué opina de este caso?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - “Es lo que le puede pasar a una persona cuando se atreve a salir del clóset con su familia”. - “Marca un antes y un después, se ve la indiferencia y la discriminación de la familia”. - “La falta de comprensión de la familia hace que la persona tome decisiones equivocadas”. - “Las expectativas que tenía un papá con su hijo varón”. - “El hijo decide alejarse por no cumplir con las expectativas de padre y la sociedad, pero a la vez decide enfrentar aquello que está sintiendo y mostrarle a su papá que las cosas no son de esa manera”. - “Lo cuadriculado que es ese papá no le permite ver lo diferente de su hijo”. - “Por encima está el orgullo, olvidamos que lo primero son los lazos, el respeto y amar al otro como es”. - “Se está rodeado de mucha gente, pero realmente está solo”. - “Es el reflejo de muchas familias aún, la familia no acepta una orientación sexual diferente y mucho se alejan de su familia porque consideran que es la mejor manera de convivir, si ellos no ven lo que yo soy van hacer felices”.
<p>¿Conoce usted algún caso sobre una persona LGBTQ, que haya manifestado a su familia su orientación sexual, y que ocurrió posterior a ello?</p>	<p>- “Al manifestarle[s] a sus padres sobre su orientación sexual gay, generó dificultades en el entorno familiar por ser hijo único, y lo que le manifestaba el padre era que no querían verlo vestido de mujer. Actualmente sufre de depresión por el rechazo de su familia y los diferentes contextos donde se moviliza. Resalta que el mundo lo insultaba, en el colegio y en el hogar lo detestaban, concluyendo que ha sido muy difícil, lograr restaurar los vínculos afectivos con los padres”.</p>

Preguntas	Respuestas
¿Qué cambios cree que surgieron en los miembros de la familia?	<p>- “Sí cambian; a veces hay familias muy radicales que rompen cualquier lazo, y muy triste decirlo, pero prefieren decir ‘él ya no es mi hijo, ni mi hermana, y de malas’; como hay familias que aceptan y respetan el paradigma e ideología del familiar, pero a veces son muy fuertes en sus decisiones sin importar el dolor o las afectaciones en el otro, no preguntan sino juzgan”.</p> <p>- “Afecta más por el hecho del tabú que todos tenemos: ‘es homosexual, no se acerque’, o porque ‘es una enfermedad, se le va a pegar a los hijos de uno’, no toman en cuenta a la persona, sino que dan por hecho que es así. Se tiende a ver más fracturas en las familias sobre todo por las expectativas que tiene la familia en esa persona”.</p> <p>- “Nos tomamos el momento para pensar que está pensando esa persona, sobre todo cuando se proviene de familia tradicional”.</p>
Ahora, ¿qué va a pasar con mi familia?	<p>- “Al principio no fue fácil y más cuando uno viene de familias tradicionalistas, tan cerradas, tan sesgadas, y estamos en el círculo que el sistema nos ha querido poner”.</p> <p>- “Hoy creo que respetamos a X persona, no por lo que él es, ni por su sexualidad, sino porque es un integrante más de nuestra familia, porque podemos apoyarnos”.</p> <p>- “Hoy en día podemos decir que somos una familia que nos apoyamos; la sexualidad de él no entra acá en tela de juicio y tampoco lo tachamos”.</p> <p>- “Lo vemos como un ser humano igual que nosotros, se quiere, se respeta”.</p> <p>- “Las familias ahora tienden a ser más flexibles en este tema de la orientación, del aceptar a las personas”.</p>

Preguntas	Respuestas
	<p>- “Yo creo que es como la familia lo tome y como uno lo sepa contar y hablar, también van de la mano las actitudes, y como uno tiende a ser; como decía la persona anterior: es el libertinaje, pasarse de la raya. De esta forma, la familia no lo va a aceptar, no lo va a tolerar, pero si se tiende a ser juicioso, dar como esa cara a esa situación hace que de pronto la familia diga: ‘bueno, listo, los aceptamos porque vemos que esta persona es bien’.</p> <p>- “Fue muy duro el tema, fue chocante; un rechazo por parte de mi familia, el único que me aceptó fue mi hermano, pero fue una lucha fuerte con mis padres más que todo, ya con el tiempo demostrándoles, por decirlo así, que el hecho que me gusten las mujeres, no significa que quién sabe cómo va hacer mi vida o que desastre voy a tener en mi vida; les demostré con hechos: una carrera, soy profesional, me ha ido muy bien gracias a los trabajos que he realizado”.</p> <p>- “Mi familia aún piensa en qué dirá el otro”.</p>

Canción de cierre de la actividad central

La vida es ratico
Que cambie todo pero no el amor
Es la misión más grande que tenemos tú y yo
En esta vida, que aprender, entender y saber
Porque estos tiempos son difíciles y es más escasa
a la verdad

Que cambie todo pero no el amor
Nuestra familia es más importante, ya lo sé
Y la debemos proteger y volver a tejer
Porque estos tiempos son difíciles y es más escasa
a la verdad

Porque estos tiempos son difíciles
Y estamos sentados tan lejos el uno del otro
Porque estos tiempos son difíciles
Y estamos atados de manos y corazón

No dejemos que se nos acabe que
Todavía hay muchas cosas por hacer
No dejemos que se nos acabe que
La vida es un ratico, un ratico nada más

No dejemos que se nos acabe
Que vienen tiempos buenos
Y los malos ya se van, se van, se van
Quédate tú

Que cambie todo pero no el amor
Es todo lo que yo te pido, no te pido más
Dame la mano por favor no me dejes caer
Porque estos tiempos son difíciles y es más escasa
a la verdad

Porque estos tiempos son difíciles
Y estamos sentados tan lejos el uno del otro
Porque estos tiempos son difíciles
Y estamos atados de manos y corazón

No dejemos que se nos acabe que
Todavía hay muchas cosas por hacer
No dejemos que se nos acabe que
La vida es un ratico, un ratico nada más

No dejemos que se nos acabe
Que vienen tiempos buenos
Y los malos ya se van, se van, se van

No dejemos que se nos acabe que
Todavía hay muchas cosas por hacer
No dejemos que se nos acabe que
La vida es un ratico, un ratico nada más

No dejemos que se nos acabe
Que vienen tiempos buenos
Y los malos ya se van, se van, se van
Quédate tú.
Compositor: Juan Esteban Aristizábal

Entrevistas a profundidad

Categoría Familia

Participante	Familia
1. ¿Qué edad tiene?	¿Qué edad tiene?
2. ¿Cuál es su sexo de nacimiento?	¿Cuál es su sexo de nacimiento?
3. ¿Cuál es su identidad de género?	Género
4. ¿Cuál es su orientación sexual?	Género
5. ¿Con quien vive actualmente?	¿Con quién vive actualmente?
6. Nivel educativo.	¿Nivel educativo?
7. ¿Cómo está compuesta su familia? Es importante preguntar si hay personas que hacen parte de su familia que ya no consideran como su familia, debido a su decisión.	¿Cómo está compuesta su familia? Contrastar. Reconocimiento de la estructura familiar
8. ¿De qué manera se expresan las emociones y los pensamientos en su familia? Socioafectivo y formas comunicativas ¿Cuándo se presentan conflictos, dificultades, roces usualmente cómo se manejan esos conflictos?	¿De qué manera se expresan las emociones y los pensamientos en la familia?
9. ¿Cómo son las relaciones familiares en su familia? ¿Quién toma las decisiones? Entre padres, padres e hijos, hermanos con hermanos Relaciones de parentalidad: Formas organizativas, solidaridad, expresión de afecto y autoridad	¿Cómo son las relaciones familiares entre ustedes? Entre padres, padres e hijos, hermanos con hermanos
10. ¿Cómo es la relación con cada uno de sus familiares? ¿Con quién de su familia se lleva mejor? ¿Usualmente con quien hay más conflictos? Vínculos Afectivos: ¿De quién recibe más cariño? ¿Con quién se le facilita hablar más?	¿Cómo es la relación con cada uno de sus familiares?
11. ¿Cuál cree que es la imagen que tiene su familia de usted?	¿Cómo cree usted que sus familiares ven a (Participante)?

Categoría Heteronormatividad

Participante	Familia
1. ¿A qué edad empezó a ser consciente de su orientación sexual? ¿Qué pensó y sintió?	¿A qué edad de su familiar identifico que era una persona que le gustaba su mismo sexo, y que pensó y sintió?
2. A partir del momento en que usted se identifica como homosexual, ¿cuánto tiempo pasó hasta que su familia se enterara de ello? ¿Cómo se enteró y cómo reaccionó? ¿Qué ocurrió durante ese transcurso del tiempo personal y familiarmente?	¿En algún momento llegó a considerar que su familiar era homosexual? Si fue así, ¿cuánto tiempo pasó para confirmarlo, o que ella o él le contaran que eran gay? ¿Qué pasó en ese tiempo, familiar y personalmente? No: ¿Qué pensabas en ese momento para considerar lo contrario?
3. ¿Qué cree que fue lo más difícil en su proceso de auto reconocimiento como persona homosexual?	¿Cuál cree que fue lo más difícil del auto reconocimiento de su familiar?
4. ¿Puede contarnos un poco qué sucedió cuando cada uno de ellos se fueron enterando?	¿Cómo fue su reacción y la de cada uno de sus familiares al enterarse de la orientación sexual de su familiar?
5. ¿Qué cree que cambió en usted a partir de que su familia tuvo conocimiento de su orientación sexual?	¿Percibió algún cambio en ____ cuando usted y su familia conocieron su orientación sexual?
6. ¿Qué cree que cambió en su familia a partir del conocimiento de su orientación sexual?	¿Cree usted que cambió algo en la familia a partir del momento en que se conoció la orientación sexual de su familiar?
7. ¿Qué sintió usted de la reacción de su familia? ¿Cómo le afectó a usted?	¿Qué sintió usted de la reacción de su familia? como esa reacción le afectó a usted?
8. Tiempo después de haberle contado a su familia o que se enterara de su orientación sexual, ¿qué ha cambiado respecto a las primeras reacciones? ¿Hace cuánto se enteró? ¿Cómo lo asumió?	Tiempo después de que su familiar les contara o usted se enterara sobre su orientación sexual, ¿qué ha cambiado respecto a las primeras reacciones?
9. ¿Qué de todo lo que hemos conversado ha sido lo más difícil de contar y por qué?	¿Qué de lo que hemos conversado ha sido lo más difícil de contar y por qué?
10. ¿Qué le permitió hablar de este tema abiertamente?	¿Qué le permitió hablar de este tema abiertamente?
11. Esta investigación tiene como objetivo: - ¿Qué creen ustedes? ¿Qué otra cosa quisieran contarnos, que a su modo de ver nos pudiera hacer cumplir ese objetivo de investigación? - ¿Tienen conocimiento acerca de los derechos diferenciales debido a la diferencia? ¿Qué opinión tienen acerca de sus derechos?	¿Tienen conocimiento acerca de los derechos diferenciales debido a la diferencia? ¿Qué opinión tienen acerca de sus derechos? ¿Usted qué pensaba acerca de la homosexualidad antes de que su familiar les contara que es homosexual? (para ver si eso se transformó)

¡Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia!

Los maestrantes tuvieron un acercamiento con un activista perteneciente a la comunidad de Soacha Diversa, quién es el director de la emisora CiudadHyM.com

La actividad se concluyó con el mensaje de la siguiente canción:

Iguales - Diego Torres

Yo no voy a avergonzarme de estas lágrimas
Ni callar mi corazón, ni rendirme en el perdón
Porque sincero lo que soy
No bajaré mi bandera
(Yeah)

Cada paso y cada huella tuya es única
De la cabeza hasta los pies cada uno es como es
Por eso déjame vivir, yo elegiré la manera

Pienso seguir al borde del sol
Porque digan lo que digan
Soy más fuerte si me dicen "No"

A todos se nos quiebra la voz
En todos hay un poco de Dios
Yo soy igual a ti (yo soy igual a ti)
Tú eres igual a mí (tú eres igual a mí)
Es uno solo el amor
Rescata de tu alma esa flor
Y olvidarás su sexo y color
Yo soy igual a ti (yo soy igual a ti)
Tú eres igual a mí (tú eres igual a mí)
Es uno solo el amor (W)

No tengo miedo (tienes que hacerlo)
Yo sé que puedo (yeah)
Por más difícil, lucharé hasta el final
Juntos podemos caminar sin mirar atrás
Te invito a soñar (oh)

No dudes en llamar cuando no puedas más (doble)
No pasa nada (hey), siempre hay otra madrugada
Yo sé que tú has sufrido, se nota en tu mirada
(yeah)
Yo sé que estás cansada y fue una mala jornada
Pero tranquila que del cielo vienen nuevas
temporadas (W)

Que nada nos separe (duro)
Que se acaben las rivalidades (duro)
Que no existan barreras, todos somos iguales
Una sola bandera, una sola raza (yeah)
Todos somos hermanos, mi casa es tu casa

A todos se nos quiebra la voz
En todos hay un poco de Dios
Yo soy igual a ti (yo soy igual a ti)
Tú eres igual a mí (tú eres igual a mí)
Es uno solo el amor
Rescata de tu alma esa flor
Y olvidarás su sexo y color
Yo soy igual a ti (yo soy igual a ti)
Tú eres igual a mí (tú eres igual a mí)
Es uno solo el amor

Siempre hay más de una versión de la película
Otros modos de mirar, muchas formas de escribir
Y nadie tiene la verdad (y nadie tiene la verdad)
Las voces son infinitas (infinitas, woah)

Y pienso seguir al borde del sol
Porque digan lo que digan
Soy más fuerte si me dicen "No"

A todos se nos quiebra la voz
En todos hay un poco de Dios
Yo soy igual a ti (yo soy igual a ti)
Tú eres igual a mí (tú eres igual a mí)
Es uno solo el amor (uh-oh)

Iguales (hey)
Igual (tú me die')
Igual (iguales)
Somos iguales

Fuente: LyricFind
Compositores: Claudia Alejandra Menkarski/
Diego Antonio Caccia Torres/ Juan Luis Morera
Luna/ Marcelo Bernardo Wengrovski/ Christian
Andrés Linares-Carrasquilla/Marcos Alfonso
Ramirez Carrasquillo/Víctor R. Torres Betancourt.
Intérprete: Diego Torres

Momentos de la actividad	Sentir de la comunidad LGBTI
<p>Reconocimiento del concepto elaborado por invitados en la primera fase a la diversidad de género en los sistemas familiares. Frente a lo siguiente: “El reconocimiento por las diferencias, la comprensión de la aceptación da como resultado una unión, donde la tolerancia, la empatía, el amor con la base de la igualdad y el respeto”.</p>	<p>- “Es una construcción oportuna, propicia, ya que las personas de las que venimos son tan tradicionales que es difícil la aceptación. Las familias son el eje fundamental para nosotros continuar y enfrentar a la sociedad”.</p> <p>- “Desde muchos espacios se están forjando esas nociones, para romper con los estereotipos y estigmas. Nos estamos acercando, porque el 100% representa el estar todos de acuerdo”.</p> <p>- “Pensar desde la infancia hacia la vejez, porque muchas personas permanecen solas, enfocados en la familia unitaria. Es importante crear y crecer las redes de apoyo, para no sentirnos solos y que nos permite acercarnos e interactuar con los otros”.</p> <p>- “Nos estamos acercando a brindar ese reconocimiento a las familias. Como padres tenemos la responsabilidad de aportar respeto y tolerancia por el otro; sin embargo, se visibiliza aún el tabú de la diversidad de género, etiquetando a las personas por su género”.</p> <p>- “Las personas deben tener claro un proyecto de vida. Se relaciona con la familia, ya que ellos tienden a que se sigan modelos de otros.”</p>
<p>Cartografía corporal Cada símbolo, ícono o imagen fue elegido por cada participante, dándole un significado y un sentido al ubicarlo en la silueta humana. Algunas de sus impresiones y opiniones al respecto.</p>	<p>- “Capacidad con base a las necesidades de las experiencias para conocerse con nosotros mismos, que busquemos en realidad y que el círculo familiar cercano sepa quienes somos. Esa expresión es desde el pecho que es donde se siente con mayor intensidad”.</p> <p>- Trayectoria de construcción. “Los padres reconocen a los hijos desde que nacen y puedan respetar su decisión. Son los padres los que permanecen más con los hijos, pero deben definir que el futuro de su hijo tenga una familia. Sin embargo, es importante la aceptación y el respeto”.</p>

	<p>- Corazón en la mitad del cerebro. “La razón es porque de cierta manera ambos están unidos y nos guía para querer a las personas y, sin importar que estén lejos o ya no nos hablen, seguimos queriéndonos y pensándonos”.</p> <p>- Líderes. “Afuera del ser y en la parte inferior (pies) los juicios pueden afectar en diferentes aspectos de la vida. Las familias siempre ven la religión como una fuerte barrera de aceptación hacia los hijos a través del diálogo. Es muy diferente la espiritualidad de la religiosidad. Todo ser humano tiene derecho a una espiritualidad”.</p> <p>- Emoji enojado en el cuello (pecho). “Las emociones nos permiten ser distintos, por eso es importante trabajar con los miembros de la familia, comprender al otro”.</p> <p>- Matrioska. “La ubicaría en todo el cuerpo. Representa el crecimiento que tenemos de la familia que está en todos nuestros procesos, porque, aunque nos ven crecer, no nos conocen del todo, solo ven una parte de nuestras vidas. Cuando se acepta la orientación, muchas veces lo toman a mal, por eso se muestran diferentes caras, que va cambiando, es el hecho de cómo me muestro ante la sociedad, la familia, amigos, trabajo, de si me aceptan o no; cómo me desarrollo o me desenvuelvo desde diferentes ámbitos”.</p> <p>- Imagen en la mitad de las dos piernas. “Es muy importante poder expresar libremente tal y como nos sentimos, mostrar a la sociedad mi cuerpo porque es una construcción de arte, salir ese día como una persona libre”.</p> <p>- Dos personas hablando al oído al lado de la lengua. “Las personas que divulgan en nuestro entorno murmuraron que destruyen a la persona, a causa de esto se tiende a esconderse por sentirse</p>
--	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

¡Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia!

	<p>afectado. Desde que la familia nos apoye y que la sociedad comprenda y entienda, es un mundo nuevo”.</p> <p>- El personaje acurrucado: “Lo ubicaría fuera del ser. Miedos e inseguridades que tenemos y que la sociedad obliga a sentirnos, por no poder expresarnos tal como somos y nos sentimos, nos lleva a pensar que estamos haciendo bien o mal en nuestro entorno.</p> <p>- Los pies cerca al corazón y en la cabeza: “Por qué tomar decisiones es difícil, el ser valientes de construir el camino que elegí, reconociendo que todos somos agentes de transformación y que nos permita abrir nuevos espacios de visibilización”.</p>
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Anexo 2. Registros

Invitaciones entregadas a los participantes para los encuentros desarrollados en la primera fase de la investigación



¡Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia!

Segundo conversatorio componiendo la nota:



Registro fotográfico de los maestrantes en los encuentros



¡Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia!

Pantalla de evidencia del conversatorio



¡Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia!

Co-construcción de nuevas formas de comprender la diversidad familiar



Actividad central acerca de nuevas formas de resignificar la diversidad familiar. Nube de palabras



¡Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia!

Elaboración de frase que dio cuenta de las nuevas formas de comprender la diversidad de género en los sistemas familiares



Invitación para las y los participantes de la fase anterior y demás personas que voluntariamente se vincularon por convocatoria publicada en redes por la Emisora Ciudad HYM



Registros fotográficos y descripción de momento



Link de entrevista <https://www.facebook.com/ciudadhym/videos/482291262970111/>

El director de la emisora compartió con los maestrantes las estadísticas del número de personas alcanzadas que vieron la entrevista a través del programa.

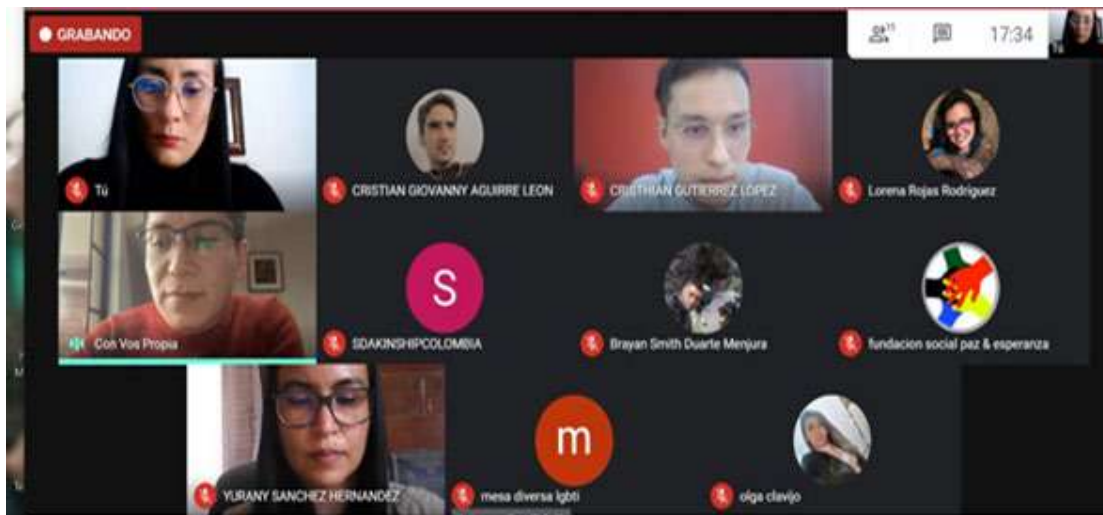


Se proyecta en un primer momento la opinión sobre el significado construido por los participantes de la fase anterior.

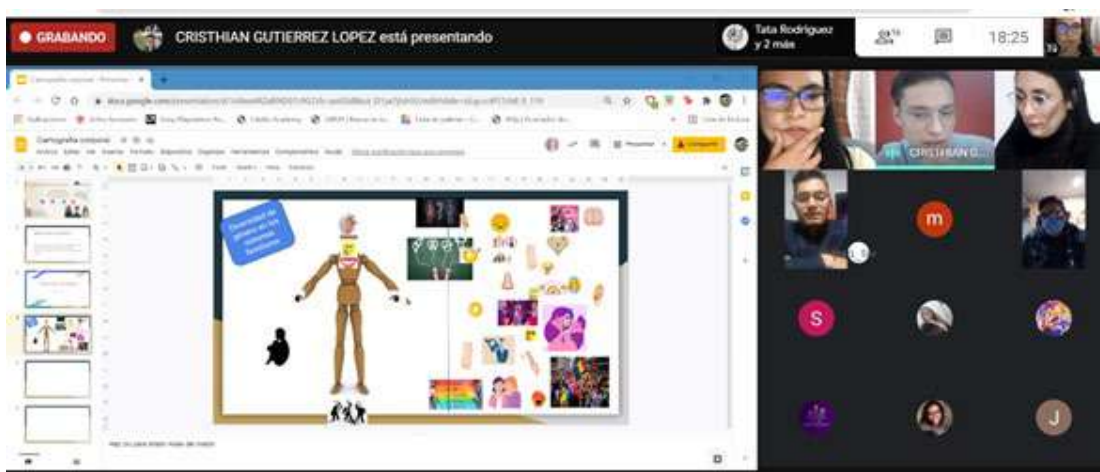
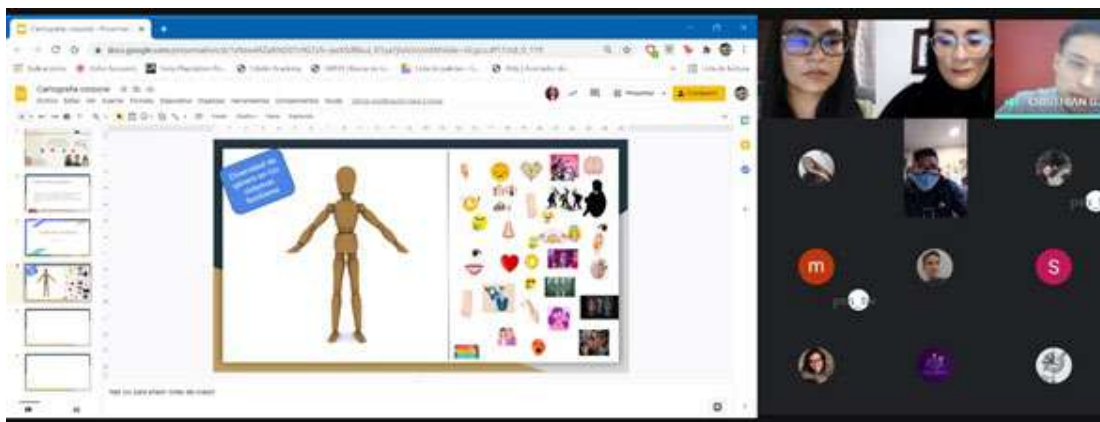


¡Senti que me quitó de encima el peso de la sociedad y de mi familia!

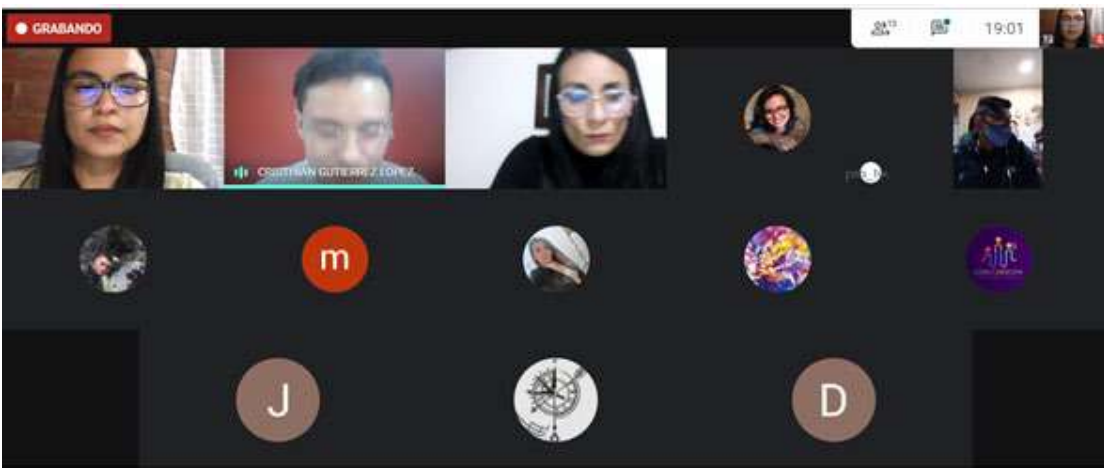
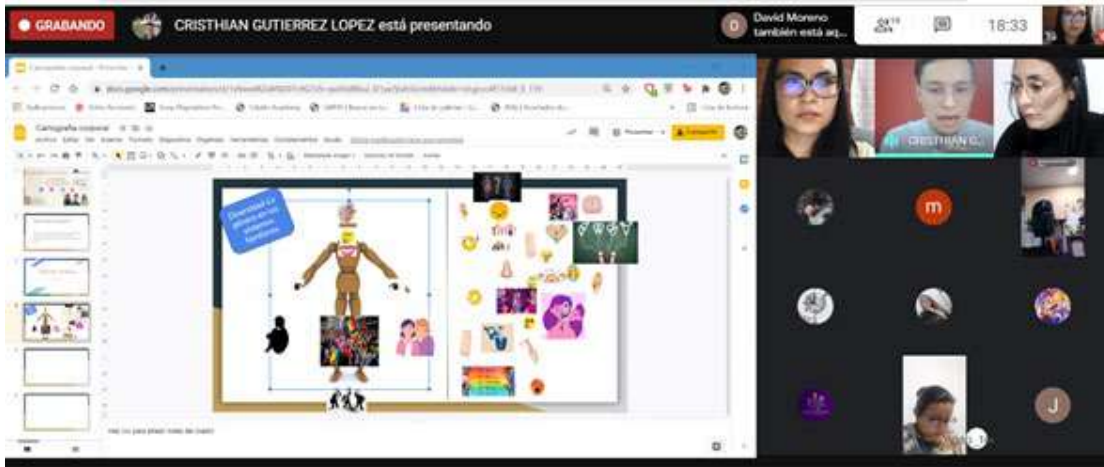
Fotografía de evidencia durante el segundo momento de la Cartografía Corporal.



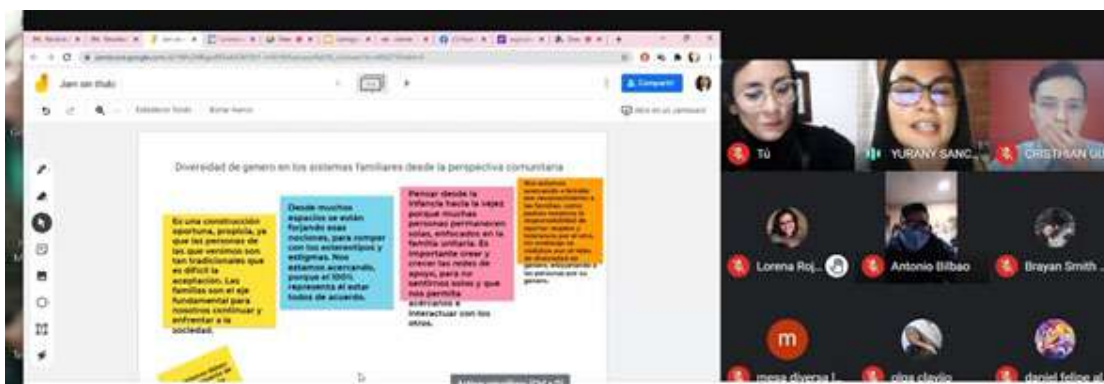
Cartografía humana



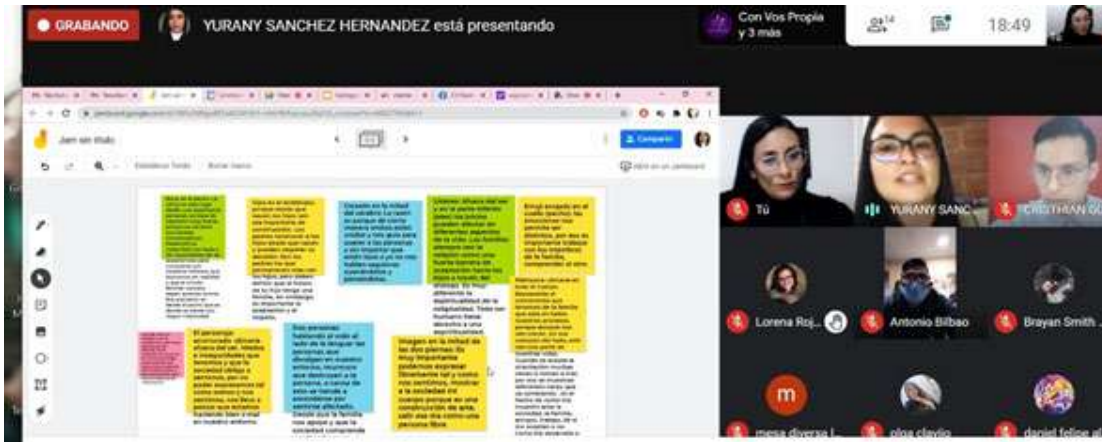
¡Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia!



Registro fotográfico de la actividad de cierre, donde se rescataron nociones claves del conversatorio



¡Senti que me quitó de encima el peso de la sociedad y de mi familia!



Anexo 3. Documentos





**Formulario de consentimiento informado
INSTITUTO DE ESTUDIOS EN FAMILIA**

Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia: un acercamiento investigativo a la heteronormatividad, las familias y la homosexualidad.

¿Para qué se firma este documento?

Lo firma para poder participar en el proyecto "Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia: un acercamiento investigativo a la heteronormatividad, las familias y la homosexualidad", que está adelantando un grupo de estudiantes del Instituto de Estudios en Familia de la Unimon serrate, del programa MAESTRIA EN FAMILIA, EDUCACION Y DESARROLLO

¿Por qué se está haciendo este estudio de investigación?

Queremos saber más acerca de las narrativas que suscitan en las familias participantes, respecto a la diversidad de género. Les estamos pidiendo a personas como usted, que nos ayuden participando en una entrevista sincrónica. Posteriormente, presentaremos las reflexiones derivadas del estudio.

¿Qué pasa si digo "sí, quiero participar en el estudio"?

Si dice que sí: Le preguntaremos sobre Diversidad de género en el sistema familiar.

1. ¿A partir del momento que se identifica como homosexual cuanto tiempo paso hasta que su familia se enteró de ello?
2. ¿Como son las relaciones familiares en su familia?
3. ¿Cómo es la relación con cada uno de sus familiares?

Las preguntas que le formularemos no tienen respuestas correctas o incorrectas; sin embargo, es muy importante para el estudio que sus respuestas sean lo más honestas posible, de modo que agradecemos de antemano su honestidad. Si acaso no desea contestar alguna pregunta que le formulemos, puede no hacerlo.

¿Cuánto tiempo tomará el estudio?

El estudio tomará alrededor de una hora de su tiempo.

¿Qué pasa si digo "no quiero participar en el estudio"?

Nadie le tratará en manera diferente. A usted no se le penalizará o excluirá de ninguna forma. La atención que recibirá en la institución o entidad a la que está vinculado, no cambiará.

¿Qué pasa si digo que sí, pero cambio de opinión más tarde?

Usted puede dejar de participar en el estudio en cualquier momento. La atención que recibirá en la institución o entidad a la que está vinculado, no cambiará.

¿Quién verá mis respuestas?

Las únicas personas autorizadas para ver sus respuestas, son las que trabajan en el estudio y las que se aseguran de que éste se realice de manera correcta; es decir, los estudiantes de posgrado que se presentaron ante usted y los profesores de la Unimon serrate que acompañan el proceso. Sus respuestas, la información que nos suministre, y una copia firmada de este documento se mantendrán bajo llave en nuestros archivos.



Quando compartamos los resultados del estudio, en jornadas de socialización de investigaciones o revistas científicas no incluiremos su nombre, con el objetivo de garantizar la confidencialidad y el anonimato de la información que nos brinde. Si acaso alguna de sus respuestas es citada de manera literal, esto se hará de manera anónima y con fines expresamente académicos. Haremos todo lo posible para que nadie fuera del estudio sepa que usted participó en él.

¿Me costará algo participar en el estudio o me pagarán por mi tiempo?

No.

¿Con quién puedo confirmar la veracidad del estudio?

Por favor establezca contacto con el profesor tutor, Yolima Amado Sánchez, e-mail yamados@unimonserrate.edu.co y al teléfono móvil 3105815406, si:

- Tiene alguna pregunta sobre el estudio.
- Tiene preguntas sobre sus derechos
- Cree que se ha lesionado de alguna manera por participar en este estudio.

También puede llamar a la oficina encargada de investigaciones: Tel. 3902202 Ext. 1306 para preguntar sobre este estudio.

¿Qué debo hacer si quiero participar en el estudio?

Es necesario que firme este documento. Le entregaremos una copia o podrá tomarle una foto con su teléfono móvil, si acaso así lo desea.

Al firmar este documento está dejando constancia de que:

Está de acuerdo con participar en el proyecto "Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia: un acercamiento investigativo a la heteronormatividad, las familias y la homosexualidad".

- Le hemos explicado la información que contiene este documento y hemos contestado todas las preguntas que hayan surgido durante la revisión.

Usted sabe que:

- Le estamos pidiendo que participe en un estudio académico.
- Su participación es completamente libre y voluntaria. Puede dejar de participar en el estudio en cualquier momento.
- Su vinculación y cotidianidad no cambiará de manera alguna si dice que no.
- El consentimiento informado es un documento que tiene carácter legal. Si en el marco del estudio conocemos información que no esté conforme a la Constitución Nacional y a las demás leyes nacionales o internacionales, informaremos a las autoridades competentes.
- Puede llamar al profesor tutor o a la oficina encargada de investigaciones al Tel. 3902202 Ext. 1306 si tiene alguna pregunta sobre el estudio o sobre sus derechos.

Nombre de participante (en letra manuscrita)

Jedud. Rojas

Su firma

Jedud. Rojas

Firma de estudiante del Instituto de Estudios en Familia

21-06-21

Fecha

21-06-21

Fecha



Quando compartamos los resultados del estudio, en jornadas de socialización de investigaciones o revistas científicas no incluiremos su nombre, con el objetivo de garantizar la confidencialidad y el anonimato de la información que nos brinde. Si acaso alguna de sus respuestas es citada de manera literal, esto se hará de manera anónima y con fines expresamente académicos. Haremos todo lo posible para que nadie fuera del estudio sepa que usted participó en él.

¿Me costará algo participar en el estudio o me pagarán por mi tiempo?

No.

¿Con quién puedo confirmar la veracidad del estudio?

Por favor establezca contacto con el profesor tutor, Yolima Amado Sánchez, e-mail: [yamados@unimonserrate.edu.co](mailto:yamadoss@unimonserrate.edu.co) y al teléfono móvil 3105815406, si:

- Tiene alguna pregunta sobre el estudio.
- Tiene preguntas sobre sus derechos.
- Cree que se ha lesionado de alguna manera por participar en este estudio.

También puede llamar a la oficina encargada de investigaciones: Tel. 3902202 Ext. 1306 para preguntar sobre este estudio.

¿Qué debo hacer si quiero participar en el estudio?

Es necesario que firme este documento. Le entregaremos una copia o podrá tomarle una foto con su teléfono móvil, si acaso así lo desea.

Al firmar este documento está dejando constancia de que:

- Está de acuerdo con participar en el proyecto "Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia: un acercamiento investigativo a la heteronormatividad, las familias y la homosexualidad".
- Le hemos explicado la información que contiene este documento y hemos contestado todas las preguntas que hayan surgido durante la revisión.

Usted sabe que:

- Le estamos pidiendo que participe en un estudio académico.
- Su participación es completamente libre y voluntaria. Puede dejar de participar en el estudio en cualquier momento.
- Su vinculación y cotidianidad no cambiará de manera alguna si dice que no.
- El consentimiento informado es un documento que tiene carácter legal. Si en el marco del estudio conocemos información que no esté conforme a la Constitución Nacional y a las demás leyes nacionales o internacionales, informaremos a las autoridades competentes.
- Puede llamar al profesor tutor o a la oficina encargada de investigaciones al Tel. 3902202 Ext. 1306 si tiene alguna pregunta sobre el estudio o sobre sus derechos.

Nombre de participante (en letra manuscrita)

Cristian R.

Su firma

Firma de estudiante del Instituto de Estudios en Familia

21-06-21

Fecha

21-06-21

Fecha

¡Senti que me quitó de encima el peso de la sociedad y de mi familia!



manera anónima y con fines expresamente académicos. Haremos todo lo posible para que nadie fuera del estudio sepa que usted participó en él.

¿Me costará algo participar en el estudio o me pagarán por mi tiempo?

No

¿Con quién puedo confirmar la veracidad del estudio?

Por favor establezca contacto con el profesor tutor, Yolima Amado Sánchez, e-mail: yamados@unimonserate.edu.co y al teléfono móvil 3105815406, si:

- Tiene alguna pregunta sobre el estudio.
- Tiene preguntas sobre sus derechos.
- Cree que se ha lesionado de alguna manera por participar en este estudio.

También puede llamar a la oficina encargada de investigaciones: Tel. 3902202 Ext. 1306 para preguntar sobre este estudio.

¿Qué debo hacer si quiero participar en el estudio?

Es necesario que firme este documento. Le entregaremos una copia o podrá tomarle una foto con su teléfono móvil, si acaso así lo desea.

Al firmar este documento está dejando constancia de que:

- Está de acuerdo con participar en el proyecto ¿Ahora que va a pasar con mi familia?
- Le hemos explicado la información que contiene este documento y hemos contestado todas las preguntas que hayan surgido durante la revisión.

Usted sabe que:

- Le estamos pidiendo que participe en un estudio académico.
- Su participación es completamente libre y voluntaria. Puede dejar de participar en el estudio en cualquier momento.
- Su vinculación y cotidianidad no cambiará de manera alguna si dice que no.
- El consentimiento informado es un documento que tiene carácter legal. Si en el marco del estudio conocemos información que no esté conforme a la Constitución Nacional y a las demás leyes nacionales o internacionales, informaremos a las autoridades competentes.
- Puede llamar al profesor tutor o a la oficina encargada de investigaciones al Tel. 3902202 Ext. 1306 si tiene alguna pregunta sobre el estudio o sobre sus derechos.

Nombre de participante (en letra manuscrita)

Su firma

Firma de estudiante del Instituto de Estudios en Familia

Fecha

Fecha



Cuando compartamos los resultados del estudio, en jornadas de socialización de investigaciones o revistas científicas no incluiremos su nombre, con el objetivo de garantizar la confidencialidad y el anonimato de la información que nos brinde. Si acaso alguna de sus respuestas es citada de manera literal, esto se hará de manera anónima y con fines expresamente académicos. Haremos todo lo posible para que nadie fuera del estudio sepa que usted participó en él.

¿Me costará algo participar en el estudio o me pagarán por mi tiempo?

No.

¿Con quién puedo confirmar la veracidad del estudio?

Por favor establezca contacto con el profesor tutor, Yolima Amado Sánchez, e-mail: yamados@unimonserrate.edu.bo y al teléfono móvil 3105815406, si:

- Tiene alguna pregunta sobre el estudio.
- Tiene preguntas sobre sus derechos.
- Cree que se ha lesionado de alguna manera por participar en este estudio.

También puede llamar a la oficina encargada de investigaciones: Tel. 3902202 Ext. 1306 para preguntar sobre este estudio.

¿Qué debo hacer si quiero participar en el estudio?

Es necesario que firme este documento. Le entregaremos una copia o podrá tomarle una foto con su teléfono móvil, si acaso así lo desea.

Al firmar este documento está dejando constancia de que:

Está de acuerdo con participar en el proyecto "Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia: un acercamiento investigativo a la heteronormatividad, las familias y la homosexualidad".

- Le hemos explicado la información que contiene este documento y hemos contestado todas las preguntas que hayan surgido durante la revisión.

Usted sabe que:

- Le estamos pidiendo que participe en un estudio académico.
- Su participación es completamente libre y voluntaria. Puede dejar de participar en el estudio en cualquier momento.
- Su vinculación y cotidianidad no cambiará de manera alguna si dice que no.
- El consentimiento informado es un documento que tiene carácter legal. Si en el marco del estudio conocemos información que no esté conforme a la Constitución Nacional y a las demás leyes nacionales o internacionales, informaremos a las autoridades competentes.
- Puede llamar al profesor tutor o a la oficina encargada de investigaciones al Tel. 3902202 Ext. 1306 si tiene alguna pregunta sobre el estudio o sobre sus derechos.

Nombre de participante (en letra manuscrita)

Su firma

Yolima Amado Sánchez
Firma de estudiante del Instituto de Estudios en Familia

9 de julio
Fecha

9 de julio
Fecha

¡Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia!



Cuando compartamos los resultados del estudio, en jornadas de socialización de investigaciones o revistas científicas no incluiremos su nombre, con el objetivo de garantizar la confidencialidad y el anonimato de la información que nos brinde. Si acaso alguna de sus respuestas es citada de manera literal, esto se hará de manera anónima y con fines expresamente académicos. Haremos todo lo posible para que nadie fuera del estudio sepa que usted participó en él.

¿Me costará algo participar en el estudio o me pagarán por mi tiempo?

No.

¿Con quién puedo confirmar la veracidad del estudio?

Por favor establezca contacto con el profesor tutor, Yolima Amado Sánchez, e-mail: [yamados@unimonserrate.edu.co](mailto:yamadoss@unimonserrate.edu.co) y al teléfono móvil 3105815406, si:

- Tiene alguna pregunta sobre el estudio.
- Tiene preguntas sobre sus derechos.
- Cree que se ha lesionado de alguna manera por participar en este estudio.

También puede llamar a la oficina encargada de investigaciones: Tel. 3902202 Ext. 1306 para preguntar sobre este estudio.

¿Qué debo hacer si quiero participar en el estudio?

Es necesario que firme este documento. Le entregaremos una copia o podrá tomarle una foto con su teléfono móvil, si acaso así lo desea.

Al firmar este documento está dejando constancia de que:

Está de acuerdo con participar en el proyecto "Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia: un acercamiento investigativo a la heteronormatividad, las familias y la homosexualidad".

- Le hemos explicado la información que contiene este documento y hemos contestado todas las preguntas que hayan surgido durante la revisión.

Usted sabe que:

- Le estamos pidiendo que participe en un estudio académico.
- Su participación es completamente libre y voluntaria. Puede dejar de participar en el estudio en cualquier momento.
- Su vinculación y cotidianidad no cambiará de manera alguna si dice que no.
- El consentimiento informado es un documento que tiene carácter legal. Si en el marco del estudio conocemos información que no esté conforme a la Constitución Nacional y a las demás leyes nacionales o internacionales, informaremos a las autoridades competentes.
- Puede llamar al profesor tutor o a la oficina encargada de investigaciones al Tel. 3902202 Ext. 1306 si tiene alguna pregunta sobre el estudio o sobre sus derechos.

Nombre de participante (en letra manuscrita)

Su firma

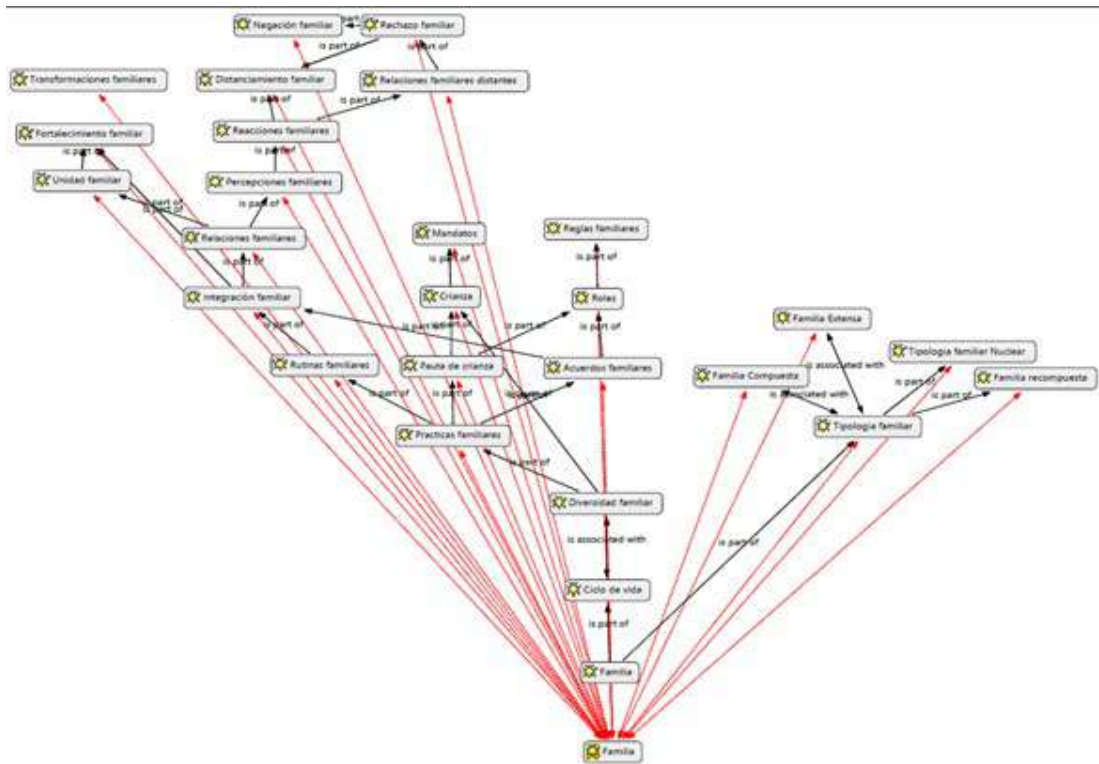
Yolima Amado Sánchez
Firma de estudiante del Instituto de Estudios en Familia

9 de julio
Fecha

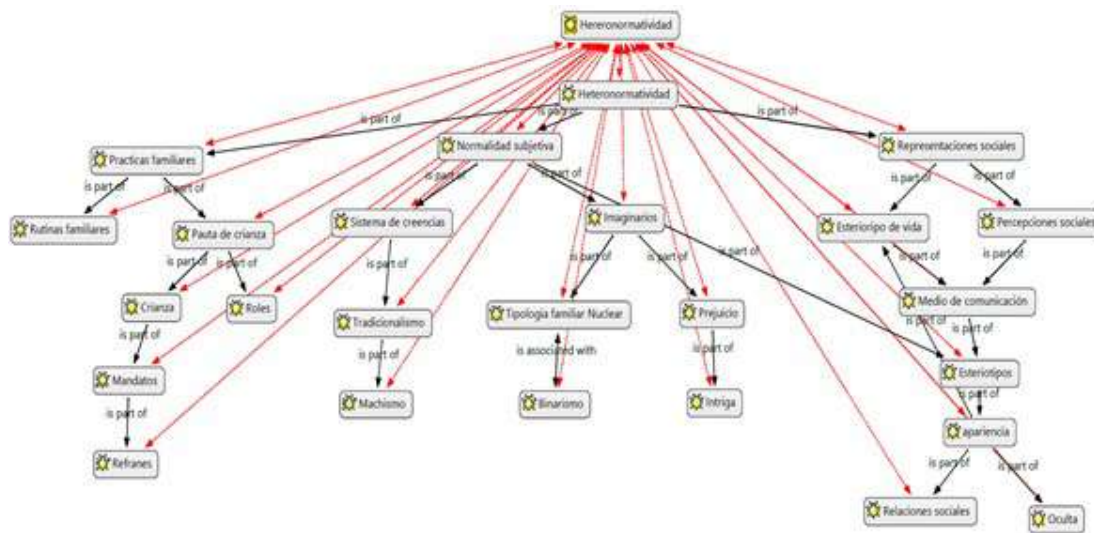
9 de julio
Fecha

Anexo 4. Mapas mentales, Análisis de categorías

Red de familia

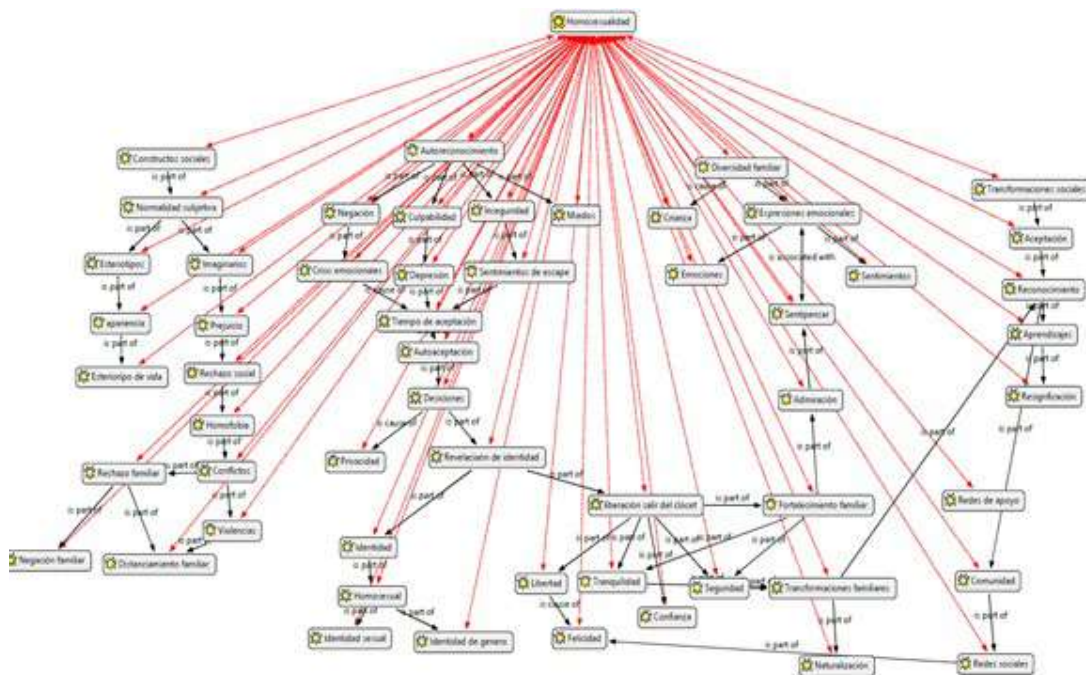


Red de heteronormatividad

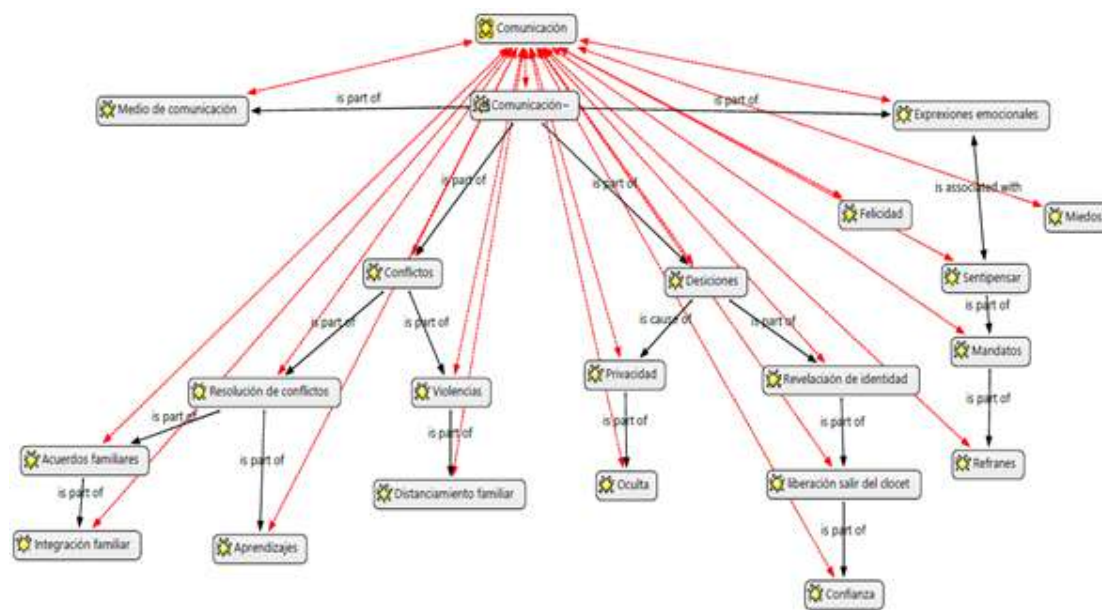


¡Senti que me quité de encima el peso de la sociedad y de mi familia!

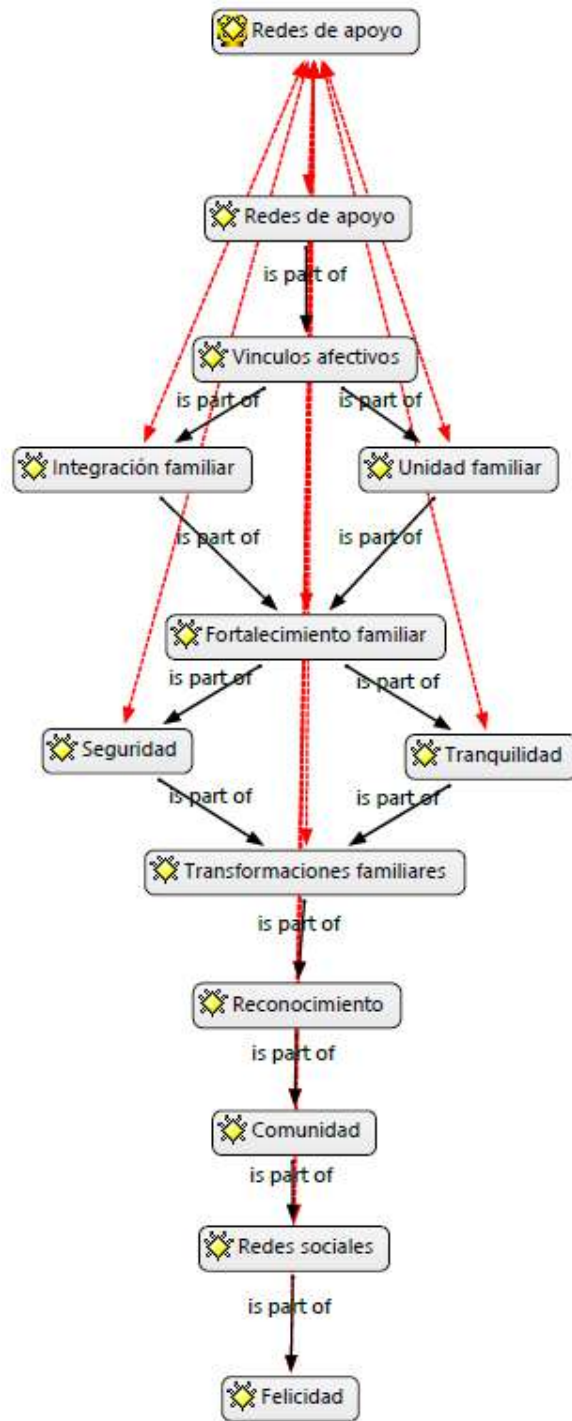
Red de homosexualidad



Red de comunicación



Red de redes de apoyo



o de la sociedad ;

ISBN: 978-958-8486-50-5



Maestría en Familia, Educación y Desarrollo
Instituto de Estudios en Familia
Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserate